

2
29

E.N.E.P - U.N.A.M - ACATLAN

TITULO: EL PACTO ENTRE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL
CON EL GOBIERNO CONSTITUCIONALISTA

(1915-1916)

TESIS: QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN
HISTORIA

PRESENTA

RAMON MORENO GARCIA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

Págs.

CAPITULO 1

1	FUNDACION DE LA CASA DEL OBRERO	1
1.1	FINALIDAD PARA LA QUE FUE CREADA	13
1.2	IDEOLOGIA DE SUS DIRIGENTES	16
1.3	SU FUNCION DURANTE EL GOBIERNO DE FRANCISCO I.MADERO	23
1.4	SU ACTIVIDAD DURANTE LA DICTADURA DEL GENERAL VICTORIANO HUERTA	29

CAPITULO 2

2	LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DECIDE DEJAR SU APOLITISMO	37
2.1	CUAL ERA LA IDEA QUE SE TENIA EN LA CASA SOBRE FRANCISCO VILLA	40
2.2	QUE SE PENSABA SOBRE EL CAUDILLO DEL SUR	42
2.3	QUE IDEA SE TENIA SOBRE VENUSTIANO CARRANZA	44

CAPITULO 3

3	SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LA CAPITAL EN EL AÑO DE 1915	47
---	---	----

CAPITULO 4

4	LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DECIDE PACTAR CON CARRANZA	61
---	---	----

4.1 COMO FUE TOMADO ESTE PACTO DENTRO DE LA COM Y EN OTRAS ORGANIZACIONES OBRERAS	80
4.2 A CAMBIO DE QUE PACTO LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL	83
4.3 LA CONVENCION Y LA CLASE OBRERA	85

CAPITULO 5

5 CONSECUENCIAS DEL PACTO ENTRE LA CASA Y LOS CONSTITUCIONALISTAS	90
5.1 LA VERDAD SOBRE LOS BATALLONES ROJOS	94
5.2 ACTIVIDAD DE LA CASA BAJO EL CONSTITUCIONALISMO	98
5.3 PRIMEROS CONTACTOS, ENTRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS MEXICANAS Y NORTEAMERICANAS	105

CAPITULO 6

6 PUGNAS ENTRE LAS FACIONES: CARRANZA, ZAPATA Y VILLA	109
---	-----

CAPITULO 7

7 TRIUNFO DE LA REVOLUCION CONSTITUCIONALISTA	144
7.1 POLITICA ANTI OBRERA DE CARRANZA	147
7.2 ATAQUE A LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL	152
7.3 LA HUELGA GENERAL	162
7.4 RESULTADOS	167

CONCLUSION

Págs.

170

CITAS

175

BIBLIOGRAFIA

213

A MIS PADRES: ANGEL MORENO PALACIOS
Y RAMONA GARCIA SANCHEZ. MIS HERMA-
NOS: MARIA DE LAS MERCEDES, MARIA
DE LOURDES, GERMAN Y VERONICA Y A
MI NOVIA Y FUTURA ESPOSA MORTENCIA
BARCENAS RIVERO.

7 de marzo de 1991.

INTRODUCCION

El haber escogido como tema de tesis a la CASA DEL OBRERO MUNDIAL, se basa principalmente en el interés que me nació desde que era yo estudiante del C.C.H.-Azcapotzalco (1975-1977) en que llegó a mis manos un ensayo de un maestro que trataba sobre esta organización obrera y hacia comentarios sobre la alianza entre la Casa y el gobierno de Carranza y la formación de un ejército obrero conocido como BATALLONES ROJOS.

Ya cuando entre a la Universidad, en la UNEP-ACAPLAN escogí como materia optativa "Movimiento obrero en México" volviendo a mi mente las ganas de hacer una investigación más seria para terminar mi curiosidad, para lo cual le pedí al maestro Sergio Antonio Camarena Castellanos que me permitiera exponer "La Casa del Obrero Mundial", el cual no fue lo completo que yo hubiera querido por la cuestión de TIEMPO-CLASE, quedándome con la espina adentro por lo cual se metió en mi mente hacer mi tesis sobre esta organización obrera de principios de siglo veinte.

Al ser maestro de Seminario de Tesis el maestro Sergio Antonio Camarena Castellanos, abusando de su confianza le pedí que me asesorara mi Tesis sobre LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL, que después de muchas dudas se fue aclarando mi panorama de que era lo que yo quería investigar. Para 1982 el título de mi tesis era : "El pacto entre la Casa del Obrero Mundial y el gobierno consti-

tucionalista: 1915-1916."

Del Seminario de Tesis salio mi primer ensayo que llev6 por nombre: "Funci6n Ideol6gica de la Casa del Obrero Mundial durante el Gobierno de Francisco I. Madero: 1911-1913.", el cual fue la 6nica ponencia llevada por la FNEP-ACATLAN en el V Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia en Guanajuato, Gto en noviembre de 1982. Este ensayo me lo criticaron fuertemente por ser solo una serie de citas unidas, en el cual mi pensamiento no aparecía tomando el estilo de escribir de Barry Carr.

Tarde bastante para escribir una verdadera hoja que no fuera solo papel tijeras y engrudo. En ese momento ya 1983 sentía que me había excedido de datos los cuales no sabía armar.

Para superar esa etapa me ayud6 mucho mi amigo sincero, el Lic. Alejandro Soriano Becerril que varias veces me brind6 su tiempo y sus críticas constructivas al leer mis primeras hojas que valían la pena y que unidos a la completa soledad durante tres meses me ayud6 para que empezara una hoja tras otra a salir, ya con mi sello y con la ilusi6n de que lo que estaba haciendo fuera entendido y gustado a los que me escomieran como sinodales para mi examen profesional.

Por: 1984 mi primer escrito fue revisado por el Dr. Guillermo González Rivera que me ayud6 con consejos, correcciones de estilo y metodol6gía, adem6s me alent6 para dar el 6ltimo paso, pero la cuesti6n econ6mica y una etapa de mi vida muy importante me alej6 totalmente de mi trabajo, hasta que finalmente volví a regresar a mi inconcluso trabajo en 1986 coincidiendo con el regreso de mi asesor que acept6 reiniciar la tesis y apoyar -

me en mi titulación, contando en la mecanografía y últimas correcciones de el Lic. Enrique Antonio Valdivia para dar forma a este sencillo trabajo.

En referencia a los objetivos principales de mi estudio fueron más de los que había planeado, aunque debo ser sincero algunos no los supe explotar totalmente o tratar con la importancia que se merecían principalmente por la presión mental del factor tiempo.

Mis objetivos iniciales de mi investigación fueron valorar la importancia que tuvo la Casa del Obrero Mundial en su momento histórico, dentro del movimiento obrero mexicano. Otro objetivo central para mi tesis fue qué movió a los dirigentes de la Casa del Obrero mundial a pactar con el gobierno constitucionalista y cual fue el resultado de esta política para el movimiento obrero mexicano.

Al avanzar mi investigación muchos objetivos surgieron como comprender que era el anarquismo, el anarcosindicalismo, entender el pensamiento de los dirigentes o líderes más importantes de esta organización, saber que pensaban dentro de la Casa del Obrero Mundial sobre Madero, los Flores Magón, Victoriano Huerta, Carranza, Villa, Obregón y Zapata.

El que mi trabajo esté enfocado sólo desde el pensamiento obrero permitirá que el lenguaje de nuestros anarquistas mexicanos se refleje con palabras muy usadas como "Mártir", "Apostol", "Revolución social" y otras más.

Posiblemente mi investigación por el temor de no alcanzar un panorama completo de su momento histórico se vea que algunos

capítulos estan de más, pero entender el momento me hicieron escribir una reseña completa de la Revolución mexicana o el hablar de la situación de la ciudad de México en esos momentos tan álgidos que coinciden con la vida de la Casa del Obrero Mundial.

A través de las páginas de este trabajo espero que se acepte el por qué Carranza era la más viable alianza, sin medir las consecuencias de esta unión tan falsa. Fue en la Casa nos encontramos ante un anarquismo a la mexicana y no ortodoxo; también que el anarquismo solo es válido en la teoría y no en la práctica; y que la Casa del Obrero Mundial va a dar generaciones futuras de líderes que marcaron el camino del movimiento obrero mexicano.

Para mi investigación sobraron documentos de todo tipo encontrados en archivo, obras escritas por los mismos protagonistas y periódicos de circulación abierta los hubo todos, pero en el caso de los periódicos obreros no existen en la hemeroteca, por lo mismo retome la tesis del Lic. Fernando Córdova Pérez: "El movimiento anarquista en México: 1912-1921". en la cual marca que esos ejemplares son imposibles de encontrar porque el descuido y la acción del tiempo hicieron que en su investigación se le destruyeran en las manos.

Revistas y principalmente libros hay muchísimos los cuales por error algunos no fueron consultados, pero espero que lo recabado cumpla los requisitos más indispensables para una investigación histórica y que encuentren algo interesante en mi humilde trabajo que fue leído por el siguiente jurado el cual me dio su voto APROBATORIO para alcanzar mi titulación futura: Asesor Lic. Sergio Antonio Camarena Castellanos, la Lic. Rosalia Velázquez Estrada, el Ctro. José Guadalupe Martínez García, el Lic.

Manuel Ordóñez Aguilar y la Lic. Edith Bonilla de León a los que doy las gracias sinceras por sus críticas tan positivas a mi investigación.

Y también doy las gracias a todos los maestros que me han dado su sabiduría en grados diferentes en esta institución tan respetable e importante que es la Escuela Nacional de Estudios Profesionales ACAPLAN-UNAM.

CAPITULO I

FUNDACION DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

Los orígenes anarquistas de la Casa del Obrero Mundial surgen de toda una tradición traída de Europa, se inicia con la llegada del griego Plotino G. Rodakanaty en 1861, que trajo a México las ideas de los socialistas utópicos anarquistas, de Pierre Joseph Proudhon y de Mijail Bakunin, creando escuelas con esta ideología, la que dio sus primeros frutos con la aparición de sociedades mutualistas por parte de sus discípulos Francisco Zalacosta y Francisco Villanueva, que fueron los principales organizadores de la primera huelga en México, que estalló el 10 de junio de 1864, en la fábrica de San Idelfonso en Planepantla, en la que se adujo como motivo principal el aumento de salario y la disminución de la jornada de trabajo. Esta primera huelga fracasó. (1)

Pero a partir de este movimiento se empezaron a extender los organizadores de la primera huelga por anarquistas en México: En 1866 La Sociedad Artística Industrial, fue fundada por Francisco Villanueva. En 1870 El Gran Círculo Obrero Mexicano, fue fundada por Francisco Villanueva y Francisco Zalacosta. En 1871 La Bandera Rojinegra es aceptada como símbolo oficial del movimiento obrero mexicano. En 1875 se inicia El Obrero Internacional, sociedad cooperativista de tipo bakunista.

Además surgieron otras organizaciones anarquistas dirigidas a la organización de los campesinos como el Gran Comité Central Comunal fundado por Francisco Zalacosta y la Liga Agraria de la República Mexicana, fundada por Tiburcio Montiel. (2)

A la par del nacimiento de estas organizaciones anarquistas hubo una proliferación de revistas y periódicos de ideas combativas empezando por EL SOCIALISTA en 1871, siguiéndole después LA INTERVENCION, EL HIJO DEL TRABAJO, EL ARTESANO, EL DESHEREDADO, EL OBRERO, que en sí marcaron el desarrollo evolutivo de artesanos y trabajadores en labor de oposición al gobierno existente. Siguiéron otros órganos como EL DIARIO DEL HOGAR, EL HIJO DEL AHUIZOTE, EL COLMILLO PUBLICO y EL DEMOCRATA, entre otros, los cuales realizaron las campañas más constantes y efectivas, para criticar el estado insufrible de las masas, en la que la idea principal se centró en los derechos de los obreros y crear una conciencia solidaria, idea en la que se unen como uno solo los pensamientos liberales y anárquicos para lograrlo. Un grupo que representó esos pensamientos fueron los hermanos Flores Magón, Camilo Arriaga, Antonio Díaz Soto y Gata, Juan Sarabia, Librado Rivera, Práxedes Guerrero y Antonio I. Villarreal. (3) Son de destacarse Ricardo, Enrique y Jesús Flores Magón, por haber enfrentado abiertamente a la dictadura de Porfirio Díaz, con movimientos más revolucionarios, con un fin político más definido que les valió el ser perseguidos por el régimen. "La primera organización anarquista poderosa del siglo XX se desarrolló en torno al Partido Liberal que dirigieron los hermanos Flores Magón... Pero en realidad, el "Partido Liberal" operaba como una resistencia revolucionaria en contra de Díaz y no como un grupo dedicado a las campañas políticas o a las actividades normalmente atri-

buidas a los partidos políticos... La mayoría de los miembros y activistas del PLM no fueron anarquistas. Algunos fueron socialistas pero casi todos simplemente quisieron una democracia en México." (4)

Ricardo Flores Magón fue uno de los más abocados a la lucha contra Díaz; el periódico anti-Díaz Regeneración fue su órgano difusor de sus ideas del PLM y de ataques a la dictadura. Por sobrevivencia de sus ideas el PLM y por seguridad reinició sus ataques a Díaz desde San Antonio Texas en 1904.

Al PLM se debe el primer programa social y el más completo antes de que surgiera el artículo 123 en favor de la clase obrera mexicana. Y logró captar las principales demandas del proletariado incipiente.

"21. Establecer un máximo de ocho horas de trabajo y un salario mínimo en la proporción siguiente: \$1.00 para la generalidad del país, en que el promedio de los salarios es inferior al citado, y de más de un peso para aquellas regiones en que la vida es más cara y en las que este salario no bastaría para salvar de la miseria al trabajador.

22. Reglamentación del Servicio doméstico y el trabajo a domicilio.

23. Adoptar medidas para que en el trabajo a destajo los patrones no burlen la aplicación del tiempo máximo y salario mínimo.

24. Prohibir en lo absoluto el empleo de niños menores de catorce años.

25. Obligar a los dueños de minas, fábricas y talleres, etc, a mantener las mejores condiciones de higiene en sus propiedades y a guardar los lugares de peligro en un estado que preste seguridad a la vi

da de los operarios.

27. Obligar a los patronos a pagar indemnizaciones por accidentes de trabajo.

31. Prohibir a los patronos, bajo severas penas, que paguen al trabajador de cualquier otro modo que no sea con dinero efectivo; prohibir y castigar que se impongan multas a los trabajadores o se les haga descuentos de su jornal o se retarde el pago de la raya por más de una semana o se niegue al que separe del trabajo el pago inmediato de lo que tiene ganado; suprimir las tiendas de raya.

32. Obligar a todas las empresas o negociaciones a no ocupar entre sus empleados y trabajadores sino una minoría de extranjeros. No permitir en ningún caso que trabajos de la misma clase se paguen peor al mexicano que al extranjero en el mismo establecimiento, o que a los mexicanos se les pague en otra forma que a los extranjeros.

33. Hacer obligatorio el descanso dominical." (5)

Por su gran apoyo a la clase obrera tuvo sierto éxito el programa del PLM.

"En julio de 1906, los obreros textiles formaron el primer verdadero sindicato en México. Se denominó Gran Círculo de Obreros Libres y adoptó los principios esbozados en un manifiesto emitido por el grupo de los Flores Magón en San Luis Misuri, el primero de julio de 1906. Estos principios fueron traducidos por el Gran Círculo como "Guerra a muerte al tirano que nos vende, al comerciante que nos roba, al patrón que nos explota, guerra sin cuartel..., por la razón o por la fuerza", aunque esto era mucho más ra

dical que el manifiesto original. Los obreros estaban tan dispuestos a la rebelión que en un período muy corto de tiempo el Gran Círculo pudo vanagloriarse de tener organizaciones filiales en Jalisco, Oaxaca, Tlaxcala, México, el Distrito Federal, Querétaro e Hidalgo, además de Puebla y Veracruz, los dos estados en que empezó el movimiento de la huelga. El Gran Círculo tenía noventa y cinco filiales". (6)

Las huelgas de Cananea en junio de 1906 y la de Río Blanco en enero de 1907 fueron los golpes más demoledores recibidos por la clase obrera por el dictador.

"La pronta y drástica acción del gobierno federal, junto con la rígida supervisión a la que estuvieron sometidos los obreros destruyó completamente el Gran Círculo de Obreros Libres. Después de la catástrofe de Río Blanco nunca dió muestras de vida." (7)

A la vez que los llamados del PLM se fueron apagando, a otros les tocaba tomar el lugar que el PLM perdía dentro del surgimiento del proletariado mexicano, ya que la batalla secreta contra el PLM por Díaz y los Estados Unidos dió sus frutos con el encarcelamiento y asesinato de sus mejores hombres, y también por la desbandada de partidarios del PLM a la causa maderista, en otros recaerá la responsabilidad de volverse la voz del obrero mexicano durante la Revolución Mexicana.

"Una de las características del movimiento obrero mexicano fue que sus organizaciones sindicales fueron obra de extranjeros en su mayoría españoles, los cua -

les en sus últimas oleadas (1900) trajeron el sindicalismo, que fuera una arma para el obrero demasiado pasiva, que al unirse con el anarquismo que existía, dió como resultado el anarcosindicalismo, que transformado a la práctica revolucionaria resultó una arma inofensiva al estrechar al trabajador su pensamiento combativo de tal manera, para 1911, el término sindicalismo era, si no completamente desconocido, si visto con marcada desconfianza." (8)

Y no era para menos, ya que su pensamiento fue innovador para la mayoría, pues lo conocido hasta esos momentos era el anarquismo en su forma de mutualismo con carácter apolítico y donde lo practicaron sirvió para ayudar a los intereses de la fraternidad prestando servicios médicos y medicina a los enfermos y en caso de muerte de algún socio se daba una cantidad para sufragar los gastos del sepelio. Y entre sus características más negativas estuvo el de apoyar abiertamente al gobierno de Díaz. Estas organizaciones fracasaron principalmente por falta de cuotas al significar fuertes desembolsos a sus salarios por lo bajos. También existió otro tipo de organización anarquista, el cooperativismo que dirigió su ataque a sus opresores por medio de cooperativas de consumo para restar poder a las tiendas de Raya. Este anarquismo tampoco dió resultado al ser pasivo y pedir a sus afiliados no pertenecer a ningún partido político y un uso moderado de la huelga. En una palabra ni mutualismo ni cooperativismo pensaron crear una conciencia de clase, ni lucharon por mejorar su condición o enfrentarlos a sus opresores. (9)

Aunque el PLM pasó al anarquismo abiertamente con su manifiesto del 23 de septiembre de 1911, (10) y su programa se pre-

sentó más radical en comparación al de 1906, quedo claro que el magonismo no tuvo ya seguidores, ya no intereso a los obreros, y si buscamos motivo alguno de no ser oídos fue porque el anarcosindicalismo pedía a sus afiliados el no tomar partido en luchas políticas.

"El primer intento serio de organización obrera después de la caída del porfirismo correspondió a los trabajadores tipográficos. Dentro de las condiciones culturales del país dado el atraso y analfabetismo de las masas humildes de la población los tipográficos representaban a la aristocracia intelectual del sector obrero." (11)

Esta organización fue fundada por el español Amadeo Ferrer, exiliado político catalán.

"Amadeo Ferrer traía consigo la experiencia de la lucha proletaria y conocedor de las lecturas socialistas veía a los obreros con la inteligencia más avanzada y los cuales deberían adoctrinar a los obreros 'son los obreros más comprometidos con todos los demás: obreros, ya por la misma índole de su trabajo son los impulsores y transmisores de todo género de ideas.'" (12)

Amadeo Ferrer explicó a sus seguidores en que consistía su ideología, el beneficio del anarcosindicalismo para el pueblo y definió con claridad a los cinco causantes de los males del obrero que son: El Régimen, el cual no es justo ni equitativo, además causante del zanganismo oficial. Las leyes que provocan la desigualdad entre pobres y ricos. El Burgués, explotador que

oprima al obrero por medio del régimen capitalista al detentar el trabajo ajeno y acaparar la fuerza de trabajo. La Religión, que vuelve a los hombres pasivos, haciéndolos creer que su situación es obra divina y que la debe aceptar con resignación, ya que la vida terrenal es sólo un instante, el mundo de Dios es el verdadero y sólo se llega a él siendo bueno. Y por último, los Políticos que usan a los hombres para su propio beneficio. (13)

De acuerdo con la teoría anarquista los males de Europa son los males del mundo, no descubrió el hilo negro, lo que expuso era "un anarquismo clásico, filosófico, no violento y visionario" (14)

Amadeo Ferrer trajo lo último en ideología anarquista, como era La Escuela Racionalista, el uso de un lenguaje metafórico que sonaba cursi. Él vió en los dirigentes del movimiento a hombres de sacrificio. Además de la idea central del anarquismo, la negación de toda autoridad sobre cualquiera de parte de cualquiera, apoyó la idea de que las fábricas serían tomadas por los obreros como simple proceso de evolución y sin violencia. Otra idea que trajo fue la huelga general como el arma más poderosa de la clase obrera, pero inaplicable en México por carecer de organizaciones sindicalistas fuertes. Primero era necesario que sus Apóstoles se dirigieran a los obreros, los organizaran y crearan sindicatos fuertes como los europeos.

Amadeo empezó desde abajo, enseñando a sus hombres como organizar y administrar un sindicato, después lo que sería el gran triunfo, la creación de una confederación que encabezará a todas las organizaciones obreras de México.

"El año de 1911 apareció en la ciudad de México la Confederación Nacional de Artes Gráficas en cuyo órgano publicitario El Tipógrafo Mexicano, Amadeo Ferres anarquista español, Esequiel Salcedo, Eduardo Moneda, Alfredo Pérez Medina y otros precursores. La influencia de la Confederación fue considerable en el desarrollo del movimiento sindical en todo el país. Bajo su patrocinio se publicaron los periódicos El Radical y el socialista, que contribuyeron poderosamente al incremento de la organización de los trabajadores, bajo la idea sindicalista introducida a la República por tipógrafos españoles. Producto de esta actividad fueron varias ligas de resistencia en el Distrito Federal (canteros, albañiles, carpinteros, herreros, etc.), la Unión Minera Mexicana de los Estados del Norte, la Confederación del Trabajo en Torreón, Coah., y extraordinario auge del sindicalismo en los estados de Veracruz y Tamaulipas. El Gremio de Alijadores de Tampico por su parte y la Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana y la Cámara del Trabajo -fundada en 1911 por el anarquista español Pedro Junco- con sede en Veracruz, fueron vigorosas organizaciones que desempeñaron una febril actividad revolucionaria e imprimieron tendencias de reivindicación social en las leyes de sus respectivos estados." (15)

Aunque Artes Gráficas fue un baluarte para la clase obrera, Amadeo Ferres fue consciente de lo absurdo que sería usar la huelga general por inaplicable hizo que dentro surgiera un grupo más radical, pero equivocado, que exigió una lucha más activa contra el capitalismo, tildando a Ferres por su proceder y a Artes Gráficas de ser una organización conservadora.

También es de importancia la llegada a México del colombia-

no Juan Francisco Moncaleano en 1912, el cual era un anarquista prófugo de su país por problemas políticos por tratar de iniciar la revolución violenta.

Moncaleano vino de la Habana, Cuba, estimulado por la idea del gobierno democrático de Madero y el trabajo sindicalista iniciado por Artes Gráficas y el movimiento agrario de Zapata. Por ser un extraño para todos, Moncaleano fue visto con marcado recelo dentro de las reuniones de Artes Gráficas, pero aún así, en poco tiempo se hizo de un pequeño grupo de adeptos, salidos unos del Partido Obrero Socialista, partido al que criticó de ingenuo, por pensar que el socialismo puede llegar al poder por vía de las elecciones, y otros de sus seguidores reclutados de la Unión de Canteros, así con un minúsculo grupo de seguidores el 23 de junio de 1912:

"Reunidos en la casa vecindad, ubicada en la avenida de la Paz No. 57 interior 3 (hoy calle de Jesús Carranza), Eloy Armenta, Luis Méndez, Juan Francisco Moncaleano (Ciro Z. Esquivel), Jacinto Huítrón, Pioquinto Roldán, Rodolfo García Ramírez, J. Trinidad Juárez y Fernando González, constituyeron y le dieron vida precisamente en esa fecha al Grupo Anarquista "Luz". Juan Francisco Moncaleano fue el de la idea de editar el periódico "Luz" y establecer una escuela racionalista." (16)

Juan Francisco Moncaleano era lo contrario de Amadeo Ferrer, tenía ideas anarquistas, pero también poseedor de un pensamiento político rebelde. Su periódico que tuviera la corta existencia de tres números por razones económicas dejó ver la agresividad de Moncaleano, al apoyar por medio de su periódico "Luz, Pa-

riódico Obrero Liberal" la causa magonista y aceptar las ideas del manifiesto anarquista del 23 de septiembre de 1911 del PLM. A la vez que dejó su legado a la causa anarquista con el "Manifiesto anarquista del Grupo Luz" escrito con cursilería, lo cual fue una característica de los escritos anarquistas, ya que con esto buscaron en gran parte el hacer accesible al mayor número de las masas la teoría anarquista:

1. Iluminar las cavernas donde habita un pueblo sumido en la ignorancia.
2. Rebelarse al yugo de los verdugos de la humanidad: clero, gobierno y capital.
3. No servir de escalera a fin de que ascienda a los poderes ningún político charlatan, porque ningún hombre tiene derecho a gobernar a otro.
4. Pregonar que todos somos iguales porque todos estamos regidos por los mismos efectos de las leyes naturales y no por leyes caprichosas.
5. Exigir cuentas al propietario opulento por sus riquezas; al gobernante por su mentida autoridad; a los representantes del bandolero Dios de la Biblia por sus poderes celestiales.
6. Devastar las instituciones sociales, generatrices de verdugos y holgazanes.
7. Nuestro fin es conseguir la libertad del obrero esclavizado.
8. Nuestra arma es la verdad contra la iniquidad.
9. Vamos contra el miedo que es terrible tirano de los pueblos.
10. Marchemos adelante hacia el ideal redentor, hacia la patria universal donde todos podamos vivir dentro del respeto mutuo en absoluta libertad; sin padres de la patria sin dioses de los cielos, ni ricos insolentes." (17)

Juan Francisco Moncaleano fue un líder combativo por la cau-

sa de los desheredados; su pensamiento agresivo hizo que Madero lo observara. Su manifiesto fue más de lo que se podía soportar, Moncaleano atacó implícitamente a Madero.

"El sábado 7 de septiembre de 1912 son... encarcelados... los siguientes: Pioquinto Roldán, Alfonso Arteaga, Agapito León Sánchez, Doroteo Rivas; Severiano Serna, Felipe Sánchez Martínez, Tomás Pérez y Jacinto Huitrón. Siendo liberados el 17 (del mismo mes)." (18)

Madero los había metido a la cárcel y adentro hicieron manifestaciones que terminaron en un motín que duro varios días, por eso Madero prefirió mejor sacarlos de la Cárcel de Belem. (19)

Juan Francisco Moncaleano fue el único expulsado. No vería la escuela racional que había imaginado pero dejó un anarquismo más agresivo como herencia. Juan Francisco Moncaleano después de su expulsión se dirigió a los Estados Unidos, donde fundó la Casa del Obrero Internacional y el periódico anarquista "PLUMA ROJA" en los Angeles y además colaboraría con él en su periódico del PLM.

Moncaleano sería el primer "mártir" de la Casa del Obrero que fue abierta el 22 de septiembre de 1912 en el local de Matamoros No. 105, que va ser destinado para la primera escuela racionalista.

CAPITULO 1.1

FINALIDAD PARA LA QUE FUE CREADA

El nacimiento de la Casa del Obrero fue un hecho impulsivo, nacido de una idea que se tuvo dentro de la cárcel de Belem, en vez de crear una escuela racionalista mejor se usará el local como biblioteca o lugar de reunión de obreros.

"La Casa del Obrero nació hija de las circunstancias, porque no existió ningún acuerdo previo que proyectara la idea de fundarla. A ello obedece que en sus primeros meses de vida funcionó simple y sencillamente como centro de divulgación doctrinaria de ideas avanzadas..." (20)

Después de lo sucedido en septiembre, Madero ya no aceptó tan fácilmente la idea de que la Casa del Obrero era solo un centro de adoctrinamiento para el obrero.

En esta primera etapa como Casa del Obrero su finalidad fue pedagógica, educar al obrero, enseñando al obrero la ideología, y el aumentar la educación por medio de cursos:

"Para cumplir este papel doctrinario se efectuaban en sus salones conferencias y cursos, sobresaliendo de entre quienes realizaban esta labor Antonio Díaz Soto y Gama, Lázaro Gutiérrez de Lara, Adolfo Santibañez, Santiago R. de la Vega, Ra -

Fael Pérez Taylor, José Santos Chocano e Isidro Pabala. Los cursos que se impartían era gramática, taquigrafía, aritmética, geometría, historia general, cosmografía, física así como la enseñanza de oficios; el sastre Luis Méndez, el zapatero Juan Lozano; el linotipista Preservindo Elvira y Jacinto Muítrón daban clases de corte, dibujo, música y declamación." (21)

Estuvo claro que no se buscó ningún choque con el Estado, al menos del tipo frontal al empezar el adoctrinamiento de sus seguidores bajo la ideología anarquista.

"Múltiples obras de orientación libertaria llegaron a nuestro país procedentes del viejo mundo y de ellas cabe citar las siguientes: "¿Cuál es la propiedad?", "Solución del problema social", "Confesiones de un revolucionario" y "La única salvación", de Pedro J. Proudhon. "La gran revolución", "La conquista del pan", "Palabra de un rebelde", "Memorias de un revolucionario" (fábricas, campos y talleres) y "Las prisiones" de Pedro Kropotkine, "Dios y el Estado" y "Federalismo y socialismo" de Miguel Bakunin. "Anarquía", "Entre campesinos", "En el café" de Enrique Malatesta. "El hombre y la Tierra" y "Evolución y Revolución" de Eliseo Reclus. "El capital" y "Manifiesto comunista" de Carlos Marx. "El comunismo" de Sebastián Faure. "Filosofía del anarquismo", "Las alegrías del destierro", "La gran huelga", "Revolución Cristiana, Revolución Social" de Carlos Malato. "Cuestiones sociales" y "Organización, agitación y revolución" de Ricardo Mella. "Vía libre" y "Evolución proletaria" de Anselmo Lorenzo. "¿Cómo haremos la revolución?" de E. Pataud y E. Pouget. "La organización del trabajo" de H. Chabane. "El confesor, la

confesión y la confesada" de P. Chinysky.
"Triunfos nuevos" de Alberto Ghirardo.
"Cantos Rojos" de Angel Falco. "(22)

El contenido casi fue únicamente de tendencia anarquista. Pero existe otra gran finalidad que es organizar sindicatos como lo hizo Amadeo Ferrer con los tipógrafos. La Casa del Obrero se marcó la finalidad de organizar nuevos sindicatos o coordinar a muchos de las ya existentes. La función de la Casa fue ir P. organizando a los gremios en procura de sacar a México de las viejas etapas mutualistas, compañeristas". (23)

La Casa nació para desarrollar el sindicalismo en México, ese era su objetivo, usando para lograrlo la acción anarquista ya sea en forma de acción directa o acción múltiple.

CAPITULO 1.2

IDEOLOGIA DE SUS DIRIGENTES

Dentro de la Casa del Obrero Mundial se conjuntaron todos los pensamientos de la época como lo dijo Luis Araza: "A la Casa del Obrero Mundial, presurosos llegaron a engrosar sus filas los: anarquistas, anarco-sindicalistas, sindicalistas, comunistas, cristianos-socialistas, masones y políticos." (24)

La ideología de los dirigentes de la COM fue de lo más variada, de todo como en bótica y mucho de esto se debió al tratar de atraerlos y convertirlos al anarquismo y el transformar a los viejos gremios en modernos sindicatos. Las organizaciones aún en su mayoría eran:

"Sociedades mutualistas, de círculos patrióticos de uniones de socorro o sociedades beneméritas o incluso moralistas típicas del período porfirista. Incluso organizaciones como la Confederación de Tipógrafos Mexicanos y la Unión de Canteros no dejaban de tener en la práctica relaciones amistosas con la clase patronal." (25)

La Casa del Obrero Mundial luchó porque esas viejas y obsoletas organizaciones pasaron al sindicalismo, es por eso que buscó a la mayor brevedad que la ideología anarquista fuera asimila-

da por todos los dirigentes nuevos que organizó la COM. Aclarando que la Casa por su filiación anarquista usó el término "Dirigente" ya que líder para ellos fue sinónimo de embaucador o político y un dirigente era otra cosa, el que educa al obrero y que da conocimiento los más apegados a la verdad. (25)

Aunque el término esta por demás, fueron líderes y dirigentes a la vez. Dentro de la COM existieron gran cantidad de dirigentes, los primeros fueron resultado de las escuelas anarco-sindicalistas de Amadeo Ferrer y Francisco Moncaleano, y aún así por las alianzas futuras en la lucha de facciones los anarquistas ortodoxos brillaran por su ausencia, sólo existió un anarquismo a la mexicana, heterodoxo. Era claro que nunca iba existir un anarquismo como en Europa. Sus dirigentes fueron jóvenes que tenían cultura como el caso de los tipógrafos, pero también es cierto que el analfabetismo fue uno de los grandes problemas nacionales; quiénes iban a asimilar la lectura anarquista sería sólo una pequeña minoría. Otro gran problema el anarco-sindicalismo no pudo aspirar a lograr una gran fuerza por una sencilla razón: México más que industrial estaba saliendo apenas del artesano y del taller. El anarquismo tuvo bastante aceptación en especial por la gran crisis de México por su revolución y por lo mismo encontró campo fértil. (27)

El anarquismo pidió mucho a sus adeptos y por lo mismo fue imposible de realizar y lo más criticable es que ofreció un mundo que no existió ni existirá jamás; porque invocan un pasado de un mundo primitivo, del hombre ahistórico. El anarquismo es la rebelión, pero la rebelión: "del individuo perezoso, del salvaje primitivo, del hombre de estado de naturaleza." (28)

El anarquismo pedía el dar marcha atrás a la historia, regresar al ser humano al mundo en que solo regían sus instintos naturales bajo la falsa creencia que el hombre es un ser bueno por naturaleza que se ha corrompido gracias a:

"todo ese fardo de instituciones desmoralizadoras que se llaman la familia, la propiedad y el Estado; el matrimonio debe ser sustituido por la unión libre, la propiedad por el coger cada uno lo que quiera; el Estado por el hacer cada uno lo que le dé la gana." (29)

Todo esto denotó un rechazo al cambio que se daba a su alrededor, el anarquismo es sólo la idea romántica de un pasado inexistente en la historia y su pensamiento como el de sus ideólogos fue y es criticado de egoísta, ultracapitalista, aburguesado y reaccionario como escribió George Sorel; "el anarquismo no es más que un simple eco del siglo XVIII, 'el gran siglo burgués'" (30)

Es una ideología de lo inexistente o lo imposible y equivocadamente nuestro movimiento obrero mexicano tomó ese camino, sin duda un mal principio. El anarquismo exigió mucho, pero desde el principio consciente o inconsciente hubo rechazo al anarquismo y a todo lo largo de la historia de la CCM se vió la traición a los preceptos del anarquismo por lo imposible de pasarlos a la práctica: los cinco males que causan todos los males del obrero siguen siendo los causantes de todos los males, sus mismos líderes llevaban a manos de sus explotadores a los obreros, saben que los regímenes son el mal mayor y tomaran la bandera del constitucionalismo, con esta alianza aceptaron las leyes de 1857 que tanto defendió Carranza y por lo mismo implícitamente se aceptó su pensa-

nimiento burgués y ni que decir del franco coqueteo de los líderes de la COM con los políticos, además que al formarse los Batallones Rojos se olvidaron del antimilitarismo una de las máximas del anarquismo. Y ni que decir de la religión, la mayoría tuvieron pensamientos religiosos, ya que fueron anticlericales no antirreligiosos.

De este anarquismo heterodoxo salieron los líderes que iniciaron el sindicalismo en México, con muchas ganas pero lo impracticable en la realidad hará que el anarconsindicalismo tiende a ser autoritario y reformista, (31) solo un pensamiento pequeño burgués.

Concretando sobre los dirigentes de la COM, los primeros fueron la escuela dejada por el anarquista colombiano Juan Francisco Moncaleano en su grupo "Luz" formado por: "Rodolfo García Ramírez, Eloy Armenta, Jacinto Huitrón, Pioquinto Roldán, Luis Méndez, Ciro E. Escuivel y J. Trinidad Juárez (además) Felipe Sánchez Martínez, Alfonso Arteaga y Severiano de la Serna." (32)

Ya desde el inicio la figura del licenciado Antonio Díaz Soto y Gama al igual que Rafael Pérez Taylor estan presentes; los dos siempre tuvieron dentro de la Casa un papel secundario.

En esta primera etapa destacó Jacinto Huitrón por ser heredero de la ideología de Moncaleano. La COM en esta fase se dio a la tarea de educar y adoctrinar a los trabajadores, y mínimos fueron los sindicatos nuevos que organizaron. A finales del maderismo el grupo "Luz" se transformó en "Lucha" y la Casa pasó de la teoría a la práctica anarcosindicalista enfrentando y desenmascarando a la organización obrero-gobiernista de la Gran Liga y llevó la

acción directa a la práctica por medio de huelgas, boicots, pa-
ros y manifestaciones. Con sólo esos pequeños triunfos la Casa
se puso a la vanguardia del movimiento obrero, lo que trajo nue-
vas organizaciones a la CCM. La llegada al poder de Victoriano
Huerta hizo que se paralizara casi la organización obrera. El dic-
tador había asumido con violencia el poder. No era de extrañarse
que la Casa fuera atacada. La Casa nuevamente regresó a ser solo
una institución educativa y lentamente iba organizando sindicatos.

Sin medir consecuencias y olvidándose de su apolitismo sus
líderes hicieron causa con políticos maderistas o liberales lo
cual trajo la represión a la CCM. "Lucha" había quedado mal con
el enfrentamiento, nueva sangre entraría a la Casa con la unión
a esta de la Confederación de Artes Gráficas, de Amadeo Ferrer.
La Escuela de éste tomaría el mando y con ellos "los obreros de
la inteligencia", toda una generación de tipógrafos asumiría la
dirección. En esa siguiente fase fue su dirigente máximo el tipó-
grafo Rafael Quintero y destacaron: "Federico de la Colina, Ana-
stasio S. Marín, Pedro Ortega y José Barragán Hernández." (33) Y
otros como Rosendo Salazar, Espigmenio de la Colina y José López
Dones.

Rafael Quintero llevaría el anarquismo a la mexicana, prin-
cipalmente por medio de escritos. Esto trajo la quiebra financia-
ra de la CCM y una gran lección; la mayor parte de la clase obre-
ra era analfabeta, por lo tanto el esfuerzo había sido en vano.
La casa cambió de táctica, se empezaron a hacer reuniones masivas,
y en éstas se les explicaba el anarcosindicalismo y sus beneficios,
lo que trajo el interés de muchos analfabetas.

Antes de caer Huerta volvió a tomar represalias contra la

COM, clausurándola, tiempo que usan sus dirigentes para mandar comisionados en forma clandestina para organizar sindicatos en otros estados de la república.

La llegada del constitucionalismo significó para la COM la liberación reverdeciendo laureles. También al azar quiso que con Carranza surgiera un líder que hizo historia en el obrerismo mexicano, Luis Negrete Morones y ligados a él una generación de líderes obreros pragmáticos que constituyeron el grupo ACCION, integrado por algunos como: "Samuel O Yúdice, Salvador Alvarez, Eduardo Moneda, Reynaldo Cervantes Torres, José López Cortés, Luis N. Morones, Celestino Pasca, Ezequiel Salcedo, Juan B. Fonseca, Adalberto Polo y José F. Gutiérrez." (34)

Todos hicieron posteriormente historia con la CROM. La lucha de facciones trajo una gran cantidad de organizaciones, pero su fuerza era cuestionable. La única solución para remedir su debilidad era el adherirse a una de las facciones en pugna y desarrollar el sindicalismo revolucionario a tal grado que en un corto tiempo por medio de la huelga general se pudiera desencadenar la Revolución social. Esa fue la idea utópica simplista que manejaron los dirigentes tipógrafos Quintero, Salazar y el mecánico Jagsca.

En ese tiempo de decisiones unos abrazaron el zapatismo, como: Anastasio S. Marín, los Hermanos Flores, Anzaldo Díaz, Fleuterio Palos, Elías Tinajero y el que había de ser uno de sus principales ideólogos, Antonio Díaz Boto y Gama." (35) Después se unirían Luis Méndez y momentáneamente Jacinto Huitrón ya que regresaría a hacer causa con los constitucionalistas y un declarado obregonista como muchos otros. Otra gran decisión fue la reu

mión obrera de dirigentes se votó en ese conclave secreto a favor de la unión al constitucionalismo. Sesenta y siete estuvieron de acuerdo con la alianza. Rafael Quintero a nombre de los tipógrafos y un grupo de líderes advenedizos que había llevado a la COM a hacer causa con el Carrancismo con la utópica idea, muy sincera por cierto, de iniciar la Revolución social.

El Pacto con Carranza lo firmaron Rodolfo Aguirre, Rafael Quintero, Celestino Gasca, Carlos M. Rincón y Salvador Gonzalo García. (36) La COM se adjudicó dos triunfos, el primero al acertar su alianza con la facción ganadora y el segundo un triunfo dudoso al haber creado en muy poco tiempo filiales por muchas partes del país. Para sus dirigentes la Revolución social, el mundo de la felicidad estaba a la vuelta de la esquina y ya ardían en deseos por probar la fuerza de la huelga general y en esta última fase la dirección recaería en otro "obrero de la inteligencia" el tipógrafo José Barragán Hernández.

De lo anterior se puede concluir que la ideología de los dirigentes de la COM recayó siempre en anarquistas de la ideología anarquista heterodoxa o anarquismo a la mexicana.

CAPITULO 1.3

SU FUNCION DURANTE EL GOBIERNO DE FRANCISCO I. MADERO

El fin de la dictadura de Díaz no fue el fin del porfirismo. Ingenuamente Francisco I. Madero quiso gobernar con el ejército del tirano. Su error lo pagaría con la vida. Y no sólo eso, él quiso hacer el porfiriato pero sin Porfirio Díaz. Muchos pensaron que el regreso de la democracia iba a traer con ella la justicia, igualdad, en el caso del problema agrario el regreso de las tierras. No fue así, todo quedó en palabras. El hacendadismo siguió existiendo. Con ingenuidad el pueblo pensó que un hacendado porfirista lo hiciera, eso fue un sueño, sus intereses de clase no lo dejaron enfrentar los males de la nación, atacar a la burguesía era atacarse a él, a su familia, a sus amigos. Los obreros que empezaban a desquitar posiblemente tuvieron la peregrina idea que Madero iba a cumplir con lo jurado en el Plan de San Luis. No fue así, se olvidó de: "reconquistar la soberanía del pueblo y sus derechos en el terreno netamente democrático." (37) Nuevamente llegaba otro gobernante que ofreció pero no cumplió al pueblo mexicano.

El gobierno de Madero fue una época negra para la clase obrera; los dueños de talleres y fábricas siguieron teniendo respaldo del gobierno tal y como lo hizo don Porfirio.

"Los empresarios e industriales explotaron el trabajo de hombres, mujeres y niños, prohibieron la organización de sindicatos e hicieron oídos sordos a las demandas reformistas, mientras el régimen intervenía para sofocar las huelgas con la fuerza de las armas como lo demuestran las tragedias de Cananea y Río Blanco" (38)

Sin tentarse el corazón el Maderismo usó la violencia. Porfirio Díaz había sido un gran maestro; policía y ejército disolvió cualquier manifestación obrera.

"Como en tiempos de don Porfirio Díaz volvió a haber otra matanza en Río Blanco a principios de julio de 1912. Se encontraban en huelga cerca de 12 mil obreros de la región. Los periódicos del 4 de julio informaron que la tropa cargó sobre los obreros indefensos. Hubo 30 muertos y gran número de heridos; los obreros fueron perseguidos hasta los cerros, entre las víctimas se encontraron mujeres y niños. Al instante fueron enviados refuerzos militares ante el temor de que las fuerzas allí estacionadas fueran aniquiladas por los obreros. El Coronel Díaz Ordaz fue despachado inmediatamente al lugar con soldados del 21 batallón" (39)

No con tanta violencia pero también hubo otro Cananea:

"En diciembre de 1912 los mineros de Cananea se encontraban en huelga. Pedían el mejoramiento de las condiciones de trabajo, aumento de los sueldos en un 20% y el reconocimiento de la Unión de Mineros. El 24 de diciembre se anunciaba la solución del conflicto. La empresa había hecho unas concesiones, pero el gobierno ordenó la aprehensión de los dirigentes

obreros estos se encontraban presos; entre ellos Esteban Baca Calderón, Juan José Ríos y Catarino Maytorera y otros que no eran sino algunos de los mismos que en tiempos de don Porfirio habían estado en San Juan de Urdá." (40)

Nadero jamás miró con buenos ojos a las huelgas y la creación de sindicatos, para él lo único bueno fueron las pasivas organizaciones mutualistas que no hicieron daño a nadie. Dentro de esta represión nació la Casa del Obrero, fundada para organizar sindicatos y adoctrinar bajo la ideología anarquista a los obreros. Surgió la Casa el 22 de septiembre de 1912, su hogar un local en la calle de Matamoros No. 105, abriendo sus puertas con un mitin de tendencia anarquista, su función "simple y sencillamente como centro de divulgación de ideas avanzadas." (41) Su idea primordial la emancipación del proletariado, su arma la ideología anarquista.

Todas estas ideas de tan buena voluntad fueron plasmadas por sus integrantes, el Grupo "Luz" de ideas anarquistas, pero no cerraron su pensamiento, su tribuna siempre permitió el "Libre pensamiento" (42) para dar conferencias que reflejaron las ideologías de la época. Existía en el mismo local una biblioteca integrada por libros en su mayoría de ideología anarquista. Hubo salones especiales con letreros "Unión instructiva de la mujer obrera por obreros", "Salón para juntas gratuito" y "Conferencias obreras por obreros." (43) La Casa quiso formar una conciencia de clase. Sabían que la unión haría la fuerza.

Su intención fue organizarla para iniciar la Revolución social. Su camino era largo. Era necesario adoctrinar a unos y que

Estos adoctrinaran a muchos más, y el obrero conociera el socialismo libertario. El hacer política abierta era peligroso. Sería necesario pregonar el apolitismo, lo cual en el anarquismo es imposible. El anarquismo pugna por la desaparición de toda clase de autoridad y entre ellas estaba la autoridad que representaba Madero, el Estado. Para la Casa apolitismo será el no integrarse a un partido, el no votar y el no hacer una crítica abierta al régimen que trajera represión como la del 7 de septiembre de 1912. Madero trató de encauzar al movimiento obrero tomando la idea del presidente interino Francisco León de la Barra, de crear el Departamento del Trabajo, bajo la autoridad de la Secretaría de Fomento. Este Departamento les serviría para controlar a los obreros, las huelgas y los paros. (44)

Aunque este Departamento fracasó rotundamente por el exagerado favoritismo hacia la clase patronal.

"Los obreros cada día tomaban más conciencia de clase y pugnarán por obtener derechos legales y que fueran cumplidos, por eso muchas organizaciones vieron a la Casa como el organismo que los podía llevar a conseguir esos derechos que el régimen maderista jamás les podría ofrecer. Muchos saben que Madero creó el Departamento del Trabajo sólo para que la clase trabajadora siguiera siendo explotada por la burguesía." (45)

El espíritu paternalista y conservador del gobierno ya no convenció, y la Casa iba desemascarándose a una organización gobiernista la Gran Liga Obrera y probó ante todos su tendencia capitalista antes que a favor de la clase obrera. (46)

La Casa del Obrero aparecía como la vanguardia del obrerismo-

to. A su llamado había acudido sastres, zapateros, carpinteros, tipógrafos, pintores y canteros, (47) y todo se lo debía a su triunfo sobre la Gran Liga Obrera. Los viejos granios comenzaron a crecer en la Casa. Esto también hizo que el Grupo "Luz" se transformara en "LUCHA". LUCHA para defender a sus afiliados se valió de la "acción directa" para arreglar los problemas que surgieran entre obreros y patronos, entre ellos únicamente, sin necesidad de ninguna autoridad que no exprese los intereses del obrero, porque son sus intereses los que están en juego, y para eso usaron sus mejores armas contra sus explotadores como el boicot, sabotaje, el label, la neocooperación, el paro, la manifestación, la huelga y su arma más revolucionaria la Huelga General que consiste en suspender el trabajo de todos los talleres, fábricas, comercios y servicios, con el fin de arruinar al capitalismo y apoderarse aunque sea de forma violenta de los medios de producción. El uso que las organizaciones dieron a estas tácticas dieron sus primeros triunfos, ya que tan sólo en su primer año de vida a la Casa del Obrero había participado en más de 70 huelgas. (48)

Desde su primer año la Casa recibió severas críticas por su marcada superficialidad con que trató la ideología anarquista dando interpretaciones burdas y deformadas, en gran parte por la multiplicidad de pensamientos con que se amalgamaron. Esta sería una característica sostenida a lo largo de su existencia. La Casa empezaría a cometer el error de vanagloriarse de ser la vanguardia de la clase obrera a principios de 1913, pero también era cierto que esto se debió a que no tenía competencia.

Los triunfos nuevos que aparecían en las páginas de su periódico "LUCHA" parecieron ante los ojos de esos idealistas grandes triunfos del anarquismo.

El que se desarrollara tan libremente la Casa del Obrero también se debió a la inminente caída de Madero. Los maderistas radicales o renovadores se lo habían expresado en un memorandum:

"La revolución va a su ruina, arrastrando al gobierno amagado de ella, sencillamente porque no ha gobernado con los revolucionarios. Las transacciones y complacencias con individuos del régimen político derrocado son la causa eficiente de la situación inestable en que se encuentra el gobierno amagado de la Revolución... Este gobierno parece suicidarse poco a poco." (49)

El memorandum se cumpliría al pie de la letra, Madero moriría asesinado, la clase obrera no perdía nada ya que madero fue un gobernante explotador de los obreros y campesinos.

CAPITULO 1.4

SU ACTIVIDAD DURANTE LA DICTADURA DEL GENERAL VICTORIANO HUERTA

A la llegada al poder de Victoriano Huerta por la violencia la Casa del Obrero se tuvo que moderar o desaparecería, mostrando su no participación política al guardar silencio, al no hacer ningún comentario del magnicidio. La Casa quiso aparentar que su existencia era para educar al obrero, lo que era cierto, pero no dejo de atacar a todo tipo de autoridad en sus discursos. El temor a la represión los hizo justificarse ante el dictador pero a la vez sus escritos fueron una abierta invitación a que se les reprimiera.

"La clase obrera era culpable del deplorable estado de cosas que permitía que un clero, un estado y un capitalismo gobernarán. Los guardianes son el gobierno, el clero, las leyes, la gendarmería y la soldadesca. Ellos han convertido al hombre libre en esclavo de sus ambiciones bastardas"(50)

Es increíblemente, Huerta no contesto con violencia, es más, Huerta estuvo interesado en la clase obrera a tal grado que:

"No intento suprimir el Departamento del Trabajo, única creación de Madero en favor de los trabajadores urbanos; esta de-

pendencia gubernamental continuó funcionando de acuerdo con la línea señalada por el gobierno anterior y siguió recibiendo peticiones de ayuda de varios grupos de trabajadores." (51)

Huerta tuvo una inteligencia muy superior de lo que pensaron muchos. En cuestión laboral no se anduvo con pocuiterías como Madero. Huerta supo desde el principio que si lograba dar satisfacciones a sus demandas los trabajadores no pensarían en unirse a los revolucionarios, y para lograrlo aumentó el presupuesto al Departamento del Trabajo y comenzó a dar reconocimiento a los sindicatos. Para esa tarea tan difícil designó hombres capaces como Andrés Molina Enríquez y Rafael Sierra. (52) Estos pidieron a Huerta que se crearan leyes especiales para proteger al obrero y una justa tabulación en los salarios. Muchos tacharon de reaccionario a Huerta, pero en los hechos superó a los gobiernos anteriores.

"Los mismos colaboradores de Huerta reconocieron que la clase trabajadora cumplía 'una función social'... el Estado reconocía su obligación de ayudar mediante la promulgación de nuevas leyes a los pobres, y especialmente a los obreros. El régimen huertista, para llamar de nuevo al sector empresarial y de la clase obrera, pidió al Congreso que decretará la igualdad jurídica de ambos sectores, y que diera calidad ministerial a los funcionarios encargados de los asuntos laborales en la nueva Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, pero el régimen fayo antes de que esta proposición hubiese podido convertirse en ley." (53)

Lamentablemente para Huerta, el crimen de Madero no dió con-

fianza a la clase obrera en su régimen. La Casa volvería a cometer otro error el 1º de mayo de 1913, lo que fuera un acto obrero lo volvieron un acto político, volvían olvidarse de sus tesis tan traídas del anarquismo.

"La Casa del Obrero Mundial exige la jornada de ocho horas y el descanso dominical", con este estandarte la Casa del Obrero iniciaba el desfile y agregaba la palabra Mundial en memoria de los mártires de Chicago. (54) La manifestación congregó a más de 20 mil obreros y entre ellos marcharon diputados y políticos anti huertistas, los cuales echarían en cara a Huerta el asesinato de Madero, y condujeron a los obreros a la Cámara de Diputados llevando dos memoriales referentes a la aceptación de la jornada de ocho horas y ley de accidentes de trabajo, después siguieron su camino para iniciar mítines en la Alameda, Teatro Xicotencatl y en el Fólvi del Elíseo, apareciendo las críticas abiertas a Huerta por parte de políticos y haciéndoles segunda hombres prominentes de la Casa del Obrero Mundial (COM). Los políticos en sus discursos mañosamente metieron frases radicales que a los oídos de ingenuos obreros sonaron revolucionarias. Eloy Armenta y Rafael Pérez Taylor había hablando no como anarquistas. Se expresaron vergonzosamente como maderistas. (55)

Lo más increíble de esta página histórica es que no hubo represión alguna por parte de Huerta. Les había permitido la libre expresión de sus ideas, es más el mismo Huerta los invitó a un diálogo. Los obreros se lo negaron. Huerta jamás tuvo la oportunidad de justificar su acción. El mismo dictador lo hizo ver claro, su forma de ser respondía a una triste verdad: "Las personas honradas y decentes no se acercan a mí, así que tengo que gobernar con los conallas." (56)

La Casa abiertamente estaba atacando al régimen, y nuevamente hizo causa mutua con los políticos el 25 de mayo, con el pretexto de conmemorar el 2º aniversario de la caída de don Porfirio. En esta mitin alternaron los líderes de la CCM; Floy Armenta, Pioquinto Roldán, Rafael Pérez Taylor y Antonio Díaz Soto y Lema con Serapio Rendón, Jesus Urueta y José Colado. (57)

Solos se encaron el lazo al cuello. La violencia se desató con todo su furor sobre la CCM por el delito de conspiración contra el régimen. A los extranjeros se les decretó el artículo 33:

"José Santos Chocano... Floy Armenta, José Colado, los hermanos Celestino y Miguel Sorrondegui... Los restantes: Luis Méndez, Pioquinto Roldán, Jacinto Muítrón, Francisco Verduzco, Pedro Suárez y Ramón Pastor, fueron encarcelados en las insalubres bartolinas de la...cárcel de Belem"(58)

Esta era su segunda experiencia y su resultado fue la represión.

Durante ese mes de mayo se habían adherido a la CCM más organizaciones de artesanos, tejedores, obreros textiles y talladores de madera. Lenta pero la organización sindical prosiguió:

"Ahora los viejos moldes de la mutualista o de la cooperativa eran relegados al olvido con las nuevas bases del sindicato. El presidente sería en adelante substituido por el encausador de debates, representante de la agrupación y por delegados por cada taller, secretarios del interior y del exterior; tesorero y colectores; la caja de resistencia sería suprimida; los cargos y las comisiones no

tendrían estipendio, bonificándoseles los gastos que originaran..." (59)

La CCM estaba segura que el camino a la Revolución social era sindicalizar y que este de manera espontánea daría los medios de producción a los obreros. Después del enfrentamiento con Huerta la CCM necesariamente volvió a replegarse, seguir organizando y educando al obrero. Para que no hubiera duda la CCM se justificó ante el dictador:

"Manifiestan que la Casa del Obrero Mundial es foco de conspiración, mentira burda y vergonzante; acudid a ella, a sus clases, a sus conferencias y notareis siempre la corrección y la ninguna digresión para nuestras inatituciones actuales. El Gobierno, pues el imbuirse en ellas sería el producir la muerte de nosotros mismos con la clausura de la Casa del Obrero Mundial y, con todo ello, la oportunidad de ilustrar al proletariado." (60)

Eso era lo que dijeron la realidad era otra. A pesar de la represión de mayo la CCM volvió a recuperarse, la entrada de los tipógrafos de Artes Gráficas atrajo anarquistas mucho más idealistas. La CCM daría un giro; un tipógrafo asumió su dirección, Rafael Quintero. Con el vino la quiebra económica de la CCM al gastar sus fondos en periódicos como El Sindicalista, que en la práctica resultó ser poco eficiente para el adoctrinamiento de los obreros. También con Rafael Quintero surgió una ambición ilimitada de poder que condujo a forzar la Revolución social que los llevaría a tomar medidas torpes por la desesperación que cundió en la CCM al probarse que organizar sindicatos no era nada fácil.

El uso de la tribuna permitió que el Positivismo también entrara a la COM que unido a las teorías anárquicas expresó que por obra de leyes naturales que tiene el progreso se llegaría al socialismo libertario, o sea a la libertad y justicia, a una era de futura felicidad y confraternidad universal. (51)

Esa mezcla de ideologías fue criticable, al igual que el lenguaje usado:

"Todo cuanto de fraseología más vulgar, la ignorancia ostentosa, la cursilería extrema y la declaración ofensiva pudieran lograr, se advierte en las páginas conocidas de los oradores de la Casa del Obrero Mundial: verdadera literatura sacabrotados; mezcla de lo patético y lo vulgar; prédicas morales y desafíos."(52)

Por un lado la gran inflación causada por el gobierno de Huerta y por otro lado la crisis por obra de Rafael Quintero los hizo mudarse antes de ser lanzados de sus instalaciones de la calle de Estanco de Nombres #44, (hoy República de Paraguay) al local de Leandro Valle #5. (53)

Casi para caer el gobierno de Huerta surgió dentro de la COM una organización nueva que sería con el tiempo la voz de la Casa, se llamó la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, esta fue una organización pensada y de tendencia anarcosindicalista como lo expresa su programa:

"1. Se acepta como método de la organización proletaria la lucha de clases, con la finalidad de socializar el suelo, subsuelo, las aguas, los inmuebles, la ma-

quinaria, etc.

2. Se adopta exclusivamente la acción directa, que consiste en el arreglo de los conflictos surgidos entre obreros y patronos, con exclusión de intermediarios, y en usar además, en caso necesario, las armas del sindicalismo revolucionario: boicot, sabotaje, huelga general revolucionaria en su caso.

3. Inscripción en su seno de todos los obreros, sin distinción de religión, banderas políticas o nacionalidad.

4. La implantación de la Escuela Nacionalista en toda su extensión, para lograr la cultura proletaria por medio del periódico, conferencia, teatro, mítines, ateneo libertario y todos los medios al alcance de la Federación." (64)

Más que programa obrero este es un programa político y en él se reflejan los sueños primordiales de un anarquista, y su todo de lucha para lograr la Revolución social.

En poco tiempo la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal y la COM hostigaron al régimen huertista con un gran movimiento huelguístico en el Distrito Federal y destacando entre las huelgas, la del Sindicato de Maestros del D. F., parte del gremio de panaderos, talleres tipográficos, choferes de tranvías, carros de alfiler, obreros hilanderos, tejedores de la Alpina de Tizapán. (65)

Las grandes derrotas que sufrió el huertismo por los ejércitos constitucionalistas en el norte, en el sur Zapata y en el D. F. sus derrotas a su política obrera ante los anarquistas cansaron su paciencia, desatando de nuevo la represión contra la COM y la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal (FSODF).

La COM apenas se iba recuperando de la anterior represión a principios de mayo de 1914 sacaba otro período "Liberación Obrera". (66) Sus ataques al huertismo causaron la represión del 27 de mayo, en la que fueron encarcelados unos veinte trabajadores y entre ellos Diego Arenas Luján, José Barragán Hernández y Anastasio S. Marín. (67) Huerta clausuró la COM, pero seguiría trabajando en forma clandestina por nuevas organizaciones sindicales.

CAPITULO 2

LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DECIDE DEJAR SU APOLITISMO

La Casa del Obrero Mundial nunca fue una organización apolítica, los escritos de sus periódicos "Luz, Periódico Obrero Libre", "Lucha", "El Sindicalista" y "Emancipación Obrera" son pruebas contundentes de ataque a toda clase de autoridad, causa por la cual los gobiernos de Madero y Huerta la reprimieron. La COM afirmaba no enfrentarse al gobierno, que solo educaban al obrero, pero en sus discursos culpa a las autoridades de la situación de pobreza en que vive la clase obrera. Su apolitismo es falso a todas luces y queda aún más descubierto con los sucesos políticos del mes de mayo de 1913 en que los políticos antihuertistas, maderistas y dirigentes de la COM atacaron a Huerta. Su apolitismo nunca existió. Y quedó más claro al pactar con una de las facciones en pugna por el poder. Los líderes de la COM decidieron unirse a una facción, porque ya han comprobado que jamás podrán crear una organización sindical fuerte como la Confederación a nivel nacional que han soñado, esa antipatía los hizo tomar las armas para iniciar la Revolución social.

La COM supo de la existencia de tres facciones: Villa, Zapata y Carranza, aunque después de formarse la unión de Villa y Zapata en la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes quedaron sólo dos caminos o los constitucionalistas a la Conven-

ción. La dirección de la OCM sacaba conclusiones; viendo que se lo ha organizado un puñado de artesanos y trabajadores prestados de distintos servicios, el verdadero proletariado, el de la gran fábrica esta ausente, no existe en sus filas. Y sacaba otra conclusión; la formación de sindicatos era una tarea compleja y costosa. Los líderes sintieron necesario unirse a una de las facciones para que de una vez el sindicalismo echara raíces en todo el país.

El plan fue ambicioso y de buena fé, ellos únicamente imaginaron a futuro la felicidad de todos los obreros, esta idea los motivó a dar el gran paso, siendo necesario poner en práctica una nueva táctica anarquista, la "acción múltiple", que consistía en permitir hacer causa política abierta, siempre y cuando respondiera a los intereses de la organización anarquista: "Como método de acción múltiple debe aprovechar todos los medios honorables para conseguir reformas parciales y mejoramientos para los trabajadores." (1)

El dilema era escoger a la facción que ofreciera mayor posibilidad de crecimiento del sindicalismo, a la vez que con este proceder sin darse cuenta los dirigentes estaban creando en las organizaciones vicios futuros del sindicalismo mexicano que son:

"Que los sindicatos tienden apoyarse en el gobierno. Que el individualismo de los líderes hace imposible la cooperación. Que las masas siguen a los líderes y no a sus ideas, o dicho de otra manera, que no hay conciencia de clase. Que el deseo de protección legal es muy fuerte. Que el nacionalismo es virulento y más importante que la lucha de clases." (2)

La CCM sonó con alcanzar la grandeza de su organización, vencer por fin la apatía, crear sindicatos poderosos como los europeos, conquistar un mundo más justo para los obreros. Varios líderes principalmente los tipógrafos vieron impostergable la alianza, el dejar pasar la oportunidad sumiría en la decadencia a la CCM y moriría con ella su honrada Confederación de Sindicatos a nivel nacional. La CCM decidió como lo pide el anarcosindicalismo que su alianza fuera con la facción que "expresase los intereses de los obreros." (3)

CAPITULO 2.1

¿CUAL ERA LA IDSA QUE SE TENIA EN LA CASA SOBRE FRANCISCO VILLA?

Francisco Villa, caudillo tan enigmático, creador del ejército más moderno y numeroso de la Revolución Mexicana y que para muchos al iniciarse la guerra civil de facciones se pensó como el seguro vencedor de la lucha. Se sabía que había tomado la bandera del constitucionalismo, pero por problemas con Carranza se empezó a dar un rompimiento entre los caudillos. Como una manera de reconciliar a Villa se buscó pactar con él en Torreón, naciendo de este problema una cláusula que reflejó el sentir del villismo:

"Octava.- Siendo la actual contienda una lucha de los desheredados contra los abusos de los poderosos y comprendiendo que la causa de las desgracias que afligen al país emanan del pretorianismo, de la plutocracia y de la clerecía, las Divisiones del Norte y Noroeste, se comprometen solemnemente a combatir hasta que desaparezca por completo el ejército ex federal, el que será sustituido por el Ejército constitucionalista; a implantar en nuestra nación el régimen democrático; a procurar el bienestar de los obreros; emancipar económicamente a los campesinos haciendo una distribución equitativa de tierras a por otros medios que tiendan a la resolución del problema; y a corregir, castigar y exigir las debidas responsabilidades a los miembros del clero católico romano que en

terial o intelectualmente hayan ayudado al usurpador Muerta." (4)

Como se vé esta cláusula es un reflejo del pensamiento villista, en ella existe el interés sobre "el bienestar del obrero" pero no aclara las medidas que tomará y sin explicar si estaba conciente de las exigencias inmediatas de la clase obrera.

Poco después del rompimiento total con Carranza, Villa dió a conocer el 30 de septiembre de 1914 el Manifiesto de Chihuahua, en éste explica Villa sus motivos y hace un llamado a la lucha, para que al triunfo de la Revolución se den las reformas económicas y sociales que su momento exigían, y dado por un hecho que apoyaría la creación de un gobierno civil que no recaería en ninguno de sus generales y pedía además la aprobación de las Cámaras para que el período presidencial fuera de seis años. (5)

En su manifiesto, el villismo dejó entrever su preocupación por los sectores de la sociedad, pero no concretizó sobre las medidas que adoptaría. El villismo por su parquedad ante los problemas de la clase obrera no pudo tomarse como un aliado seguro para la Casa del Obrero Mundial, nunca dió verdaderas pruebas por mejorar la situación de la clase obrera.

CAPITULO 2.2

¿QUE SE PENSABA SOBRE EL CRUJIDO DEL SUR?

Emiliano Zapata Salazar que desde 1911 fuera un fervoroso luchador

"principalmente de los Estados de Morelos, Puebla, Tlaxcala, México y del sur del Distrito Federal - ante el desarrollo del capitalismo en el agro y de la manera y ritmo con que ocurre. Se trata de un intento por reconstituir a un campesinado ya muy descompuesto y proletarianizado por la vertiginosa irrupción del capitalismo en determinadas zonas del agro mexicano. Este movimiento tiene su asiento original en los pueblos que libran una batalla desesperada contra la expansión de las haciendas, y en su dirección se destacan rancheros, pequeños comerciantes, maestros rurales y otras capas medias de la población. Apoyado por campesinos sin tierra, pero libres, y por los peones endeudados de las haciendas, el movimiento pronto cobra una convergencia masiva." (C)

Zapata y su Plan de Ayala manifestaba que lucharía por llevar a cabo lo que el traidor Madero no había cumplido, el trataría de reconquistar la soberanía del pueblo y sus derechos. El Plan de Ayala era de buenas intenciones pero tendió a ver la existencia del problema agrario como la causa de todos los males de

México. Zapata estaba conciente de la existencia de otros problemas como el obrero, pero no concretó ninguna ley o decreto sobre esa cuestión en los territorios dominados por él, por la simple y sencilla razón que en donde asentaba su poder, el Estado de Morelos, no existió industria, el proletariado no existía aún.

Su incansable lucha creó abierta simpatía al Caudillo del Sur por parte de varios líderes de la COM por ver en él a un verdadero luchador de las clases oprimidas. (7)

CAPITULO 2.3

¿QUE IDEA SE TENIA SOBRE VENUSTIANO CARRANZA?

La dictadura de Huerta levantó una rebelión por la ilegalidad del gobierno en el poder. Venustiano Carranza por un azar histórico era elegido Jefe Supremo de la Revolución Mexicana del movimiento constitucionalista con el Plan de Guadalupe, el cual:

"lucha por una reforma política y plantea 'la vuelta al 57'. Esto es el abandono al positivismo y de la dictadura presidencial; retorno al liberalismo y al gobierno constitucional con el consiguiente predominio del poder legislativo; respeto a la Soberanía de los Estados; restitución de su libertad a los municipios; observancia de las garantías individuales, elecciones libres..." (8)

Todo esto implicaría el regreso de la Constitución de 1857, y aún más ya que dentro del constitucionalismo existió un pensamiento político de parte de Venustiano Carranza, Alvaro Obregón y muchos generales de Sonora y Sinaloa que valoraron para el triunfo de su causa cualquier alianza que trajera nuevos reclutas al ejército y que internacionalmente dieran al constitucionalismo la presencia de ser el movimiento más popular de México al englobar a obreros y campesinos bajo su bandera. Aceptando los consejos de sus seguidores, Carranza desde septiembre de 1913

empezó a prometer el cambio social lo que hizo que su movimiento se volviera más atrayente: "Pero sepa el pueblo de México, que terminada la lucha armada a que convoca el Plan de Guadalupe tendrá que principiar formidable y majestuosa la lucha social, la lucha de clases...establecer la justicia, es buscar la igualdad, es la desaparición de los poderosos..." (9) No es de extrañar que cualquiera que haya escuchado este discurso de Carranza, pudo pensar que este caudillo representaba la Revolución social.

Ante la clase obrera Carranza tuvo fama de nacionalista al reprobar abiertamente la ocupación norteamericana de Veracruz, y ese nacionalismo le hizo ganar cierta popularidad ante los obreros. (10)

Es muy lógico pensar que Carranza y sus seguidores eran anticlericales al apoyar la Constitución liberal de 1857. Ya abiertamente el constitucionalismo había mostrado interés por los problemas obreros desde 1914: "El 10 de abril de 1914, el general Pablo González decretó en Matamoros que el máximo de tiempo de cualquier asalariado debe trabajar es ocho horas; salario mínimo en el Nordeste, sin que esto pudiera servir de pretexto para bajar los salarios altos ya existentes." (11) Este decreto causó gran impresión a los obreros. Veían que por fin un gobierno se empezaba a interesar por su situación al incluirse en la reforma al Plan de Guadalupe hecha el 12 de diciembre de 1914 a la clase obrera ofreciendo una "legislación para mejorar la condición... del obrero... y en general de todas las clases proletarias." (12)

Todos estos puntos afines hicieron del constitucionalismo la facción que mayormente coincidía con los intereses de la cla-

se obrera. Algunos dirigentes de la COM votaron por la unión lo más pronto posible al constitucionalismo, pero antes era necesario probar la existencia real de interés por la clase obrera del constitucionalismo.

-CAPITULO 3

SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LA CAPITAL EN EL AÑO DE 1915

El año de 1915 señala en la historia de México el año más sangriento de la Revolución mexicana.

La ciudad de México que a través de la historia ha sido la capital del país se volvería el centro del ojo del huracán de la lucha por el poder. Muchos de sus moradores serían víctimas de las facciones, miles también se enrolarían por hambre a los ejércitos en pugna, pero muchos más se quedarían, soportando mil penurias que vendrían. Ese año de 1915 sería recordado por sus 700,000 habitantes como el año del hambre.

La crisis que venía arrestrando el país desde 1913 al iniciarse la lucha por derrocar a Huerta sumió a México en una gran inflación y el fantasma del hambre, por falta de lluvias en muchas partes de México harían su aparición.

El fin de la dictadura de Huerta y la entrada a la ciudad de México el 15 de agosto de 1914 trajo el fin de la usurpación, pero no el fin de los problemas económicos de México. La capital se transformó en la ciudad sitiada. Los grandes jefes del constitucionalismo se empezaron a apoderar de las residencias más lujosas, y los soldados saquearon la ciudad en donde pudieron sin

importantes las protestas de los capitalinos.

"Según Canova, el saqueo de casas, coches y automóviles era cosa corriente y los soldados protegían a los depredadores que merodeaban por las calles. El mismo agente americano informó al Secretario Bryan que un oficial constitucionalista 'se dijo sonriendo que estaba acabando con sus enemigos'. La noche anterior, según información de la Cruz Roja, cuarenta y dos civiles habían sido muertos y treinta y siete heridos por los soldados revolucionarios." (1)

La ciudad de México empezó a sufrir una ola de crímenes y saqueos con la constante evacuación de los constitucionalistas y convencionistas. El 24 de noviembre de 1914 entraban a la capital los zapatistas en pequeños grupos por diferentes puntos de la ciudad. Nuevamente la capital fue saqueada, pero más moderadamente ya que: "El general Barona decretó la ley marcial en la ciudad de México y asumió el mando en nombre de Zapata. Ordenó que se impusiera la pena de muerte a quien robara o provocara trastornos públicos 'en desprestigio de la causa del Ejército Libertador!'"(2)

La ciudad había estado controlada hasta cierto punto, pero el gran aumento de revolucionarios villistas y zapatistas volvió a traer la violencia a la ciudad en el mes de diciembre.

"La capital vivió una repetición del saqueo de los constitucionalistas de agosto y septiembre. Aumentaron los robos, violaciones, asesinatos y asaltos de la abigarrada soldadesca. La pena de las protestas de Fulvio Gutiérrez (presidente de Soberana Convención) ante los comandantes

de las tropas estacionadas en la capi -
tal." (3)

Los crímenes se volvieron cosa común: "El 14 de diciembre, en un despacho al Departamento de Estado, Canova estimaba que ciento cincuenta personas había perdido la vida por 'supuestos crímenes políticos' desde que los villistas y zapatistas habían llegado a la capital." (4)

Las ejecuciones sumarias se volvieron pan de cada día y el principal delito fue presuntamente ser "antirrevolucionario".

El 28 de enero de 1915 el ejército constitucionalista al mando del general Alvaro Obregón recuperaba la ciudad, nuevamente se decretaba la ley marcial y por decreto de Carranza la ciudad de México pasó a ser un Estado más que llevaría por nombre: Valle de México. En esta nueva entrada Obregón regresó a saquear todo lo que hiciera falta a la causa. La política usada para reclutar más hombres fue el humillar a los capitalinos por supuestas hostilidades al carrancismo.

El primer golpe que recibían los capitalinos fue la prohibición de los billetes de Chiapas, sin valor y sin poderse cambiar por moneda constitucionalista. (5) Cada día que pasaban los carrancistas era un día más de agonía para las clases más pobres ya que como plan definido por Obregón para atraer hombres por haber el tráfico de alimentos se paralizó con los siguientes resultados: La escasez de alimentos en general empezó a ser notoria, de fuera no llegaban cereales. (6) El acoso entró verdadera en porque los constitucionalistas habían arrebatado en la lucha algunos de

los canales que llegaban a la ciudad. (7) La falta de carbón hizo que los árboles de la ciudad se talaran por distintos lugares de la capital. (8) Todos los productos aumentaron sus precios, existió acaparamiento y especulación en toda clase de víveres y mucho del problema se debió a la confusión que existía de saber cuáles son los billetes buenos, (9) porque existe una gran variedad como son los billetes de Monclova, billetes del Estado de Chihuahua, conocidos por "sábanas", billetes del Estado de Durango, billetes del Ejército constitucionalista del 12 de diciembre de 1914, los "dos caras", billetes carrancistas del gobierno provisional del 14 de septiembre de 1914, revalidados bajos, entresuelos, hechos por Sulalio Gutiérrez, los de la Convención, revalidados altos, de Veracruz, bajos... etc. (10)

El hambre se empezó a extender por toda la ciudad:

"Se extrema de una manera tan intensa, que en las barridas, no pocas eran las personas que caían desfallecidas, viéndose como multitud de hombres indigentes levantaban del suelo las cáscaras de fruta que, no obstante estar impregnadas de tierra, se llevaban a la boca; otros provistos de un palo escaraban afanosamente los grandes montones de basura que rodeaban los mercados, con la esperanza de encontrar algunos despojos de aves, frutas, legumbres o vísceras, aunque fuera en estado de putrefacción con tal de aplacar el hambre devoradora que sentían."(11)

La delincuencia aumentó en gran parte por la inexistencia de un cuerpo policiaco, ya que las patrullas que rondaron la ciudad estuvieron única y exclusivamente para repeler ataques de los zapatistas: "La ciudad por las noches permanecía envuelta en una

semiobscuridad que mucho favorecía a los atracadores que por doquier cometían fechorías." (12)

Para empeorar aún más la situación de los capitalinos los zapatistas en febrero destruyeron las bombas de agua de Xochimilco, dejando a los habitantes casi sin agua. (13) El agua fue poca, pero no faltó gracias al líquido vital que trajo el viejo acueducto de la villa de Guadalupe. La entrada de alimentos fue mínima y la mayoría era destinada a las tropas constitucionalistas. Obregón quiso enrolar por hambre a los capitalinos y no por propia convicción. Los trenes se usaron exclusivamente para llevar a Veracruz maquinaria y diversos equipos de fábrica. (14) La carne fue sólo alimento de ricos, (15) y de dudosa calidad y dudoso el animal al que pertenecía:

"Los gatos fueron el "chivo expiatorio" ya que condimentados en barbacoa, todo el mundo se los comía, no quedando uno en la ciudad. En algunos corrales de algunas barriadas, sacrificabanse perros, burros, mulas y escuélidos machos y jamegos cuya carne era rápidamente vendida, sin que nadie pretendiera averiguar a que animal pertenecía y si este había estado sano; tal era el hambre que devoraba a la población." (16)

Las instituciones de beneficencia, por falta de recursos cerraron sus puertas: "De los hospitales lanzaron al arroyo a los enfermos; de la Castañeda a los démentes y de los asilos y orfanatorios a los infelices que en ellos había, por carecerse de elementos con que mantenerlos." (17)

La violencia y la prostitución se acrecentó en gran escala:

"Los asaltos llevaron a cabo a luz del día multiplicándose por todas partes. Muchachas jóvenes píberes, casi niñas; mujeres agraciadas; semijamonas otoñales; jamonas invernales y hasta viejas infernales, cínicamente sin ningún circunloquio ni escrúpulos ofrecían sus favores con tal de satisfacer el hambre." (18)

Hombres y mujeres decentes fueron orillados al delito al delito al crimen por obra de Carranza, Obregón y la Convención. La Revolución mexicana que en muchos lugares trajo el hambre, para Europa fue desconocida. Como estaban de enterados sobre México, esta noticia nos da un reflejo del desconocimiento de México y su Revolución:

"Sabemos que han llegado a Veracruz, varios agentes de los aliados europeos -francia, Inglaterra y Rusia- con el objeto de adquirir fuertes cantidades de cereales para la alimentación de los ejércitos que actualmente combaten contra Alemania y Austria." (19)

La muerte por desnutrición hizo sus primeras víctimas, Obregón había logrado llegar hasta donde quería llevar a los habitantes a la total desesperación, al colapso y para que el pueblo no lo acusara creó puestos de cereales para menesterosos. (20) Miles de hombres con sus familias se enrolaron al ejército constitucionalista profiriendo un sueldo de \$2.00 y alimento para él y sus familiares al quedarse en la ciudad y posiblemente ver cómo moriría su familia de hambre o de enfermedad. La ciudad era la locura, todos los precios eran estratosféricos, los panaderos y los dueños de molinos miltamuleros y fueron la excepción. (21)

Mientras la ciudad se convulsionaba por el hambre los constitucionalistas no hicieron nada por traer alimentos de los centros agrícolas cercanos, los trenes se siguieron usando sólo para transporte militar. (22) Era obvio, el plan de Carranza y Obregón había salido a la perfección, más de 9,000 hombres había tomado las armas, de ellos 6700 eran obreros afiliados a la OCM.(23) El hambre se volvió insoportable de un momento a otro las mesas enloquecidas podrían saquear los mercados y comercios, Obregón se lavaba las manos y dijo:

"El pueblo se echará sobre los acaparadores que han provocado la presente situación y entonces, los mismos que hoy se niegan a pagar el subsidio, pedirán que se les imparta garantías.

Si continúan creando dificultades los poderosos para contribuir a mitigar las necesidades del proletariado, me verá, en la necesidad, de retirar mis tropas. Yo no quiero verme en el caso de tener que mitigar a balazos el hambre del pueblo.."(24)

Obregón culpó siempre a los poderosos y al comercio de la falta de víveres. La realidad es que esa crisis que existía, él la agravó a propósito. Las muertes por hambre fueron resultado de su plan macabro. Obregón dejó hundida la ciudad, muchos de sus habitantes enfermos, sin consuelo de aliviarse, ya que también los farmacéuticos hicieron de las suyas. (25) La desnutrición fue un cuadro familiar, hubo productos que se habían terminado como la harina de trigo, el pan lo empujaron a hacer con harina de cebada. (26) El constitucionalismo dejaba un hedor de muerte en la ciudad, cínicamente declaraba Obregón antes de su partida el porqué había tratado a sus habitantes con tanto desprecio: Su delito no haber hecho causa con el constitucionalismo

desde su entrada: "Hace unos cuantos meses reproché al pueblo de México, su pusilaminidad e indiferencia que me parecían abominables. Hoy puedo exclamar con toda convicción y entusiasmo: ¡salud, México revolucionario; porque he tenido ya la muestra de su patriotismo!" (27) Irónica despedida después de dejar la ciudad enferma y en completa anarquía.

Por segunda vez los zapatistas entraban el 11 de marzo de 1915 a la ciudad de México, la gente los recibió con alegría pensaron que la llegada de los convencionistas traería la normalización en los suministros de alimentos pronto, pero muy pronto se dieron cuenta que no era así, el hambre había sentado sus reales en la ciudad maldita:

"'Las colas' en las panaderías y molinos de nixtamal seguían siendo enormes; empezabáse a hacer en las primeras horas de la mañana para que al día siguiente, es decir, después de 20 horas, las personas que les formaban pudieran adquirir en medio de estrujones, empellones y groserías, unas cuantas tortas amarillentas de repugnante olor hechas con harina de haba guasada con agua tequexcutosa, que sabía a purga, unos panzones de salvado revuelto con serrín..., y en los molinos una bola de masa revuelta... con harina de olote y yeso." (28)

La llegada de los zapatistas no trajo ningún cambio, muchos comercios prefirieron no abrir hasta que surciera, un ganador, ya no existía confianza en los billetes zapatistas, para muchos eran sólo papeles, y los comerciantes que abrieron vendían a precios muy elevados.

Los zapatistas tampoco hicieron algo serio por evitar que mucha gente siguiera muriendo de hambre y de otras enfermedades gastrointestinales, en vez de usar los trenes para buscar víveres, los tuvo Rufemio Zapata para sus "caprichos" y cumplir los de sus amigos, a lo que cínicamente llamó "fines militares". (29)

Que les iba importar a los zapatistas que la gente se estuviera muriendo de hambre, si todo parecía indicar que regresaron para seguir la parranda, ya que estratégicamente la capital después de haber sido saqueada por los constitucionalistas ya no tuvo absoluta importancia militar. Al menos con la salida de Obregón empezaron a entrar productos de los pueblos circunvecinos a la ciudad:

"La mayor parte de los 'puertos' del interior de los mercados fueron abandonados por los 'locatarios', por carecer de mercancías que vender, y en los pocos que quedaron, expendiense únicamente, legumbres, preferentemente acelgas, guintoniles (quelites), verdolagas y ahacutles, que todo ellos subieron a la categoría de artículos de primera necesidad obteniendo gran decaída; aunque ninguno, ni todos juntos, igualó a la que alcanzaron los nopales en batieron récord." (30)

Para estos momentos la miseria había hecho estragos no sólo en los pobres sino también en las clases medias que por comer vendían sus hijos a cambio de comida. Una versión del corrido de "La Dicaracha" retrata exactamente en sus versos la forma en que la clase media compartió su suerte con las clases más pobres. Estos son algunos versos:

"Hasta las bellas catrinas,
De esas de chongo postizo,
Las vemos comprar la masa,
Fermadas como chorizo.

Hemos visto catrincitos,
Que del "Buen Tono" fumaban,
Ahora compran del manojo,
Pues el hambre ya esta brava.

Ahora hay unos catrincitos
De esos que confien gallina,
Ahora los vemos hambrientos,
Espulgándose en la esquina.

Se han visto unos catrincitos,
De bastón, levita y piccha,
Que se van hasta Tepito,
A comer pura escaloche.

También todas las rotitas,
De esas muy bien perfumada,
Hay le maten muy del duro,
A las gordas enchiladas." (31)

La Convención no hizo ningún intento por ayudar a las clases necesitadas, lo cual media tuvo que compartir la suerte de los pobres y todos sus infortunios:

"La gente caía en gran número por la des-

nutrición, no queda otra que morir o enfrentar a los puesteros y comerciantes que no vendiendo y sólo a precios muy elevados, las masas de hambrientos decidieron saquearlos empezando en la plaza de la Lagunilla.

Esta noticia propagada valormente por la ciudad, fue el toque de atención, mejor dicho, botafuego para todas aquellas personas, que enloquecidas y desesperadamente andaban por las calles buscando comestibles, se apresuraron a ir a paso de carga a los mercados de San Cosme, la Merced, San Juan y Martínez de la Torre y los saquearon, lo mismo que todas las tiendas y demás comercios de sus alrededores." (32)

El pueblo pidió la ayuda de la Convención y de ella sólo recibió promesas y nada más que eso durante su segunda estancia, el 10 de julio volvieron a entrar los constitucionalistas pero sólo de paso, el 17 se fueron a seguir la batalla. La hambruna que padecía la ciudad de México había rebasado las fronteras, y la ayuda internacional hizo su aparición, pero Carranza no permitió la entrada de quinientas toneladas de maíz, donadas por los Estados Unidos para los habitantes de la ciudad. (33)

La capital vivió por dos semanas sin gobierno y en la mayor anarquía, los zapatistas en grupos entraban pero solo para cometer fechorías:

"Entre el 25 y el 30 de julio las tropas del sur evacuaron y volvieron a ocupar la capital tres veces. En cada ocasión cuando se rumoreaba que se acercaban los constitucionalistas, los soldados zapatistas corrían desordenadamente por las

calles hacia San Angel, Tlalpan o Xochimilco, disparando los rifles y las pistolas sin ninguna preocupación, para volver cuando se convencían de que la alarma era falsa." (34)

Esa falta de hombría de las fuerzas zapatistas como ya lo habían marcado Rulalio Gutiérrez y Roque González Garza fue una de las causas del por qué la Convención fuera derrotada. Finalmente los constitucionalistas tomaron para ya no perder jamás la capital el 2 de agosto de 1915.

"regresamos... cuando la desnutrición, el hambre, la insalubridad y los parásitos diezmaban a la población... pues bien, no bastaban los panteones para sepultar a tantos cuerpos como el tifo mandaba allí diariamente. Se comía la basura o nada se conseguía sino por arriba de los asaltos a mercados y casas de retroceras, inútiles porque estaban vacías." (35)

El que entraran los constitucionalistas a la ciudad de México no significó que se acabara el hambre, tan sólo en ese mismo agosto murieron decenas de personas a causa de la desnutrición (36) aunque existe un estudio que afirma que por lo menos cien personas morían a diario (37) y mucho se debía al encarecimiento de los alimentos; por ejemplo una carga de maíz que se vendía por 30 pesos en el Bajío, costaba 280 pesos en la capital. (38)

La crisis que colapso a la ciudad de México, también se sintió fuerte en el Estado de Guerrero al perderse toda la cosecha de café de 1915 y también hubo fallecimientos por hambre. (39)

Ese año de 1915 "el año del hambre" dejó estadísticas no creíbles en las que se afirmaba que por enfermedades causadas por deficientes climatización o falta de higiene murieron por lo menos mil personas diariamente. (40) Ese verano fue embriagado con el triunfo de el generalísimo señor Villa en noviembre de 1915, pero la inflación siguió así con una marcada brecha entre pesados y volátiles en el año de 1916, pero ya no siguió matando de hambre la gente, ahora la mayor causa de fallecimientos en el país era obra de grupos guerrilleros villistas, zapatistas y grupos de bandidos-revolucionarios, que atacaban pueblos por distintos lugares del país.

La situación económica a nivel nacional fue variada, la Revolución aún en sus días más convulsos no paro el crecimiento de la minería ni para la producción petrolera, debido en particular a que los dueños mineros y petroleros quedaron aislados de los efectos más serios de la fase militar de la Revolución. La manufactura fue todo lo contrario, que seriamente retrasada, y más aún la producción agrícola que experimentó un gran descenso en la producción. (41)

La revolución mexicana por su fuerza incontenible había adquirido el carácter económico:

"Los años de revolución, y 1913-1916 en particular, se caracterizó por una gran destrucción y desorganización que afectaron en diferentes grados todas las fases de la economía. Y todas las regiones de México. La seguridad, la confianza y el crédito público desaparecieron. La moneda quedó destruida y el sistema bancario quedó completamente eliminado. Los imple-

laciones ferrocarrileras desaparecieron y las comunicaciones quedaron desquiciadas. La población ganadera se vio seriamente disminuida y la producción agrícola se contrajo gravemente. La producción minera se redujo hasta que los precios de guerra ocasionaron una mayor producción frente a las grandes dificultades. Los gastos públicos aumentaron y los ingresos públicos recuperaron su nivel normal solo por la concurrencia occidental del desarrollo petrolero y la recuperación minera bajo el estímulo de la Guerra europea." (42)

La Revolución en especial en el año de 1915 contrajo la economía considerablemente por la violencia que en ese año se desató, y muy costosa en términos "de mano de obra como de materiales". Buena parte del costo resultaba de los esfuerzos por reformar un rígido sistema de privilegios que se había desarrollado alrededor de una estructura social y económica que ahora se veía obligada a cambiar radicalmente su naturaleza. Paradójicamente, la Revolución misma fue financiada por ingresos provenientes de la minería, del petróleo y de otras exportaciones durante los años de mayor violencia del conflicto armado. (43)

CAPITULO 4

LA CASA DEL CERERO MUNDIAL DECIDE PACTAR CON CARRANZA

La dictadura de Huerta llegaba a su fin, los constitucionalistas entraban por primera vez a la ciudad de México el 15 de agosto de 1914, el ejército del Noreste al mando del general Alvaro Obregón tomaba la ciudad. La entrada de Obregón fue de gran alegría para el pueblo en general. Para la CCM significó el fin de la odiosa dictadura de Huerta, que tanto mal había hecho a su organización, pero también representó la oportunidad de poner en práctica lo que aún se tenía en teoría la posible alianza, pero primero era necesario probar si existía simpatía por la clase obrera de parte del constitucionalismo.

El Grupo Lucha decidió la reapertura de la CCM el 25 de agosto y para llevarse a cabo invitaron a los constitucionalistas a su reapertura, esto representó el inicio de la acción múltiple como estrategia de lucha.

"En una ceremonia que por la presencia del gobernador de Nuevo León, Antonio Villareal, tuvo cierto sabor oficial. Este habló de los enormes beneficios que recibirían los obreros y campesinos mexicanos, y la reapertura señaló el principio de una campaña para convencer al pueblo de que el constitucionalismo representaba la genuina revolución." (1)

Si los dirigentes de la COM pensaron en ver en los rostros de los delegados constitucionalistas signos de contrariedad al anarcosindicalismo, pues se habían equivocado de persona en la política tenía mucho oficio Villarreal, toda esa palabrería in-sendaria la conocía por haber pertenecido al PLM.

Esta invitación era el punto de apoyo en la política de alianzas oportunistas del constitucionalismo para ligar a la COM el constitucionalismo y como prueba de simpatía el general Obregón entregó a la COM el día 25 de septiembre de 1914, el convento de Santa Brígida, para que ahí instalaran sus oficinas. (2)

Por primera vez un gobierno tomaba en cuenta a la COM recibiendo donaciones a cambio de nada. Ese contacto con el constitucionalismo trajo un gran auge en la sindicalización de nuevas organizaciones y se mandó comisiones para organizar a distintos puntos del país, destacando su trabajo en Guadalajara y Monterrey. En la ciudad de México la COM recibió nuevas organizaciones como sastres, dependientes de restaurantes, tejedores, canteros, obreros textiles, conductores, trabajadores de molinos, choferes, obreros de fábrica de zapatos, fabricantes de cinturones, de botones, de oficinistas, panaderos, modeleros, dibujantes, costureras, encuadernadoras, la Unión Linotipista por fin se integró con el nombre Tipógrafos y Gremios Anexos, además de mecánicos, herreros, tallistas plateros, hojalateros, talabarteros, fundidores de piedra artificial, rayadores, foliadores, etc. (3)

Lo que la COM había hecho en dos años se superó y con mucho en sólo un mes, la presencia de Obregón desencadenó una fiebre por organizarse, parecía que los gremios intuían que algo grande

iba a pasar, por lo cual no quisieron quedar fuera cuando esto sucediera. Evidente, la COM debía todo su auge a Obregón. La presencia del caudillo en la Casa afirmó a esta organización como la vanguardia de la clase obrera. Sin saberlo la COM al igual que ellos buscaban también esa alianza y para que no se dudara del interés que se tenía por beneficiar a la clase obrera. El constitucionalismo empezó a dictar decretos por todas partes donde dominaban.

"En algunos estados se empezó a promulgar códigos de trabajo que protegían a los trabajadores urbanos y rurales. Así se hizo en Aguascalientes, donde en agosto el gobernador y comandante militar Alberto Fuentes D. prohibió el trabajo dominical y estableció la jornada de ocho horas. En San Luis Potosí el general Rulalio Gutiérrez expidió un decreto similar que además fijaba el salario mínimo diario en 75 centavos y abolía la tienda de raya, además de establecer un departamento del Trabajo dependiente del Gobierno del Estado, para resolver los problemas industriales. La ley más completa que data de aquella época fue la obra de Cándido Aguilar en el estado de Veracruz, quien con un decreto del 19 de octubre, además de fijar en nueve horas la jornada máxima de trabajo y de prohibir el trabajo dominical, dispuso que los empresarios de fábricas y demás empresas establecieron escuelas laicas y hospitales para servicios de sus empleados... se promulgaron leyes... pero la eficiencia de todas ellas es dudosa ya que sólo en Veracruz se ordenó específicamente el nombramiento de inspectores que vigilaran su cumplimiento." (4)

Todas estas medidas tan favorables a la clase obrera eran motivo de que los dirigentes de la CCM vieran con buenos ojos a los constitucionalistas, pero tomaron las cosas con calma.

La Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes podría unir a las facciones en pugna y se podía dar o llegar a un entendimiento de parte de las tres facciones. El resultado de la Convención fue el rompimiento total entre Villa y Carranza, formándose una alianza Zapata-Villa. La lucha de facciones era un hecho, por seguridad y estrategia los carrancistas evacuaron la ciudad y partieron a Veracruz.

"A la evacuación de la ciudad de México por el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, la Casa del Obrero Mundial fue invitada, aunque no de manera oficial, a pronunciarse en favor de aquel; pero los líderes no se atrevieron a comunicarlo a los gremios que mantenían en actitud expectante." (5)

La CCM había dejado pasar la primera oportunidad. La entrada de la Convención para la clase obrera fue la gran desilusión, se negaban a creer lo que vieron, los zapatistas pidiendo limosna para sobrevivir, y algo que los molestó mucho, su catolicismo exagerado (6). Entre los obreros y los campesinos no pudo haber unión, porque estos representaban una etapa superada para muchos capitalinos: "Entre ciudad y campo existe divorcio; esta situación ha sembrado el mundo de terribles inquietudes ampliadas a esferas sociales y económicas." (7)

La Convención fue marcadamente agrarista, los problemas obreros eran desconocidos. "El agrarismo era una buena causa, pero

el obrerismo igualmente era bueno." (8)

Hubo además un punto muy claro que les molestó; ninguno de los caudillos tuvo interés por hacer contacto con la COV que era la que representaba el sindicalismo organizado. La Convención lastimó en su orgullo a la Casa, de ahí que las críticas escritas sobre la Convención fueron tan hirientes. La definición estaba dada; la Convención sinónimo de reacción; constitucionalismo igual a Revolución social. La clase obrera no haría ningún intento de diálogo, no había caso, en la Convención sólo había un lugar; el problema agrario. Con ellos jamás daría un paso en firme la organización obrera.

Buscando ver si el interés por el constitucionalismo era sincero, por un lado, y por el otro la posibilidad de alianza abierta, fueron varios dirigentes de la COV a pedir ayuda económica a Obregón en Veracruz con el fin de que no se paralizara la organización sindical, Obregón sin rodeos contestó tajantemente: "Ustedes la gente del movimiento obrero, espere de la Revolución todas las ventajas, pero no hacen nada por ayudarla ¿Por qué no se unen a nosotros?" (9)

Obregón les había hablado con toda franqueza, sin saberlo, esas eran las palabras que le querían escuchar, existía interés por la clase obrera, por ayudarla, pero para lograrlo era necesario pelear, luchar por sus reivindicaciones. Los dirigentes habían alcanzado sus objetivos con su visita, el pacto se hacía impostergable.

Los primeros frutos de su organización en el país daban una lección a sus maestros, lo cual no fue entendida. La COV de Monte

rey criticó bastante fuerte a las tesis manejadas por los comites, de que la revolución social se podía dar de la insurrección masiva de los pobres contra los ricos, y de la inmediata transición a una sociedad libre y sin clases, sin ningún período intermedio de dictadura, el grupo anarquista "Ideas" escribió en su periódico Ideas: Buscamos la unión de todos los trabajadores en el campo económico, decían, por eso somos organizadores

"pero no por eso compartimos la creencia que tienen muchos compañeros acerca de que la revolución ha de ser obra de los sindicatos. Pues si de esta manera pensamos, tendríamos que aceptar que la transformación social es un mito, puesto que los organizados son en número limitado en comparación de los no organizados aún hasta en las naciones más adelantadas y revolucionarias. Y a pesar de que los desorganizados constituyen la mayoría, se ha triunfado en muchas partes, lo que quiere decir que la revolución no la han hecho los sindicatos y que si bien estos son importantes, lo fundamental es precisamente el momento sea propicio al desenvolvimiento de un cierto acto de rebeldía, porque para pedir una reducción en las horas de trabajo basta sencillamente ser hombre aunque no sindicados; basta sentir la necesidad del descanso y un odio sin límite hacia el trabajo embrutecedor, de manera que para ser un rebelde luchador basta primero consentir, no tanto con estar sindicado." (10)

Una gran demostración recibía la CCM de lo errónea que era la Revolución social a través del anarcosindicalismo. No lo quisieron entender, la práctica le daría la respuesta. Nuevamente entraba el ejército constitucionalista a la ciudad de México

y esta vez con una idea clara, que era llevarse la mayor cantidad de hombres a su causa, saben que será un triunfo para sus intereses de su causa si la CCM pacta con los constitucionalistas por tener esta organización bastantes posibles reclutados. El 28 de enero de 1915 marcó este segundo retorno constitucionalista, el frente Obregón, campeón del obrerismo, tan sólo su última medida había sido dar a los obreros textiles horario de ocho horas, medida tomada en Puebla. (11) Estas medidas impresionaron a todos los obreros y hasta la vieja guardia de Luche, aunque en honor a la verdad la mayoría de todos los decretos jamás se llevaron a la práctica.

Su segunda estancia de Obregón fue por dos motivos particulares: primero llevarse toda la maquinaria que sirviera a la causa para Veracruz, la segunda llevar la mayor cantidad de hombres para su causa. Para llevar a cabo el segundo punto Carranza y Obregón decidieron paralizar el comercio de víveres con el exterior de la capital, y hacer creer a sus habitantes que la crisis alimentaria era obra de sus explotadores; los ricos y los comerciantes que acaparaban los productos y especulaban con los precios. Para que su plan funcionara a la perfección Obregón tuvo que comportarse con la mayor radicalidad contra el clero, los ricos y los comerciantes. Obregón tenía que quedar ante los ojos de los capitalinos como un revolucionario a favor de la causa de los oprimidos. Pero aún así los obreros se encontraban indecisos, muchos obreros están conscientes que la lucha desatada es por ambiciones bastardas por conquistar el poder, es una lucha política y, en el fondo la condenaban. (12)

Pero por otro lado, muchos líderes tenían metida en la mente la idea que si se unían a la revolución tendrían derecho a rei-

vindicaciones para la clase obrera ganadas justamente, y este momento anárquico que vivía el país era el momento ideal.

Obregón no perdió tiempo tendría que probar que el constitucionalismo encarnaba la verdadera revolución, para convencer a la clase obrera escogió hombres capaces como Gerardo Murillo (El Dr. Atl), Adolfo de la Huerta y Antonio I. Villarreal. Decidido a convencer reinició la tarea pasada, al igual que en su anterior entrada Obregón dió a la COM más instalaciones, ahora obsequiaba el Colegio Josefino y la imprenta donde se editaba el diario "La Tribuna". (13)

El día 4 de febrero el Dr. Atl dió a la COM \$15,000 (14):

"En nombre del constitucionalismo, una fuerte suma en billetes para aliviar la penosísima situación económica en que estaba el pueblo trabajador como consecuencia de la guerra intestina; la Casa del Obrero Mundial hizo del conocimiento de la Federación de Sindicatos la oferta del artista y pintor, y en sesión plena de delegados aquella acordó aceptar el ofrecimiento, designando una comisión, para que se encargara de distribuir la cantidad donada, comisión que se instaló a la entrada de la Casa del Obrero, donde proletarios y agremiados y no agremiados recibieron pequeñas sumas que mucho atenuaron sus necesidades." (15)

La idea del constitucionalismo era comprometer por favores a los obreros, y eso se vió claro desde el 6 de febrero, en que se media por orden del constitucionalismo la huelga de la compañía de teléfonos Ericson, el Dr. Atl declaró un fallo a favor del

Sindicato Electricista: "En vista de la intransigencia de la Compañía el "Dr. Atl" comunicó que la revolución resolvía incautarse provisionalmente de la Compañía Telefónica." (15) Y no paro ahí, el Dr. Atl dio el control a los trabajadores de la Compañía. Para muchos anarcosindicalistas esta era la prueba máxima de la revolución social del constitucionalismo, los obreros se empezaban a apoderar de los medios de producción, la nueva sociedad empezaba a aparecer, la economía bajo el control de los trabajadores.

Todo era una simple utopía, no había una verdadera revolución social. Aún así muchos dirigentes se negaban a pactar con el constitucionalismo sentían que era traicionar el proletariado que había confiado en ellos por lo mismo se convocó una reunión en el Convento de Santa Brígida con asistencia de más de mil trabajadores: "Se afirma que la lucha de la Casa del Obrero Mundial no tiene bandera, ni fronteras, porque es universal, como universales son las luchas de clases y el proletariado." (17) Muchos pedían que la COM no interviniera y que se mantuviera al margen de la contienda. Estando presente el Dr. Atl, recriminó y condenó su falta de valor a los radicales que no querían unirse al carrancismo. (18)

Ya es casi imposible negarse a colaborar con el constitucionalismo, ya están muy comprometidos y aparte de que existe la idea clara de muchos dirigentes de unirse a ellos desde hace meses, existe convergencia de intereses para una posible alianza. Por ello los forzaba a la alianza, nuevamente se reunieron el 10 de febrero en un conclave de líderes que darían su veredicto final. La sesión secreta se llevó nuevamente en el domicilio social de la

CCM, la Iglesia de Santa Brígida.

Los reunidos, después de deliberar, llegaron a una conclusión apoyada por la mayoría, que fue el veredicto del conclave: "acordaron unirse, discutir y llevar a la práctica el derecho su-
premo de decidirse por uno de los bandos que más garantías de transformación social prestan al obrero y cuyo bando es el denominado constitucionalista." (19) De los líderes asistentes sesenta y siete firmaron el manifiesto de adhesión. (20)

Para esta determinación tuvo que ver el Programa de la Revolución dado a conocer en la ciudad de México, el 8 de febrero en el cual Venustiano Carranza prometió una nueva legislación obre-
ra en su sección tercera:

"Es decir, la Revolución emitirá leyes para evitar que el obrero sea explotado por el industrial en alguna de las formas en que ahora se manifiesta esa esclavitud. Se legislara sobre los salarios, fijando el salario mínimo; sobre las horas de trabajo señalando el tiempo máximo; sobre las edades de los obreros para defender a la niñez de su crecimiento y a la vejez en su postración; sobre la salubridad de los talleres, para defender la salud de los obreros; sobre los accidentes en el trabajo, etc. etc." (21)

Los carrancistas estaban logrando hacer ver que su lucha era la causa de todos y único movimiento que les haría justicia a obreros y campesinos, como lo dejó ver en el decreto agrario del 6 de enero.

Diría Ricardo Flores Magón con justa razón: "Carranza esta repartiendo tierras, suprimiendo tiendas de raya, suprimiendo jefaturas políticas, aboliendo las deudas de los peones, esbozando leyes protectoras del trabajador; en una palabra esta poniendo en práctica el Programa del Partido Liberal Mexicano." (22) El constitucionalismo arrebató banderas, ante los ojos de los obreros representaba la Revolución social. El 11 de febrero Rafael Quintero, Secretario General de la Confederación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal afirmó: "nos unimos al constitucionalismo... porque él es el que ha venido contra el clero y la burguesía; porque él es el único que ha puesto en práctica nuestros ideales, porque es el que nos ayudará a nuestras conquistas." (23)

Los tipógrafos "Los Obreros de la Intelligencia" lo habían logrado, sus sueños de grandeza se reflejaron en una sola palabra CONFEDERACION, crear una organización que abarcara todo el país, que el sindicalismo se extendiera y echara raíces por toda la nación, igual que los poderosos sindicatos europeos, en México nacía bajo el auspicio de la CCM su primera Confederación, de simple Federación pasó a ser Confederación. Aunque hay que aclarar que como tal fue una Confederación de papel.

Para lograr sus sueños utópicos solo faltaba la aceptación de Carranza. El día 13 salía una comisión de la CCM para pactar con el Jefe Supremo. (24) El 14 eran recibidos por Carranza, todo indica que este acuerdo fue traido por Carranza de mala gana. (25)

Los comisionados de la CCM hablaron del motivo de su entrevista, que era el aliarce a su causa, ofreciéndose a sus servicios. Con toda franqueza Carranza mostró sus verdaderos sentimientos y lo que pensaba en general de la clase obrera, y en especial

de la COM, con la cual ya tenía cierto resentimiento. En vez de hablar al simpatizador de nuestra causa, encontramos al hombre reservado; nos amonestó, diciendo con franqueza paladina que creemos sociedades mutualistas, porque no encontraba de su agrado el sindicalismo." (26) Y no paro ahí, les aclaró lo que pensaba de los anarquistas:

"no puedo aceptar a quienes niegan el reconocimiento sagrado de la patria, a los que niegan el principio de autoridad y desconocen todo régimen de gobierno, que además la Revolución se basta con la aportación de los campesinos y por ende no necesitaba de la colaboración de los obreros." (27)

Si la decisión final hubiera sido única y exclusiva de Carranza no se habría dado ningún pacto:

"Sin embargo, a la mañana siguiente Rafael Subarón Zapmany, (antiguo simpatizante de la COM) Secretario de Gobernación y amigo de Obregón, ya había convencido al primer Jefe de que cambiara de opinión, porque cuando la comisión enviada por la Casa se reunió con Subarón, por sugerencia de Carranza, el ministro ya tenía en las manos un proyecto de pacto de ayuda mutua." (28)

Antes de saber la noticia de que había sido aceptada su alianza es de imaginarse cuantas ideas tuvieron en la mente los comisionados de la COM sobre Carranza, muchos habían oído que era reaccionario, pero no lo creyeron, como sería posible esto, si los discursos y decretos promulgados por el reflejaban a Carranza como la encarnación de la Revolución social, y en cambio lo encontrado era un porfirista que pedía el regreso al mutualismo del siglo XIX,

que jamás hizo daño a nadie en el régimen de don Porfirio. La CCM por primera vez vio claro, qué variedad podría tener la Revolución social pregonada por Carranza. La CCM y Carranza aparecían como polos opuestos y el pacto un hecho forzado. Si los dirigentes hubieran tenido un poco de orgullo propio se habrían retratado en su alianza. Carranza no era ni estaba interesado en el sentir de la clase obrera, pero pudo más la gran vergüenza de que se supiera que Carranza había rechazado su alianza y además los había despreciado.

El día 16 el secretario de Gobernación Zubarán Capmany les dio la respuesta final de Carranza sobre su proposición:

"Compañeros de la Casa del Obrero Mundial tengo el encargo del Primer Jefe de decir les que su decisión de tomar las armas es recibida con agrado. El Gobierno Constitucionalista se halla animado de altos propósitos para mejorar las condiciones políticas, económicas y sociales de los obreros, y me dió instrucciones para que celebremos un pacto." (29)

Los tipógrafos, la élite de los trabajadores, "Los Obreros de la Inteligencia", lo habían conseguido, llevarían por fin a la práctica su acción múltiple y probar que tan fuerte pueda ser una organización que le debería todo su poder al gobierno constitucionalista.

"El día 17 de febrero de 1915, a las 5 de la tarde en el edificio de faros, se firmó el Pacto, celebrado entre el Gobierno constitucionalista y la Casa del Obrero Mundial, fijando las normas en que los trabajadores empleaban las armas para lle

ver al triunfo de la Revolución Mexicana --
ms." (30)

Porque ese cambio tan repentino de Carranza, eso lo explica claramente el artículo sexto del Pacto: "Los obreros de la Casa del Obrero Mundial harán una propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de la República y del obrero mundial hacia la Revolución Constitucionalista..."(31) Si eso lo animó, aunado a la necesidad de hombres, el tiempo lo haría ver su error, ya que en su plan anarcosindicalista el pacto sería reinterpretado de acuerdo a sus intereses. Aún así porque se aceptó una alianza con un reaccionario como Carranza:

"Porque el carrancismo en 1915, no fueron solamente Carranza y sus amigos; el carrancismo eran todos los que peleaban al lado de Carranza, unos con espíritu ideológicamente avanzado..., el carrancismo se bifurcaba ya en obregonista y carrancista; cuestión de ideas, unas más adelante que otras." (32)

Y en efecto así como hubo reaccionarios, también hubo hombres de pensamientos reformistas: "había hombres de talento y fuerte carácter, tales como Isidro Pabeta, Jesús Urueta, Luis Cabrera, Juan Sánchez Arce, Heriberto Jara, Candido Aguilar, Antonio I. Villarreal, Salvador Alvarado, Juan Cabral, Manuel M. Diéguez, Esteban Echeverría Calderón, Juan Sarabia, etc..." (33)

Eslo es lo que hizo seguir su absurda teoría de que se podía hacer una revolución social con la ayuda de un gobierno reaccionario. Mientras eso sucedió, en Veracruz Obregón siguió llevando a cabo medidas radicales de corte populista para que se viera que

el constitucionalismo era la verdadera revolución. Para calmar el hambre que en gran parte él había propiciado repartió medio millón de pesos entre los pobres; (34) en otros casos repartió víveres en pequeñas cantidades en los barrios más humildes (35). Encarceló a sacerdotes por no dar una contribución forzosa de medio millón de pesos (36) dejando libres a los sacerdotes extranjeros y se les hizo un examen médico a los nacionales para dejar en libertad a los enfermos y los sanos llevarse los a Veracruz. Como dato curioso: de los 120 sacerdotes se encontró entre estos santos y puros señores a 43 enfermos de las terribles enfermedades venéreas y de origen sifilítico. (37)

A los comerciantes también les tocó lo suyo, a estos recuperadores de productos de primera necesidad les pidió una contribución forzosa del 10% sobre el valor de las existencias manifestadas (38). A los abarroteros españoles como escarmiento los puso a barrer las calles de la ciudad por "recuperadores". (39) A todas las negociaciones mercantiles impuso un subsidio extraordinario, la contribución iría de acuerdo a los capitales, hipotecas, predios, profesiones, derechos de patentes y varios ramos de carácter municipal. (40) Lo que sí fue el gran escándalo fue la contribución forzosa de cinco millones de pesos a los Bancos y Cámara de Comercio, (41) medida que alarmó pero no se llevó a cabo.

También hay que aclarar que sus medidas radicales las llevó pero con nacionales, los extranjeros fueron intocables, (42) excepto los españoles míticos causantes de todos los males en México.

Otra característica de las medidas de Oregón fue que sabía que no entraban víveres, ya que los ferrocarriles eran exclusiva-

lente para transportar tropas y maquinaria para la guerra, según decía que ayudaba a las clases populares y por el otro lado ayudó a los especuladores y acaparadores al prohibir toda decomisación de víveres por parte de sus militares bajo pena de castigo. (43)

Con todas estas medidas dejó vacilamientos a los amigos anarquistas ya que esto era mucho más que su radicalidad en teoría. Esto influyó a tomar las bridas del constitucionalismo, y la crisis de alientos que se estaba transformando en la misma utopía muchísimos hombres más al carrancismo como lo explicó el propio Obregón:

"Era tan grande el entusiasmo despertado entre las clases populares en favor de la Revolución, que si hubiéramos tenido armas suficientes, habríamos podido armar a más de veinticinco mil hombres, antes de salir de la ciudad... Sin embargo nuestras filas se aumentaron con cuatro mil hombres que pudimos armar con igual número de armas, que me fueron remitidas por la primera jefatura, y un contingente de más de cinco mil hombres desarmados; la mayor parte pertenecientes a los grandes obreros sindicados en "La Casa del Obrero Mundial", fue remitida a Veracruz, para esperar allí ser armados, cuando llegaran a aquel puerto el armamento pedido por la primera jefatura a los Estados Unidos" (44)

El 20 de febrero la Casa del Obrero declaró abiertamente su adhesión al constitucionalismo y lanzó un manifiesto a todos los trabajadores de la República:

"Esta es ansia comprimidá, de manifestaciones inútiles que sólo debemos dejar para los débiles o conservadores de un es

tado de cosas desesperante e infimo....
Ante la situación tremenda de aniquila-
miento de vidas por medio de las armas
y del hombre, que pasa directamente sobre
la gleta explotada de los campos, las fá-
bricas y los talleres, es necesario enfren-
tarnos con la resolución del convencido,
y, de una vez por todas, contra el enemi-
go común, la burguesía que tiene aliados
inmediatos el militarismo profesional y
el clero. La Casa del Obrero Mundial....
reclama la cooperación de todos sus her-
manos para salvar los intereses de la co-
munidad obrera." (45)

Esa misma noche en un mitin en el Teatro Ideal se afirmó
el porque del Pacto, haciendo ver

"Las ventajas que reporta a los obreros
lanzarse a la lucha, vigilando la reali-
zación de los ideales que persigue la
revolución... El lanzarnos a la lucha,
lo hacemos con la mira de defender nues-
tros intereses y hacer efectivos nuestros
derechos, y llevar a efecto la revolución
social predicada por la Casa del Obrero
Mundial." (46)

Este llamamiento de la Confederación de Sindicatos de la CCM
a abrazar la lucha lo extendió a los obreros de Veracruz: "En un
momento más de inactividad compañeros; el pulpo que ha chupado
nuestra sangre aún se agita, aún le quedan dos potentes tentácu-
los: a ellos con firme, no caben treguas; ellos o nosotros." (47)

De esa manera se definió al villismo y el papatismo, los dos
aliados del clero y la burguesía. Ya desde su primer encuentro

entre los obreros había cundido la idea de que detrás de la Convención estaba el clero y Villa encarnando el militarismo y entre los dos aliados de la burguesía, y por otra parte que la prensa constitucionalista se encargó de hacer aparecer a los zapatistas como enemigos de la clase obrera y de la CCM:

"Los zapatistas mataron a varios obreros y a indefensas mujeres en Tlaxpan y tal hicieron sólo porque se trataba de individuos sindicados. Con estos asesinatos el obrero mexicano no puede dudar aún de la fatelidad que nos amenaza si permanece cence sin éccidinos por lanzarnos contra la reacción que ha tomado cuerpo en el zapatismo y el villismo. En la Casa del CCMo Mundial fuimos informados que los zapatistas han asesinado últimamente a varios obreros sindicados que trabajaban en Tlaxpan, en las fábricas de hilados y tejidos La Hormiga, La Corona y la Alpina!"(48)

Es altamente probable que las noticias fueron deformadas para mover la balanza a favor del constitucionalismo y como posible prueba de ser esto una calumnia vemos al zapatismo poco enterado de la alianza concretada el 17 de febrero como lo demuestra este telegrama con fecha 4 de marzo dirigido a Zapata:

"Convencidos por los conferencistas doctor Atl y Alberto Pani quienes traidoramente les hicieron abrazar el infame constitucionalismo y salieron lanzando vivas a Carranza y muera a nuestra causa (El zapatismo)... quedaten aliados al constitucionalismo con el objeto de combatir a nuestra causa..."(49)

El zapatismo enemigo de la clase obrera, si de la propia

CCM habían salido varios hombres prominentes para unirse a Esparta en 1914.

Esa ola de líderes advenedizos encabezados por los utópicos tipógrafos que dirigieron la CCM habían logrado el Pacto con muchos sueños pero pocas realidades:

"El Pacto de la Casa del Obrero Mundial con el constitucionalismo une dos guerras: la de las clases en las fábricas y las de facciones por la conquista del poder. Y uno y otro contrayente del pacto buscarán pre valecer sobre el contrario como condición para extender su dominación sobre el resto de la sociedad." (50)

CAPITULO 4.1

¿CÓMO FUE TOMADO ESTE PACTO DENTRO DE LA CGM Y EN OTRAS ORGANIZACIONES OBRERAS?

Para muchos líderes el Pacto fue la traición al anarquismo y al programa de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal: "1. Se acepta como método de la organización proletaria la lucha de clases... 2. Se adopta exclusivamente la acción directa que consiste en el arreglo de los conflictos surgidos entre obreros y patrones con exclusión de intermediarios..."(51) El Pacto subordinó al constitucionalismo a la CGM y ponía en peligro de desaparición su anarquismo transparente. Se sabe que hubo 67 líderes que firmaron la adhesión, pero no se aclaró el número de asistentes total al conclave obrero, solo se sabe que hubo quienes no lo aceptaron pero no lo manifestaron en la reunión, en este caso están: "Enrique H. Arce, Higinio C. García, Octavio John, Carlos A. Juárez, Santibáñez, Luis N. Morones y Ernesto H. Velasco se oponían a la decisión de irse a las trincheras a participar con los huestes de Carranza." (52)

En el mitin del día 11 efectuado en el Teatro Ideal para dar a conocer la respuesta de la reunión, el estudiante Aurelio Manrique que abiertamente criticó la no aceptación de la probable alianza. (53)

Todos sabían que era una lucha de facciones y unirse a cual-

quiera representaba una traición al proletariado incipiente al que representaban, y la claudicación a la autonomía de la clase obrera. Abiertamente muchos empleados, profesores y estudiantes votaron en contra de unirse, (54) lo mismo hicieron los chauffeurs, al igual que el Sindicato de Electricistas que por divergencias decidió no unirse. (55)

Otros que firmaron la adhesión, ignoraron su alianza y se negaron a dar nombres al carrancismo. (56)

Cuando la adhesión se oficializó se vio cuantos tomaron en serio la alianza. La CGM manejaba la cifra inflada de 52.000 afiliados, (57) de los cuales solo aceptaron el pacto en los hechos poco más de 200 mujeres que formaron el "Grupo Sanitario Aerata" (58) y 6.500 hombres (59). El llamado de la CGM a la lucha con el constitucionalismo solo había sido escuchado en su mayoría por los viejos gremios, que fueron siempre base de la Casa; en número, sólo fueron 23 sindicatos lo que apoyaron el pacto, (60) y su conformación lo dice todo; empleados y obreros de tranvías, empleados de distintos ramos, conductores de carruajes, talabarteros, carpinteros, pintores, mastres, albañiles, obreros de hilados, tejidos y similares, grupos afiliados al Sindicato de Obreros del Distrito Federal, la Federación de la Maestranza y obreros de la Fábrica Nacional de Armas. (61)

Es obvio que esos 6.500 hombres que dio la CGM al carrancismo no fueron decisivos para que el constitucionalismo genere la lucha, pero sí fue un buen número de hombres para su causa en el momento que más los necesitó. Indudablemente esta alianza por convergencias había sido obra por el lado constitucionalista de Cere-

don que apenas un mes y semanas había tomado la ciudad al mando de 6 000 hombres, (62) y al dejarla en marzo salió con más de 9 000 nuevos reclutas. Este semi-artesinado dio al carrancismo más que carne de cañón a su lucha de facciones, había entregado su autonomía de clase, la utópica Revolución social del anarcosindicalismo se esfumaba habían equivocado el camino: "Con el constitucionalismo (Estado) esta el porvenir de las agrupaciones obreras y del pueblo en general." (63)

Se puede afirmar que en base al grado de desarrollo del proletariado por la existencia de organizaciones egoístamente cerradas al posible diálogo con otras organizaciones obreras, hizo que el Pacto obrero-gubernamental de la única organización sindical que pretendió tener una representación vanguardista fuera hasta cierto punto ignorada. Por lo que se ve no hubo cartas ni telegramas de desaprobación o aprobación abierta en referencia a su adhesión. Sólo se firma que fue criticada esta alianza por los sindicatos petroleros y ferrocarrileros, las dos organizaciones de tendencia anarcosindicalista, ligadas por ideología a la Industrial Workers of the World, (I.W.W.) de los Estados Unidos, (64) y que también hubo desaprobación de los obreros textiles de Puebla y Veracruz de adherirse al Pacto por sus experiencias negativas con gobiernos anteriores, (65). Se negaron a creer que pudiera funcionar un pacto entre Gobierno y obreros. Esto olin a traición al proletariado.

CASITULO 4.2

LA CAMBIO DE QUÉ PACTÓ LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL?

La justificación de este pacto la COM lo sintetiza de la siguiente manera: la entrada a la lucha es por mejorar las condiciones de trabajo por medio de leyes apropiadas que se cumplan; a la COM no la movió el hambre en su alianza; sus líderes aceptaron su adhesión por convergencias de intereses; la COM vió el momento oportuno para que el sindicalismo echará raíces por fin en todo el país. Por eso pactó, por organizar sindicatos y llevar adelante el anarcosindicalismo. Hay que aclarar que los puntos que marcan su adhesión al constitucionalismo en muchos casos fueron interpretados por la Casa a su manera. Del Pacto esto es lo más importante para la COM y en general para la clase obrera:

"Mejorar por medio de leyes apropiadas la condición de los trabajadores, expidiendo durante la lucha todas las leyes que sean necesarias para cumplir aquella resolución. El gobierno constitucionalista atenderá, con solícitud que hasta hoy lo ha hecho, las justas reclamaciones de los obreros en los conflictos que pueden suscitarse entre ellos y los patronos... Propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de la República. Establecer centros o comités revolucionarios en todos los lugares en que juzgamos conveniente hacerlo." (26)

El Gobierno constitucionalista les dio a los dirigentes de la CCM, todo para desarrollar en México un sindicalismo fuerte y la verdadera posibilidad de crear una Confederación poderosa como las de Europa, y también la posibilidad de crear una fuerza incontrolable que forzara a los revolucionarios a tomar el socialismo libertario y esta lucha de facciones se transformara en Revolución social.

Su imaginación voló muy alto, la Casa no veía o no quiso ver lo que su pacto había hecho a la clase obrera: "La Casa del Obrero Mundial traicionó sus principios y sacrificó el bienestar del trabajador a cambio de ventajas inmediatas." (57)

CAPITULO 4.3

LA CONVENCIÓN Y LA CLASE OBRERA

La Convención que fuera una alianza fallida en todos los aspectos, fue desde un principio difícil y frágil: "Había un mundo de diferencia entre los impetuosos y extrovertidos norteños de Villa y los parcos y circunspectos zapatistas, lo que hizo que la desconfianza les mantuviera alejados desde el principio de su alianza." (68) Esto mismo hizo que la Convención desde su nacimiento muriera y no pudiera crear de verdad una forma de gobierno en los hechos y se pasara su corta vida en debates, promesas y decretos que por inestabilidad política no se llevaron a la práctica.

La Convención, por su corte agrarista, en un principio no tomó medidas a favor de la clase obrera y esto se debió principalmente al pensamiento de Zapata, que se oponía a incluir en su lucha a la clase obrera, y a su proceder antepuso la lógica de su caso:

"Yo no quiero ni pretendo meterme en esos negocios; creo firmemente que por ahora con que se cumpla lo preceptuado en el Plan de Ayala, repartiéndose la tierra a los campesinos, será suficiente para el mejoramiento económico, no solo de la clase rural, sino para el bienestar de

todos los trabajadores del campo y de la ciudad, pues progresarán la agricultura y la ganadería, la minería, la industria y el comercio.

Si con los largos y continuos años de lucha y los grandes sacrificios del pueblo, aún no logramos convertir en realidad los postulados del Plan de Ayala, principalmente en materia agraria, ¿cúlen ustedes los años que se andarían y la desorientación entre la gente de campo, si al mismo tiempo quisieramos abordar otros problemas más complejos y de difícil aplicación.

Esta es mi opinión, y al Plan de Ayala no le agregé ni le quité una coma. Con que se cumpla lo que allí se dice, estoy seguro que se hará la felicidad del pueblo" (69)

Su palabra fue respetada, el Plan de Ayala no fue tocado, pero el villismo y los hombres de la CCM que se unieron a la Convención lograron que se empezara a tomar en cuenta a la clase obrera como se nota en este discurso:

"La agricultura será una de las causas primordiales, pero no la principal, en mi concepto, rapito, tanto derecho tienen los campesinos como los obreros, que después de veinticinco años de estar metidos en una fábrica y de estar tuberculosos, esos individuos tienen derecho para que les subvencionen; a esos pobres hombres que nunca han tenido derecho a quejarse del patron que los insultaba a esos desgraciados que no podían ir a pedir justicia y de quienes alaban. Por eso digo que las causas de la Revolución son múltiples..., no debemos creer que la única causa de la Revolución es la cuestión de la tierra; no señores, estoy de acuerdo en que sea una de ellas, pero no la única.

Hay mucho que hacer en otros ramos, muchísimo y bastante grande. La Casa del Obrero, a la cual entiendo que pertenece el señor (Luis) Méndez, podría decirse si esta casa o agrupación no tiene muchos anhelos y muchas esperanzas en esta Revolución, muy justas y debidas aspiraciones..., si vamos viendo en cada uno de los ramos, veremos que cada uno de ellos necesita grandes recursos para poderse respetar y valer para que se les llame ciudadanos"(70)

Si comparamos los dos pensamientos anteriores, el de Zapata y el de un delegado villista, se nota que Zapata resultó ser un pobre aliado, interesado en la victoria de su región, y no que esto era una lucha nacional. Hay que hacer notar que la Convención hizo sus decretos y programas de reforma a la clase obrera sin pedir a cambio ninguna alianza política, todo lo que hizo por el proletariado fue por justicia a la clase obrera, sin tratar de mermar su autonomía. Aunque el pacto obrero-gubernamental se llevó en febrero, esta alianza no mermó el interés por la clase obrera, probando únicamente que si otra hubiese sido la historia, a la clase obrera se le hubieran dado sus derechos que por justicia la Revolución mexicana le otorgaba.

Existen varios programas de la Convención sobre reformas de la clase obrera pero todos tienen el mismo contenido, acomodados de diferente forma, en este caso el orden de los factores no alteró el producto. El primer proyecto de programas de reformas políticas y sociales es el del 12 de febrero de 1915 que decretó los siguientes artículos a favor del proletariado mexicano:

"Artículo 13. Reconocer amplia personalidad ante la ley a los sindicatos y socia-

dades de obreros, dependientes o empleados, para que el Gobierno, los empresarios y los capitalistas, tengan que tratar con fuertes y bien organizadas uniones de trabajadores y no con el operario aislado e indefenso.

Artículo 14. Dar garantía a los trabajadores concediéndoles amplia libertad de huelga, de boicots, para evitar que estén a merced de los capitalistas.

Artículo 15. Suprimir las tiendas de raya y el sistema de "voles" para la remuneración de los operarios en todas las negociaciones de la República.

Artículo 16. Prevenir de la miseria y del prematuro agotamiento a los trabajadores, por medio de oportunas reformas sociales y económicas como son: Una educación moralizadora, leyes sobre accidentes de trabajo, pensiones de retiro, reglamentación de horas de labor, higiene y seguridad en los talleres, fábricas, minas, etcétera, y en general por medio de una legislación que haga menos cruel la explotación del proletariado.

Artículo 21. Establecer procedimientos especiales que permitan a los artesanos, obreros y empleados el rápido cotro del valor de su trabajo." (71)

El proyecto de Cuernavaca fue aprobado por una minoría en Toluca, México, el 27 de septiembre de 1915 y aprobado por la mayoría en Cojutla, Estado de Morelos, el 18 de abril de 1916. (72)

El programa de reformas sociales en beneficio de la clase obrera es de muy buena voluntad y deja abierta la posibilidad de crear leyes a favor del proletariado. Su programa es de contenido pobre, cierto, pero no es un trabajo terminado.

La Convención daba al proletariado lo que le pertenecía.

respetando su autonomía, los constitucionlistas lo darían sólo subordinando a la clase obrera, la historia se escribía.

CONSECUENCIAS DEL PACTO ENTRE LA CASA Y LOS CONSTITUCIONALISTAS

La COM dejó su independencia y subordinaba a la clase obrera a la que representaba. Sus delirios de grandeza y los errores del socialismo utópico habían forzado a un puñado de líderes a dar el gran paso de fundirse con el constitucionalismo y apoyarse mutuamente en una alianza de igual a igual en el papel, entre Estado y la clase obrera organizada, la cual en la práctica sería difícil de cumplir. La intromisión de un frente inter-clasista sería una potencia difícil de controlar y posiblemente se caería en la manipulación del constitucionalismo por ser una fuerza superior.

La COM había seguido a esta facción por ser la única que se interesó con hechos por la clase obrera desde su primer encuentro. Ahora la seguían por satisfacer sus demandas inmediatas, que ningún gobierno les había ofrecido. Muchos líderes pensaron ingenuamente que esta revolución política se podía transformar en revolución social y este era otro de los motivos que los lanzó a los brazos del constitucionalismo. Jamás pensaron en lo perjudicial que podría ser esta alianza para la clase obrera.

El único verdadero ganador en esta unión había sido el constitucionalismo, ya que sus intereses verdaderos no fueron tan ra-

dicales como los anarcosindicalistas lo imaginaban. Su pensamiento no era conservador, superaba esa etapa y se situaba en el reformismo. La inclusión de los obreros a su movimiento le dio realce y prestigio al carrancismo, dándole la oportunidad de afirmar con hechos que su causa era la causa del pueblo de México, porque su ejército se había transformado en un ejército popular, ya que su adhesión de la clase obrera permitía al carrancismo englobar bajo su bandera al campesino y al proletariado incipiente. Con orgullo podía decir que su revolución era una revolución liberal por ser obra de todos no en exclusiva de los privilegiados. Con el contingente de la clase obrera organizada los carrancistas decían que:

"de los grupos en pugna el único compuesto por elementos coherentes, homogéneos y concientes era el del Ejército Revolucionario. Villistas y zapatistas, decían, constituyen "el error y la reacción", nosotros los carrancistas, que contamos con los obreros y los campesinos, somos la verdad y la reforma, por eso es que 'los obreros dan gustosos sus vidas en favor de nuestra causa'." (1)

Consecuencias de su adhesión fue la subordinación:

"2° Los obreros de la Casa del Obrero Mundial con el fin de acelerar el triunfo de la revolución constitucionalista e intensificar sus ideales en lo que afecta a las reformas sociales, evitando en lo posible el derramamiento de sangre, hacen constar la resolución que han tomado de colaborar de una manera efectiva y práctica por el triunfo de la revolución, tomando las armas, ya que para guarnecer

las poblaciones que están en poder del gobierno constitucionalista, ya para combatir la reacción.

4° En las poblaciones ocupadas por el Ejército Constitucionalista, ya fin de que este que expedito para atender las necesidades de la campaña, los obreros se organizarán de acuerdo con el comandante militar de cada plaza, para el resguardo de la misma y la conservación del orden.

5° Los obreros de la Casa del Obrero Mundial harán una propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de República y del obrero mundial, hacia la revolución constitucionalista demostrando a todos los trabajadores mexicanos las ventajas de unirse a la revolución ya que esta hará efectivo para las clases trabajadoras el mejoramiento que estas persiguen por medio de sus agrupaciones.

6° Los obreros que tomen las armas en el Ejército constitucionalista y los obreros que presten servicios de atención o curación de heridos, u otros semejantes llevarán una sola denominación ya sea que estén organizados en compañías, batallones, regimientos, brigadas o divisiones. Todos serán designados con la denominación de "rojos". (2)

La pregunta era que clase de anarquismo representó la COM, un anarquismo que aceptó la autoridad, hizo política con políticos y apoyó el militarismo, y usando el pretexto que Villa y Zapata encarnaban a la burguesía, al clero y al militarismo, donde estaba la lógica, los pobres campesinos del sur defendiendo a la burguesía como lo trataban de hacer aparecer los tipógrafos:

"El nepotismo tal como lo imaginábamos, tal como deseábamos había muerto... Allí se ve claramente que el clericalismo cifra sus esperanzas en el nepotismo y es-

te último dato ha sido el que no ha decidido a considerar a Zapeta tan detestable como Villa y que mientras no se aplacen uno y otro no será posible la cristalización de los ideales revolucionarios"(3)

Otro de los firmantes de unión al carrancismo se refirió a los campesinos con un odio y desprecio que rayó en el racismo: "afirmo que no era el caso de luchar por los "indios" de Morelos y Tlaxcala porque "la hipocresía se refleja en sus mismas caras"(4)

La CC¹ y sus líderes harían de su lucha un movimiento sectario y discriminatorio, sus expresiones reflejaron los delirios de grandeza de los tipógrafos de los "Obreros de la Inteligencia", como si su intervención fuera la base para el triunfo del constitucionalismo, se olvidaban que representaban a un semiartesano y no al sentir del proletariado en general y también se olvidaban que los ejércitos constitucionalistas eran campesinos, y que los obreros representaban sólo una minúscula fuerza. Olvidar su fuerza real representaba un error serio en el futuro, al querer enfrentarse a Carranza.

CAPITULO 5.1

LA VERDAD SOBRE LOS BATALLONES ROJOS

Entre el 4 y 7 de marzo de 1915, más de 9 mil hombres y sus familias dejaron la ciudad de México, los cuales fueron llevados a Orizaba que fue el lugar escogido por el constitucionalismo para el adiestramiento y práctica de los nuevos reclutas. De los 6 700 hombres de la CON se decidió que 4200 aproximadamente tomarían las armas, los demás se les instalaría en las fábricas de Veracruz o se quedarían a guarnecer las poblaciones en poder del constitucionalismo, y un número muy pequeño se daría a la propaganda del sindicalismo y del constitucionalismo. Estos 4200 serían divididos aproximadamente entre 700 plazas que darían finalmente 6 batallones, "Los Batallones Rojos", conformados de la siguiente manera:

"La Primera Jefatura de la Revolución ha dispuesto que el primero de esos batallones, integrado en su totalidad por obreros de la Maestranza Nacional de Artillería, sea enviado al mando inmediato del general Manuel González Cuellar a las posiciones militares de El Horno, S.L.P.; el segundo, compuesto por la Federación de Carreteros y Empleados de la Compañía de Tranvías y otros Grupos, guarnecerá las órdenes del general Emilio Salinas, jefe de la Huasteca veracruzana; el tercero y cuarto, que lo forman los sindicatos de hilados y tejidos, ebanistas, canteros,

pintores, sastres y conductores de ca-
rruajes de alcañil, constituyendo la
tercera brigada de infantería del Cuerpo
del Ejército del Noroeste, al mando de
los generales Juan José Ríos y José J.
Méndez, se incorporan a las legiones del
general Alvaro Obregón, que están por eta-
car importantes plazas del interior de la
República; finalmente el quinto y sexto
"Supremos Poderes" compuesto por albañi-
les, tipógrafos, mecánicos y metalurgi-
cos quedan a las órdenes del coronel Ig-
nacio Z. Barriquez." (5)

Como se ve el número real de hombres dados a la revolución
por la CCM fue mínimo y también quedó muy claro quienes fueron
los obreros que aceptaron la alianza con el carrancismo, la au-
sencia de un verdadero proletariado. La gran fábrica esta ausen-
te.

Robert E. Quirk califica a los batallones obreros de "malos
soldados" (6). Jean Meyer no afirma tal tesis y aclara el papel
jugado por los obreros en la Revolución: "De hecho sólo entraron
en combate los del Ebanó y las proximidades de Guadalajara." (7)

Charles C. Cumberland nos ofrece una gran verdad y en pocas
palabras:

"Los soldados, como soldados, no fueron
probablemente más ni menos heroicos o
eficaces que otros de infantería. Los de
Treviño (en El Ebanó) y Obregón probable-
mente hicieron la diferencia entre vic-
toria y derrota o estancamiento; más de
la mitad de la infantería de Obregón que
perforó los estabos de las cargas de los
villistas en la segunda batalla de Delcya,

fue de Batallones Rojos. Pero los seis Batallones representaban sólo una muy pequeña proporción del número total de combatientes del ejército constitucionalista." (9)

Esa fue la realidad; esos batallones de obreros fueron llevados o no llevados por sus superiores a los campos de batalla, no existe insubordinación alguna. Si la historia les enseñó a unos luchar y a otros no, no existe el motivo para que se trate maniqueamente su conducta. Lo único cierto es que gran parte de estos hombres entraron en esta lucha de facciones al creer ciegamente en sus líderes, que les ofrecieron un mundo mejor a cambio de pelear, ya que sólo de esta forma se podrían ganar derechos para la clase obrera. Muchos de esos obreros lucharon porque el triunfo podría traer un mundo mejor y más justo.

De los hombres muertos en combate estas son las cifras, lugar donde perecieron y el Batallón Rojo al que pertenecieron:

17 en El Plano, San Luis Potosí, 1er. Batallón Rojo.
2 en Teocelo, Veracruz, 2º Batallón Rojo.
11 en Celaya, Guanajuato, 3er. Batallón Rojo.
12 en Tonilito, Jalisco, 4er. Batallón Rojo.
15 en Villagás, Jalisco, 5º Batallón Rojo.
7 en El Guano, Jalisco, 6º Batallón Rojo (10)

65 hombres muertos en campaña por una causa justa, los derechos de los obreros. Si la "C" rindió homenaje, mítines e himnos a sus "héroes", (10) eso respondió a los causas, la primera su ideología anarquista, la segunda hacer proselitismo en favor

del constitucionalismo y hacer aparecer al villismo y al caciquismo como criminales "reaccionarios".

Su muerte no sería en vano. Mucho del sentir de estos hombres fue tomado en la Constitución de 1917. Carranza en su pensamiento conservador: "reconocía que los obreros había sido un grupo sometido y explotado y que debían tener acceso a algunos derechos antes que la nación se convirtiera en una sociedad orgánica y próspera." (11)

Estos hombres no alcanzarían la Revolución social, porque no la hubo.

CAPITULO 5.2

ACTIVIDAD DE LA CASA BAJO EL CONSTITUCIONALISMO

Carranza desde un principio estuvo en desacuerdo con la adhesión de la CCM por su anarquismo, mentalidad radical que no iba de acuerdo con sus intereses. Sólo la conveniencia lo había hecho desistir de su idea primaria y aceptar una alianza tan disímil. Carranza no estaba equivocado, los líderes de la CCM fueron infieles desde el principio, sus delirios de grandeza transformaron el pacto en intereses unilaterales: sólo agua para su molino. El constitucionalismo proporcionaba apoyo político, militar y económico y la Casa lo usaba como trampolín para alcanzar el poder siempre soñado, crear esa obsesiva CONFEDERACION, y desde ahí organizar a la clase obrera para la gran rebelión del proletario contra el capitalista. La revolución social según estos utopistas estaba al alcance de la mano.

Para iniciar la conformación de una organización sindical poderosa era necesario formar comisiones de propaganda. Para esta tarea entre 72 y 80 hombres formaron grupos en general de 6 quedando formados 14 comisiones, (12) que se dieron a la tarea de hacer prosélitos para el constitucionalismo y formar nuevos sindicatos para la CCM. En especial lo último era lo que hicieron mejor como se ve en lo siguiente:

"Las instrucciones para el Comité de Propaganda eran por supuesto más amplias y más detalladas: 'Fundar la Casa del Obrero Mundial con los mismos fines y bases que la de México. Mover debidamente la prensa local para inclinarla a favor de la Casa del Obrero Mundial, haciendo abstracción de detalles que lastimen su prestigio y determinación. Al fundar una nueva Casa del Obrero Mundial, avisarlo al Gobierno Constitucionalista pidiendo su apoyo y garantía para los nuevos adherentes'". (13)

En franca deslealtad los propagandistas de la COM le hicieron más propaganda a lo suyo que al constitucionalista, sus intereses eran lo primero, como el crear nuevos focos anarcosindicalistas, ellos estaban concientes de la gran ayuda del carrancismo a través de reformas, pero su ambición no quedó ahí, su meta era alcanzar la Revolución social. Sólo se estaban sirviendo de la revolución para atraer a su organización más obreros, crear nuevos sindicatos y más filiales de la Casa del Obrero Mundial, como jamás lo había hecho otra organización, la COM estaba logrando sindicalizar a pasos agigantados.

Como Carranza no iba permitir en lo futuro insubordinación de parte de la COM, para restarle poder y prestigio, él en los territorios que más dominó por medio de un organismo el Departamento del Trabajo, dio satisfacción a los obreros en sus demandas a cambio de no aceptar el sindicalismo de la COM. A las organizaciones obreras que se adhirieron al Departamento del Trabajo se les llamó Resistencias.

Estas resistencias fueron el principio de una guerra secreta.

entre Carranza y la Casa, el tratar la última de arrebutar el Departamento del Trabajo estas organizaciones para sindicalizarlas bajo su fórmula, y no quedando ahí el asunto sino de paso buscar el desprestigio del gobierno de Carranza.

La CCM se empezó a volver un enemigo en casa, sus alardes de poder empezaron a inquietar a Carranza, que desde un principio los había visto como enemigos. Absurdamente la subordinación no la tomaron en serio los propagandistas, Carranza les estaba dando todo y estos a cambio le mordieron la mano. Algunos abiertamente pusieron en duda el poder gubernamental sobre la Casa y afirmaban su revolución social como la revolución de los constitucionalistas. (14) Como si el subordinado fuera el carrancismo y no la CCM.

Desde que en marzo se unieron al constitucionalismo empezaron los dolores de cabeza para Carranza y el Departamento del Trabajo, tan sólo en Orizaba recién llegados empezaron a forzar con violencia a los obreros para que dejaran las fábricas y tomaran las armas y empezaron atacar al gobierno: "dicen a los obreros repetidas ocasiones que el Departamento del Trabajo no sirve para nada ni resolvera nada en favor...que para conseguir lo que desean los obreros de Orizaba, hay que conseguirlo a tiros y no por medio de las leyes." (15)

Eso era un error. Al menos en donde estaban, Veracruz, el Departamento del Trabajo solucionaba los problemas de los obreros y las incitaciones a las huelgas por parte de la CCM queda en fuera de lugar, ganándose más la mala fe que Carranza les profesaba. Carranza se estaba cansando de las medidas equivocadas de los propagandistas. Sus medidas que eran aceptables en tiempos de la dic -

tadora, pero con el carrancismo bastaba con tramitar sus demandas el Departamento del Trabajo y él le daría solución al problema. (16)

Sus llamadas a la huelga en Cominos de Carranza eran anti-populares y antieconómicas, y en algunos casos hasta absurdos, como pedir a fábricas que se pusieran en huelga para que las otras fábricas pudieran obtener sueldos iguales a las de las fábricas que habían ganado aumentos en sus salarios. (17) Es obvio que lo que pedían era justo, salarios iguales, pero si no había unión, un salario mínimo general no podía existir. Esto causó que prefirieran los obreros el auxilio del Departamento del Trabajo, de esta forma se crearon más agrupaciones de Resistencia para defenderse de los ataques de la Casa del Obrero Mundial, (18) y de una organización fundada por el Dr. Atl que ambiciosamente se autonombró Confederación Mundial del Trabajo. (19)

De tal manera que la COM y la Confederación Mundial del Trabajo, en vez de respetar al gobierno se alía en contra de él, atacando al Departamento del Trabajo. Sus medidas violentas les acarrearon sólo el repudio de los obreros en Veracruz y Puebla. A los de la COM despreciativamente los llamaron "mundiales". (20)

Esos errores hicieron que los obreros pidieran la ayuda del gobierno para crear agrupaciones de Resistencia, como las de las fábricas textiles de Río Blanco, Mirafuentes, Cocolnapan, San Bruno y en la fábrica de confección la Suiza, (21) en vez de unirse a los revoltosos mundiales.

Aún después de estos sucesos no paso nada. Carranza estáticamente se guardaba las alientas; sin alterarse les hizo la aten-

ción a los propagandistas pidiéndoles que dejaran de seguir: "agitando a los trabajadores" porque si no, agregó, "la vamos a pasar muy mal" (22)

Los propagandistas siguieron agitando y organizando grupos anarquistas y organizando nuevos sindicatos, y se ufanaban de sus logros diciendo:

"En tan corto lapso de tiempo, decían, hemos conseguido implantar el sindicalismo del uno al otro confín de la República; se han fundado sindicatos y se han organizado miles de trabajadores; y desde luego, se van a empezar los trabajos para organizar un congreso obrero con delegados de toda la República, para sentar las bases y organizar definitivamente la Confederación General de Trabajadores." (23)

En efecto habían logrado parte de su sueño al crear organizaciones anarcosindicalistas en muchas partes del país como:

"Mérida, (Yucatán). Pachuca, (Hidalgo). Orizaba, Córdoba, Jalapa, Veracruz, Banderilla, Tlacotalpan, (Veracruz). Guajuato, Irapuato, León, Colima, (Guanajuato). Querétaro, (Querétaro). Tehuantepec, (Oaxaca). Torreón, Saltillo, (Coahuila). Tampico, (Tamaulipas). Guadalajara (Jalisco). Colima, (Colima). Monterrey, Linares, (Nuevo León). Campeche, (Campeche). Tabasco, en San Luis Potosí le llamaron Casa del Proletariado Universal, en Zacatecas se llamó Cámara Obrera y en Veracruz, Cámara del Trabajo." (24)

La CGM en efecto había crecido bastante, pero no existía una

verdadera organización, esto había sembrado el anarcosindicalismo sin ton ni son. Era muy dudoso que se tuviera algún dominio real sobre las nuevas organizaciones creadas.

Ese era el panorama que la Revolución mexicana le había permitido crear bajo el régimen constitucionalista.

"Haciendo un balance de los logros de los propagandistas de la "Casa del Obrero Mundial" a lo largo de la revolución al lado de los carrancistas, tenemos que éstos lograron establecer un total de 27 sucursales por toda la República; todas con sus respectivos sindicatos y respectivos dirigentes, los que fueron origen a la proliferación de numerosos grupos anarcosindicalistas, que junto con los de la capital, formaron en 1911 la Confederación General de Trabajadores y se enfrentaron a los gobiernos de De la Huerta, Obregón, Diles y Torresón, así como al Partido Constitucional y a los líderes de la UCRV." (25)

Hay que aclarar que estas nuevas organizaciones anarcosindicalistas fueron hechas al vapor y muy dudoso que en tiempos tan poco amigables el anarquismo o echara raíces el sindicalismo.

"El procedimiento que se siguió era muy concreto. Los representantes de la Casa Obrera llegaban a una ciudad, utilizando el apoyo oficial y realizaban el levantamiento laboral implícito en la localidad, organizaban una filial de la Casa del Obrero Mundial. Luego se organizaba una reunión de los líderes de las ligas locales, generalmente por iniciativa del oficial, reconocimiento del sindicato o sindicatos implícitos y formación de comités. Si los comités se ganaban el apoyo del oficial-

Este último le la zona era difícil que se perdieran- la más recién creada de la Casaca convertía enseguida en el centro de los obreros organizados. En estas circunstancias, naturalmente la organización laboral progresó con rapidez en el territorio controlado por las fuerzas constitucionalistas." (26)

Había crecido en número considerable la CCM, pero su fuerza era más que dudosa, ya que todo se le debía al carrancismo. Su crecimiento no había sido normal, había 27 sucursales más en menos de medio año, algo que por sí solos les hubiera costado muchos años en el caso de haberlo podido hacer. La Casa le debía toda su grandeza a Carranza e irónicamente la CCM lo trataba como su enemigo, no veía el peligro y no daba señal de alinearse al carrancismo.

CAPITULO 5.3

PRIMEROS CONTACTOS, ENTRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS MEXICANAS Y NORTEAMERICANAS

El Pacto de 1915 entre la Casa del Obrero Mundial y el Gobierno constitucionalista en Estados Unidos fue visto por una organización sindical fuerte como la derechización del sindicalismo mexicano, y por lo mismo se mandó a John Murray, agente de la American Federation of Labor, (AFL) en 1915, el cual traía como encargo de su presidente Samuel Gompers, investigar la relación entre la COM y el Gobierno constitucionalista. De este contacto entre la Casa y la AFL, surgió la propuesta de mandar al trabajador Alejo Fernández a los Estados Unidos y recabar información sobre la AFL y en general del sindicalismo norteamericano. Este viaje no se llevó a cabo y todo quedó en agradecimientos y estimación de parte de la COM a la AFL.

Aunque a la COM por su tendencia anarcosindicalista le hubiera gustado hacer contacto con la también organización obrera anarcosindicalista, Industrial Workers of the World (I.W.W.) (27)

Nuevamente en 1916 buscaron los de la AFL hacer contacto con la COM, para alejarla de su anarquismo y llevarlo por el camino del sindicalismo responsable, de una vez por todas alejarlos

de las ideas de transformación revolucionaria de la sociedad, y de que tanto líderes y el Gobierno aceptaron sus ideas a cambio de poder tener en la AFL un posible buen abogado en el Capitolio de Washington. (28)

"La crisis que tuvo por resultado la invasión comandada por Pershing en 1916 dio a Gompers la oportunidad de demostrar su supuesta influencia en la Casa Blanca, aunque la exageró mucho. El líder de la AFL informó a la Casa del Obrero Mundial por medio del doctor Atl, que el mejor modo, si no el único, de evitar la aparición de las bayonetas estadounidenses en suelo mexicano era un acuerdo de colaboración estrecha con el movimiento obrero de los Estados Unidos. En gran parte por la iniciativa de Gompers se realizó una entrevista entre los representantes de la AFL y de la Casa del Obrero Mundial en Eagle Pass." (29)

La Casa del Obrero Mundial mandó sus delegados.

"Las Conferencias se celebraron en la ciudad de Eagle Pass, Texas, del 21 al 26 de junio de 1916. Nada claro salió de tales reuniones no obstante que en ellas quedó redactado un vasto programa de labores para ambos organismos. La APOC (AFB) se comprometió a luchar por medidas legales protectoras para los mexicanos que en gran cantidad emigraban a la parte sur de Estados Unidos en busca de trabajo, y a gestionar entre el gobierno de Washington, la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países, puesto en peligro por el incidente Pershing." (30)

Por el porte corporativista era un hecho que la CGM no iba a entenderse con la AFL, que era un sindicalismo conciliador, gubernista y por lo tanto intervencionista; la CGM para esos momentos había vuelto a cerrar filas, se declaraba a favor de la lucha de clases, era antigubernista, anticapitalista y nacionalista. Desde su primera entrevista lo dejaron muy claro, al preguntarle a los delegados de la AFL si venían en nombre de los intereses de los obreros o venían como la voz de la Casa Blanca. Y para que se viera su tendencia anarquista en esa misma asamblea se mandó un telegrama de protesta contra el Presidente Wilson pidiendo la liberación de los obreros de la I. W. W. que se encontraban en prisión. (31)

Por azares históricos se detuvo el conato de guerra entre los dos países y se retiraron las tropas; Samuel Gompers se dio los créditos de ser él, el que había evitado la guerra. La realidad era otra Gompers y su AFL no tenían la fuerza política para lograr eso. Su organización tuvo un papel secundario dentro de la tensión entre México y Estados Unidos. (32)

El porqué cedieron a ese congreso que no coincidía el dirigente máximo de la CGM, José Barragán Hernández lo explicó: "Gompers no garantiza la pureza de los ideales de la clase obrera, vive rodeado de comodidades económicas, pero el viejo líder puede servirnos para que el obrerismo mexicano se abra paso hacia la Industrial Workers of the World." (33)

Su plan fracasó como otros tantos futuristas iniciados por la CGM. 1916 sería su último año de vida, después por intereses, unos se volverían gubernistas y formarían la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la cual sostendría fuertes vínculos

los con la AFL. Y la otra parte contenía su tradición anarcosindicalista y forjaban la Confederación General de Trabajadores (CGT), y lograré tener vínculo con la I.W.O. (34) Esa era la herencia que dejaba la CCM, líderes y dirigentes futuros para la clase obrera mexicana.

CAPITULO 6

LUCHAS ENTRE LAS FACCIÓNES: CARRANZA, ZAPATA Y VILLA

Como era de esperarse el asesinato de Francisco I. Madero no quedó sin eco. Muchos de los que había peleado contra la dictadura porfirista al lado de Madero, volvieron a tomar las armas contra el usurpador. Otros como Zapata que desde los inicios de la Revolución Maderista se habían sumado a la lucha contra el porfiriato, encabezando a los del Sur, empezó una lucha que entendi6 de una forma muy diferente, en la que el problema central era la soluci6n al problema agrario. El regreso de sus tierras a sus verdaderos dueños, los pueblos, porque en algunos casos como lo era el pueblo de Zapata, se tenían documentos antiquísimos que avalaban su propiedad, demostrando ser ellos los verdaderos dueños, y que de hacerles justicia alg6n gobierno se los garantizara el derecho a trabajarlas para ellos y no para los hacendados que coludidos con las autoridades continuamente violaba sus derechos, despojándolos de sus tierras y de su único patrimonio. Por eso, al no encontrar respuesta a sus demandas, de parte del gobierno, Zapata inici6 su Revoluci6n por el regreso de sus tierras, tal y como lo expres6 esta arenga dicha en un mit6n el 11 de marzo de 1911: "C6stimo Montaño leon6 una consigna que yo adelantaba las intenciones de Madero y las de los campesinos del sur: en vez de vives a Madero y muera a Lina leon6 el grito de "¡Abajo haciendas y viva pueblos!" (1)

El triunfo del maderista los zapatistas no dejaron las armas, al no ver restituidas sus tierras, lo que motivó el plan de Ayala.

"Para ellos el triunfo de Madero, como una posibilidad de resolver por medios legales los problemas de tierras de los pueblos quedaba liquidado desde el momento en que el mismo Madero, siendo presidente ordenaba que las tropas federales bajaran a los zapatistas; desde ese momento los procedimientos legales quedaban descartados." (2)

El magnicidio por parte de Victoriano Huerta no cambió en nada la situación agraria que prevaleciera desde el porfiriato. En cambio el zapatismo maduró su pensamiento ideológico.

"El campesino tenía hambre -dicen- padecía miseria, sufría explotación si se le vantó en armas fue para obtener el pan que la avaricia del rico le negaba; para adueñarse de la tierra que el hacendado, egoístamente guardaba para sí; para reivindicar su dignidad que el negrero atropellaba inicuamente todos los días. Se lanzó a la revuelta no para conquistar ilusorios derechos políticos que no dan de comer, sino para procurarse el pedazo de tierra que ha de proporcionarle alimentos y libertad, un hogar dichoso y un porvenir de independencia y engrandecimiento." (3)

El zapatismo dejó ver su movimiento netamente agrarista y un marcado desprecio por la política y su ignorancia del significado que tiene el poder político. Por la solución al problema

agrario siguió su lucha en su región contra el huertismo y por esa misma causa prolongó su lucha contra el constitucionalismo.

Venustiano Carranza, nombre que por azar histórico se nombró en el Plan de Guadalupe, Jefe Supremo de la Revolución Mexicana, ya que los jefes rebeldes de Sonora que iniciaron este levantamiento desconfiaron unos de otros por eso escogieron al gobernador del Estado de Coahuila; único gobernador que rompió con Huerta, y el único que podía reclamar el sello de legitimidad constitucional. (4)

Es sabido que Carranza se enteró de la traición de Huerta el 9 de febrero de 1913 y se sabe que 16 días más tarde aún dudaba en reconocer a Huerta o no. (5) Su pensamiento conservador lo hizo aceptar el régimen golpista de Huerta y finalmente lo volvió a rechazar: "alegando como razón el hecho que Huerta había estado aceptando la ley." (6)

De esta forma tan casual Venustiano Carranza encabezó el movimiento constitucionalista, tomando las armas por el regreso a la legalidad:

"En la legalidad, Carranza encontró el principio sagrado que guió todos sus actos; en ella se apoyó para combatir primero al huertismo y después al villismo y zapatismo; las resistencias que se hicieron contra 1914 y 1917 contra México y los Estados Unidos, las luchas constitucionalistas por mantener el principio de Carranza y por la defensa de la legalidad; todo; fuera de ella, nada, le dio un punto de apoyo legal que se sustentara fuera de su jurisdicción y que era el momento de la política nacional.

todo el orden legal establecido." (7)

Otro de los caudillos de la Revolución que volvió a tomar las armas fue Doroteo Arango, mejor conocido como Pancho Villa, que ya en el pasado había luchado al lado de Francisco I. Madero, uniéndose a la causa de los pobres y explotados por consejos de Abraham González. "De esa manera Villa dejaría de ser un simple bandolero y ladrón de ganado." (8)

Francisco Villa al igual que Zapata en esta etapa entró a la Revolución también por una solución al problema agrario. "Para Villa del norte donde abundan los latifundistas, lo básico era dividir las haciendas." (9)

Pero todo parece probar que su agrarismo fue más en apariencia que en la práctica ya que comparando las comunidades agrarias del Sur:

"El villismo era en cambio una amplia y amorfa coalición de vagabundos, vaqueros, arrieros, bandoleros, personas dedicadas a toda clase de actividades ilícitas, que carecía de un programa social bien definido como el que poseían los zapatistas con el Plan de Ayala." (10)

Al incorporarse Villa al ejército constitucionalista en 1913 contó con muy pocos seguidores, pero en cuestión de meses había logrado crear un verdadero ejército en su región, en la cual gozó de gran simpatía entre obreros, mineros y ferrocarrileros, estos últimos fueron un gran apoyo en sus campañas al ayudarlo en el desplazamiento de sus tropas.

La División del Norte por estrategia nació subordinada "de palabra" al ejército del Noroeste, del cual era general en jefe Alvaro Obregón, ya que en la práctica Villa jamás aceptó esa subordinación, por ver que la División del Norte era mucho más ejército que el de Obregón.

"La valentía y audacia de Villa hicieron de sus fuerzas una máquina de ganar batallas, los triunfos de Torreón, Tierra Blanca, Chihuahua, y su etapa de auge en 1914, al contar Villa con la ayuda de un gran estratega militar de carrera, el ex-federal Felipe Ángeles. Sus triunfos en Sacramento, Lerdo, Gómez Palacio, San Pedro de las Colonias fueron golpes demolidores para el Federalismo"(11)

El ejército de Villa gozó de fama de ser el mejor pertrechado de su momento, y de su veracidad quedan descripciones muy completas, como la del escritor Mariano Azuela, que durante la Revolución fuera médico de la facción villista. "¡Ah! Las tropas de Villa! Puros hombres norteños, muy bien puestos, de sombrero teja no, traje de kaki nuevacito y calzado de los Estados Unidos de a cuatro dólares." (12) Claro que la manera de agenciarse el dinero fue vista por todos lados criticable, de ahí que por siempre fue tachado de Bandido y Criminal, por sus enemigos. Pero también es cierto que ninguna de las facciones lo hizo sin hacer uso de la fuerza.

Villa sin vacilar hizo las cosas a su modo, expulsó extranjeros, lo mismo que los asesinó o les confiscó sus propiedades con decretos.

"El 21 de diciembre de 1913 Villa, nombrado poco antes gobernador de Tlihuahua por los generales de la División del Norte, emitió un decreto que tendría profundas consecuencias, ya que anunciaba la expropiación sin compensación de las propiedades de la oligarquía mexicana en el Estado. Además en todas las zonas controladas por sus tropas, se expropió y expulsó a muchos españoles. Villa no solo se distinguió radicalmente de Carranza en su actitud respecto a la cuestión agraria, sino también de Zapata, ya que en las zonas dominadas por este último las tierras expropiadas a los hacendados se distribuían inmediatamente entre los campesinos, mientras que el decreto de Villa estipulaba que las tierras quedarían inicialmente bajo el control del gobierno. Los ingresos de su explotación serían utilizados para financiar la lucha revolucionaria hasta el triunfo de la misma y para mantener a las viudas y los huérfanos de los combatientes revolucionarios." (13)

Aunque en la práctica esas pobres viudas y huérfanos fueron sus amigos de batalla y únicos verdaderamente beneficiados.(14)

Villa desde fines de 1913 hizo su Revolución como el la sintió. "Para sus seguidores Villa era un Robin Hood, que recompensaba la lealtad con regalos. En sus momentos de generosidad, obsequiaba haciendas, minas y negocios a sus colaboradores." (15)

Para 1914, los grandes triunfos le dieron fama a Villa en todo México, de ser uno de los más grandes generales, lo cual le dio seguridad para tomar medidas, las que a veces por lo no muy acertadas le trajeron protestas oficiales por parte de Estados Unidos, como fue la expulsión de los españoles de Torreón, apoderán-

dose de sus propiedades sin que Carranza lo reprendiera. Este suceso acontecido después de la Toma de Torreón fue analizado por el agente de Wilson, George C. Carothers: "Carranza teme en realidad interferir con Villa... y está dispuesto a dejarlo enteramente sólo ..." (16)

El poder que había alcanzado el villismo llegaba a su ambición máxima, el poder absoluto que se reflejó en la siguiente información acontecida en abril de 1914, la cual ya refleja una franca insubordinación a Carranza: "informaron a Carothers que si Carranza seguía ofendiendo a los Estados Unidos, Villa no estará a favor sino que convocará una reunión general de los diferentes generales del ejército constitucionalista y girará instrucciones a Carranza de que cambie su política o deje el puesto." (17)

Este informe es un desafío de autoridad y un descarado coqueteo villista con Washington. Lo que en un momento se aceptó, ahora por ambición se criticaba para tener bases con que iniciar una lucha por el poder. Villa ahora decía que desde su primer encuentro el pensó que: "nada había entre aquel hombre y yo" (18)

De existir diferencias las hubo, pero no existían barreras ideológicas entre Villa y los constitucionalistas y tampoco entre dirigentes villistas. (19) También es muy cierto que Carranza empezó a verlo con recelo. De ninguna manera iba a dejar que le opacaran su Jefatura Suprema, la cual para su gusto no era totalmente aceptada por Washington, a tal grado que los periódicos de ese país se referían a él: "como general Carranza. Se concebía como comandante en Jefe, sin rango militar." (20)

Carranza vio en Villa un serio exponente del poder político

e internacionalmente las naciones que tenían intereses económicos empezaron a ver a Francisco Villa como el posible Hombre Fuerte de México, ya que su comportamiento lo hizo verse así. "Villa criticaba libremente y con frecuencia la destreza de Pablo González y Obregón. Su actitud, si no sus palabras, era la del comandante en Jefe de todas las fuerzas armadas." (21)

En lo sucesivo Carranza trató de todas las formas posibles de parar la ambición ilimitada de Villa. "Firme en la convicción de que Villa constituía una amenaza real, Carranza decidió impedir en lo posible la entrada del Caudillo norteno a la ciudad de México, como el héroe que había eliminado la dictadura de Huerta; principalmente por esta razón, insistió a mediados de mayo en que Villa atacara Saltillo en lugar de proceder a la captura de Zacatecas." (22)

Además de esto el Jefe Supremo pidió a Villa la subordinación de miles de sus hombres a las fuerzas de Pánfilo Madero, para que este llevara a cabo la toma de Zacatecas. Estas medidas eran absurdas y trataban de restarle poder a Villa.

Analizando que lo que pidió Carranza llevaría al fracaso, Villa en un acto claro de insubordinación se negó a prestar a sus hombres a una hecatombe segura, pero a la vez, como prueba de fidelidad, ofreció su renuncia. Como esto lo volvió a pedir de boca a Carranza, sin titubear la aceptó. Pero no pensó el caudillo, que los generales villistas eran más leales a Villa que a él. Como respuesta a Carranza, estos generales en otro acto de insubordinación claro y sin pensarlo mucho no aceptaron la renuncia de su Jefe, y pidieron a Carranza que centrara su idea en el enemigo co

lún, que era Huerta. Sin esperar información los generales villistas, decidieron atacar Zacatecas por su propia cuenta, y tomar ese bastión, que en sí significó el final de Huerta. (23)

Muchos constitucionalistas no podían creer el rompimiento de Carranza con Villa. "El propio Obregón se preguntó por que Villa había roto con Carranza; pensaba que todo se debía a una mala inteligencia de Villa y que una franca explicación entre los dos jefes habría resuelto la discordia." (24)

Una delegación del ejército del Noroeste trató nuevamente de atraerse al constitucionalismo a Villa, por medio del llamado Pacto de Torreón; el cual trató de finalizar las divergencias entre los caudillos. Una delegación formada por villistas prominentes aceptó el pacto, siempre y cuando Carranza aceptara iniciar reformas inmediatas sobre problemas de cuestión agraria y obrera. En una palabra, conociendo el pensamiento decimonónico de Carranza, con lo que pedían no podía haber un arreglo.

El Pacto de Torreón firmado el 8 de julio de 1914 por las reformas sociales pedidas por los delegados villistas y por lo desfavorable para el Jefe Supremo en su contenido, al proponer una reforma al Plan de Guadalupe hizo que no se concretara. "Octava. Ningún jefe constitucionalista figurará como candidato para Presidente o vicepresidente de la República." (25)

Finalmente el Pacto de Torreón sirvió para otra cosa, que fue dar el tiempo suficiente a los constitucionalistas de ganar la entrada a la capital, quedando como los vencedores de las fuerzas usurpadoras. Huerta había fracasado en su intento de prolongarse en el poder al perder el apoyo de los fuertes. Lo que

pudo haberlo salvado no fue así, el pseudo enfrentamiento en Tampico entre México y Estados Unidos que dió como resultado la toma del Puerto de Veracruz, no logró la unión de todos los mexicanos que él esperaba. Lo único claro de la posible invasión fue la actitud de Carranza netamente nacionalista al exigirles a los norteamericanos el retiro de sus tropas y al declarar que el salvaguardar la autonomía del territorio nacional estaba por encima de cualquier lucha interna. (26) "Según un historiador mexicano, Villa le dijo a George C. Carothers, agente de Wilson en México, que por lo que a él tocaba, los norteamericanos podían retener tan estrechamente (Veracruz) que ni agua pueda entrarle a Huerta"(27)

Villa con esto dió otra prueba de lealtad a Washington. Segun ta a este incidente respondió con un juramento de lucha si fuera necesario, pero por su cuenta. "En efecto sus oficiales fusilaron por lo menos a tres emisarios que trataron de atraerlo al lado del huertismo para pelear con los yanquis." (28)

Victoriano Huerta estaba vencido, sus plazas habían caído principalmente por las fuerzas villistas. Por otra parte el suministro de armas estaba cortado por el boicot de Estados Unidos, y por estar en poder de los revolucionarios los puertos por donde podía venir el parque. Sus mejores ejércitos habían sido derrotados o dispersos. En el plano político no podía tener contento a nadie y por lo mismo no tuvo ya ningún apoyo. Estaba vencido por todos los frentes, por lo que decidió renunciar el 15 de julio de 1914.

"Sería erróneo, sin embargo, ver en Huerta a un borracho incompetente o ineficaz. Bajo su apariencia exterior generalmente alcoholizada se ocultaba un político sumo

mente astuto y hábil. La mejor prueba de ello es que, a pesar de la creciente actividad revolucionaria, de las presiones cada vez mayores de parte de los Estados Unidos, y de las divisiones entre sus adeptos, Huerta logró mantenerse en el poder durante diecisiete meses... y salir vivo de "México." (29)

El constitucionalismo había logrado al fin la rendición absoluta e incondicional del huertismo. No se concedió la amnistía general. Carranza claro lo expresó, quien tuviera un delito lo pagaría si no abandonaba el país, los que no lo tuvieran podrían estar tranquilos. (30)

Entre los acuerdos de rendición logrados con el ejército federal sobresale un punto de los Tratados de Teoloyucan. "Por último, todos los oficiales de las fuerzas armadas permanecerían a disposición del Primer Jefe de los constitucionalistas, quien a su entrada en la capital quedará investido con el carácter de Presidente provisional de la República. (31) Carranza imaginó que por este simple hecho ganaba el reconocimiento y legitimidad del Poder Ejecutivo, y lo que realmente provocó fue el más grande derramamiento de sangre de la Revolución mexicana, al iniciarse una lucha de facciones.

El ejército del Norte al mando del general de División Alvaro Obregón entró a la capital el 15 de agosto de 1914, su primera medida el licenciamiento del ejército federal, a la vez que en los tratados de Teoloyucan se pidió a las fuerzas federales prosiguieran la lucha contra el zapatismo, pero ya bajo las órdenes del constitucionalismo. (32)

Acto seguido empezó a tomar medidas sociales en beneficio de los obreros sin tomar la cuestión agraria en cuenta. (33)

"Con Carranza en la capital llegó a su fin la lucha contra la usurpación. Pero allá lejos, en el norte, en Sonora, había empezado la guerra abierta; y de Chihuahua, informalmente un funcionario consular norteamericano Villa estaba reclutando gente y patrullando la región en busca de caballos en forma proporcional a la rapidez con que puede contrabandear armas de Estados Unidos. Nadie aquí duda el propósito de tal actividad." (34)

Mientras que Carranza asentado en la capital no dio trazas serias de atreverse a los del sur, por una razón muy simple, él también era hacendado "no quería destruir el sistema de haciendas". (35) Zapata tuvo que proseguir su lucha; solo por medio de las armas se lograría el regreso de sus tierras, ya que de Carranza no se podía esperar nada. Carranza ya les había dado pruebas de su antiagrarianismo a los zapatistas desde 1913 en que Lucio Blanco repartió las tierras de un general contrarrevolucionario en Temapulipas (36) y al poco tiempo Carranza dio contraorden al respecto, confiscando la hacienda nuevamente. (37)

El comportamiento antiagrario de Carranza fue el muro que lo dividía de Zapata, ya que la fórmula para llegar a un acuerdo con el Caudillo del sur era relativamente fácil. El agente carrancista Gerardo Zurillo, mejor conocido como doctor N°1 se había entrevistado en Morelos con Zapata, el 29 de julio de 1914, la respuesta: "Para que haya paz en la Nación, es necesario que todos los revolucionarios de la República reconozcan el Plan de Ayala" (38)

Los intereses conservadores no le permitieron llegar al zapatismo con tanta inocencia demostrada por Carranza cuando por un hecho que jamás podrían pactar ni movimiento que defendió a los terratenientes y el otro que luchó por la causa del campesino sin tierra. El por qué el movimiento carrancista tomó esa actitud tuvo una respuesta fácil:

"En medida en que el movimiento carrancista carecía de dirigentes campesinos se hacía evidente en el hecho que los principales defensores carrancistas de los intereses campesinos y de la reforma agraria, no venían de la clase obrera o de la intelectualidad." (19)

Esta gran diferencia hizo que los zapatistas no dejaran las ideas máximas del Plan de Ayala, de no abandonar las armas hasta no lograr que se les regresaran sus tierras. Las fuerzas revolucionarias habían terminado con el huertismo, pero este final, por los variados intereses de los vencedores, los condenaba a dividirse sin arreglo posible.

Carranza si hubiera querido aceptar la Presidencia Provisional como se había acordado en el Plan de Guadalupe, lo hubiera tomado, pero a él no le interesaba ese puesto, quería ser el Presidente legal de México. Si quería alcanzar ese lugar tendría que pactar con las facciones en pugna y poder llegar a un acuerdo. Carranza hizo su último esfuerzo por llegar a un arreglo con Zapata, por finales de agosto de 1914, en una delegación regresó con una respuesta, que a Carranza no le permitió llegar por un acuerdo, esta fue la respuesta de Zapata: "Carranza pidió de Carranza el Plan de Ayala y limitarse a tener los derechos que el Plan de Ayala..."

ran la aprobación de Zapata." (40)

La respuesta de Zapata era una soberana burla. No se le podía catalogar de otra forma. Zapata le regresaba las delicadezas que Carranza siempre les propinó a los del Sur, con un ultimatum.

Lo mismo se dio con Vilho, Carranza mandó a Obregón a ver "si lo podía hacer entrar en razón y que aceptara su presidencia provisional. La respuesta de Villa fue afirmativa, siempre y cuando se prohibiera que el presidente provisional pudiera ser elegido presidente constitucional. (41) Carranza ni lo aceptó ni negó los acuerdos de Obregón y Villa, afirmando que esto sólo podría ser tratado por su importancia en la Convención de México.

"Según el Plan de Guadalupe, Venustiano Carranza debería haber ocupado el puesto de Presidente provisional en cuanto ocupara la capital. Así lo había esperado la mayoría de los revolucionarios, y los diversos agentes especiales de los Estados Unidos lo instaban a que lo hiciera como preámbulo al reconocimiento americano de su régimen. La razón de su negativa a declararse Presidente provisional radicaba en su determinación a convertirse en Presidente legítimamente electo, pues en México los funcionarios interinos no podían sucederse a sí mismos en el cargo permanente". (42)

Si existían diferencias posiblemente en la Convención de México podían desaparecer, Obregón a guisa pensó que: "Villa y Carranza sólo habían tenido una disputa de honorarios." (43) Por eso le insistió con Villa para que existiera, con objeto de llegar más fácilmente a la pacificación del país.

"Villa y Obregón llegaron al acuerdo provisional de que la División del Norte enviaría delegados a la convención (no "Junta", como la llamaba Carranza). Francisco Villa se negó a ir a la capital en persona pues desconfiaba de Carranza. Además antes de comprometerse a estar representado en la convención exigió que también se diera representación a los zapatistas. El 19 de septiembre Villa envió para ese efecto un telegrama dirigido al "Señor Gral. Venustiano Carranza" no al "Primer Jefe", como era lo acostumbrado en la correspondencia con Carranza". (44)

Villa no perdía oportunidad para hacer más clara su ruptura con Carranza.

Lo que pareció una idea seria y sincera se convirtió en reunión de generales y gobernadores constitucionalistas que tenían esos puestos gracias a Carranza. Lo más importante ocurrido en la Convención de México fue lo acontecido en la sesión nocturna del 3 de octubre en que Carranza ofreció su renuncia. Como una decisión de esta magnitud no se esperaba no le fue aceptada, acordando por mayoría estudiar su renuncia en las sesiones de Aguascalientes, ciudad neutral, que había sido escogida por los revolucionarios para llegar a un acuerdo de paz y crear un gobierno provisional. (45)

La jefatura de Carranza se tambaleaba pues ni villistas ni zapatistas iban a aceptar su jefatura.

Nuevamente reiniciaron sus sesiones la Convención, pero ahora en la ciudad de Aguascalientes, el día 10 de octubre de 1914. El día 12 de octubre sería declarada por los presentes:

"Soberana Convención" por ser "Un organismo soberano y no una junta consultiva de jefes" (46)

Cada vez más claro el panorama, Carranza, bañado con su legalismo, expresó que tomáranse las medidas que se tomaran jamás renunciaría a la Jefatura Suprema. Un arreglo pacífico ya no se pudo dar, por que no podían coexistir dos polos opuestos. Para Carranza sólo hubo una solución que fue la misma que bullía en la cabeza de Villa; el enfrentamiento armado, arrastrar al pueblo mexicano a una lucha de facciones, esta solución daría un sólo ganador.

En Aguascalientes los convencionistas reunidos hicieron tiempo deliberadamente en espera que los delegados zapatistas concuerrieran a la Convención, y de esta manera comenzara a sancionar de verdad la Soberana Convención. Finalmente llegaron los zapatistas el 26 de octubre, eran un grupo reducido, compuesto de conocidos civiles que llegaron ostentando títulos militares.

La presencia del zapatismo fue de rebeldía clara desde su llegada, que al final de cuentas sería la pieza clave para mover la balanza a favor del villismo. Desde que se les dio voz, los zapatistas empezaron por exponer claramente los motivos de su lucha y el porque no apoyarían la Jefatura Suprema de Carranza. Esto fue expuesto por Paulino Martínez en la sesión del día 27 de octubre:

"Miró con calma de las experiencias liberales, de que con palabras mágicas como "sufragio efectivo" y "no reelección" podrían romperse los cables de México. Lo que el pueblo necesitaba realmente según

dijo era "país y justicia". Pero sólo éstos sólo podrían alcanzarse por hombres como Francisco Villa y Emiliano Zapata, "¡Ni Dios los Crea!" no por los constitucionalistas, y sólo bajo la bandera del Plan de Ayala. "¡Tierra y Libertad!" "¡Tierra y Justicia!"... eso es lo que sintetiza el Plan de Ayala, que mientras en la ciudad de México, el nombramiento de Soberana Convención fue tocado por Carranza de la siguiente manera: "Puede usted decir a la prensa que la Convención no tiene el carácter ni las atribuciones que algunos han supuesto. Fuera de los arreglos de pacificación, para la cual fue constituida con mi consentimiento, la Convención no tiene facultades para actuar sino en acuerdo de la Primera Jefatura. Pero al mismo tiempo, Carranza se ocupaba de no dejar nada al azar. Enviaba mensajes a la mayoría de sus generales absolutamente leales dándoles instrucciones en el sentido de que ignoraran todas las órdenes provenientes de la Convención; seguía reclutando hombres sin atender las prohibiciones de la Convención; seguía desplegando fuerzas militares a pesar de la decisión de la Convención contra los movimientos de tropas de toda clase que no tuvieran la expresa aprobación de la Convención, seguía importando municiones, e ignoraba las exigencias de la Convención de que todos los generales vinieran a la junta en persona y no mediante delegados. En estas actividades Carranza no se diferenciaba un ápice de sus oponentes, porque los seguidores de Villa hacían lo mismo, particularmente en Sonora, Durango, Sinaloa y Coahuila. Pero en un asunto diferían: Carranza se negó desde el principio a permitir o enviar un representante personal, mientras que Villa en un momento hizo lo del caso." (47)

El ejército del Sur no luchaba por privilegios especiales, ni por riquezas, ni ambicionaba la silla presidencial. Más bien lucha-

Se por :

"Un hogar para cada familia, una torta de pan para los desheredados de hoy... Granjas... tierra para todos" Nada de eso garantizaba el Plan de Guadalupe. Por lo tanto, dijo Martínez, los zapatistas seguiremos rechazando ese plan, y jamás aceptaremos a Venustiano Carranza como Jefe de la Revolución. Concluyó invitando a todos los delegados a abrazar el Plan de Ayala como única bandera de la Convención. El discurso de Martínez fue una exhortación grata a los villistas, ya que la alianza entre los hombres del norte y los del sur era el resultado natural de su tutuo antagonismo hacia Venustiano Carranza." (48)

Los zapatistas aparte había dicho una gran verdad, Carranza era un reaccionario, uno de los últimos bastiones del porfirato. Esa sesión del 27 fue desastrosa si es que se pensó en una verdadera alianza, porque la actitud de los zapatistas se vió anti-carrancista y anti-constitucionalista. Ese mismo día el general Roque González Gera que venía en representación de Francisco Villa aceptó como suyos los principios del Plan de Ayala y el general Felipe Angeles en representación de todos los generales norteros se adhirió al Plan de Ayala (49): quedó como un hecho la alianza Norte-sur y el desconocimiento de Carranza.

Esta alianza quedó condicionada para los villistas, los zapatistas hicieron por voz del Lic. Antonio M. a Soto y Tuma: "que se acepte el Plan de Ayala y la segunda... que se quite... El Venustiano Carranza el que no hemos reconocido ni reconoceremos." (50)

En una palabra, abrazar la bandera del agrarismo, era uno

de los objetivos perseguidos por el villismo, pero no con tanta vehemencia como los del Sur, y la otra iniciar la batalla a muerte contra el Jefe Supremo, en lo cual coincidían totalmente.

Los constitucionalistas estuvieron aún presentes en la Convención con la idea de llegar a un acuerdo, que todas las facciones aceptaran, aún a costa de la destitución del propio Jefe Supremo. Como probable acuerdo en la Convención hubo dos posibles candidatos a la presidencia provisional, uno constitucionalista, Antonio I. Villarreal y el otro villista, José I. Robles. Por los intereses en juego políticamente no fueron aceptados ni por uno ni por otro bando, acordándose por idea de Obregón de sacar un candidato de conveniencia que ocuparía la presidencia provisional por quince o veinte días.

De esta manera por unanimidad fue aceptado por las facciones Eulalio Gutiérrez, el cual era un ejemplo de honestidad y de buenas intenciones, pero que no representó la persona ideal para poder gobernar y menos poder sujetar bajo sus órdenes a Carranza, Zapata y Villa.

Eulalio Gutiérrez fue nombrado presidente provisional el día 1º de noviembre, para que ejerciera este puesto por 20 días por lo máximo, pasando esto sería "ratificado o rectificando" en el puesto por otro período si lo aceptaba la Convención.

Los jefes constitucionalistas aún estaban con la Convención pensando que el presidente provisional que había salido del grupo constitucionalista era de cierta manera un triunfo a su favor, y podría darles otro en el período que le había concedido la Con-

vencción lograra que Villa y Zapata se retiraran de la lucha y de esta manera Carranza también terminaría por reconocer el poder que había alcanzado el Gobierno de la Convención, y la parte más importante de su plan sería que al final del período de Gutiérrez, tomaría el gobierno de la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes, Antonio I. Villarreal. (51) Nada de lo que pensó Obregón fue real, porque jamás Villa, Carranza ni Zapata dejarían su poder militar.

Villa sería el primero en romper la tregua.

"Por razones que nunca se han hecho claras del todo, pero que pueden interpretarse sólo como una alianza a la independencia de la Convención, el 2 de noviembre Villa llegó a Aguascalientes con seis mil soldados y cinco trenes de artillería. Gutiérrez trató de explicar ese acto diciendo que los soldados había venido con su permiso para obtener provisiones -aunque nunca aclaró porqué los cinco trenes de artillería participan en un viaje de aprovisionamiento- y que se retirarían en breve.

Independientemente de las razones o las intenciones que tuviera la acción arruinó por completo el delicado equilibrio de las negociaciones." (52)

Villa con su proceder echó a la basura el último intento serio por obtener la paz de todas las facciones, todo prueba que Villa quiso seguir peleando, lo cual, con su acción, lo consiguió. Los generales constitucionalistas que aún permanecían en un arreglo, cambiaron de parecer, tomando la decisión de regresar con Carranza y ponerse a sus órdenes.

Villa había roto la neutralidad en Aguascalientes y el sola - por esa medida Eulalio Gutiérrez, había traicionado a los constitucionalistas que lo habían apoyado. Su castigo sería dejarlo prisionero entre villistas y zapatistas, Gutiérrez sería el presidente rehen.

Había una pregunta en el aire, que era, cuánto duraría un constitucionalista gobernando a villistas y zapatistas, y otra pregunta más, podría gobernarlos, porque en realidad que tipo de gobierno fue la Convención.

"En la práctica, el gobierno de la Convención nunca fue un gobierno. Parecía serlo y sostenía interminables discusiones sobre abstracciones legales y la necesidad de reformas, pero no tenía poder para ejecutar sus decisiones. El gobierno de la Convención era lo que Villa o Zapata hacían cada uno por su lado." (53)

La Convención había fracasado en su intento de unir facciones tan heterogéneas. Según las cifras en hombres, si la lucha se hubiera iniciado en ese momento entre los convencionistas y los constitucionalistas, por su mayoría de fuerzas en miles, la balanza se hubiera ladoado a favor de la Convención, ya que la situación de los carrancistas en esos días de noviembre fueron de suma gravedad, a tal grado que fueron obligados a replegarse todas las fuerzas legales en un punto que fue Córdoba, Veracruz, después de desplejar la capital como una medida de subsistencia del movimiento, porque en esos momentos la lucha hubiera sido desigual y muy posible la derrota total del constitucionalismo. Solo la buena estrella del carrancismo los salvó de esa gran realidad. El azar trillaba a favor de ellos, materializándose en errores tácticos cometidos por el gobier

no de la Convención, amores que a corto plazo lo pagó con la derrota de su movimiento totalmente.

La suerte estaba a favor del constitucionalismo. Fue realmente un golpe magistral el tomar en su poder a Veracruz por su importancia económica. Era un gran triunfo para Carranza el lograr el regreso del puerto de Veracruz, después de aceptar un tratado de amnistía total para los ciudadanos que habían laborado con el régimen militar americano de ocupación.

Por fin evacuaban las tropas norteamericanas el puerto de Veracruz al ceder a lo pedido por los Estados Unidos, después de que lo tuvieron en su poder durante siete meses y los días. El 23 de noviembre de 1914 por fin salía de territorio nacional sin reconocer facción alguna.

"No fue amistad hacia Carranza lo que movió a los americanos dejar el puerto abierto para que lo ocupara. Simplemente Carranza estaba más cerca de Veracruz que los convencionalistas. En esta proximidad radicó la salvación. Sin la posesión del puerto habría sido inmediata y decisivamente derrotado por los ejércitos combinados de Villa y Zapata. Debe haber habido ocasión en los meses siguientes en que Woodrow Wilson y el Departamento de Estado Americano no lamentaron su decisión, más Venustiano Carranza demostró ser la espina más irritante en la política mexicana de los Estados Unidos." (54)

La Convención para no retrasar la marcha sobre la ciudad de México le dio una prórroga en su mandato a Eulalio Gutiérrez, ya que su gobierno legalmente llegaba hasta el 20 de noviembre.

El 24 de noviembre se recibían totalmente las tropas constitucio-
nalistas y a los dos días entraban las fuerzas zapatistas a la ca-
pital. La impresión que le causaron a la élite obrera (tipógrafos)
los constitucionalistas de Carranza, de estar más o menos bien ves-
tidos y encontrarse después ante unos harapientos zapatistas, fue
una impresión muy fuerte al sentirse tan diferentes a ellos:

"No traían más que dos o tres banderas
tricolores de tela de algodón, con sus
colores muy desteñidos en estas de carri-
zo y un estandarte grande, tomado segura-
mente de algún templo pueblerino, con la
imagen de la Guadalupeana, formando un
conjunto como de 4,000 hombres los que
entraron por ahí, aunque en esa misma ho-
ra y por diferentes caminos, lo hicieron
peñidos de 200 ó 300 hombres. Casi todos
traían colgando del cuello, escapularios,
medidas, rosarios, cordones con meda-
llas, relicarios y amuletos, consistiendo
estos últimos en ojos de venado para evi-
tar el "mal de ojo" y piedra imán para
provocar el amor. También traían preñi-
dos en la copa del sombrero, efigies de
santos muy especialmente los de la virgen
de Guadalupe, del Sr. de Guadalupe y Ntra.
Sra. de los Remedios." (55)

Muy criticable que una organización obrera que pregonó la re-
volución social, como lo fue la Cane del Obrero Mundial tuviera tan
mediocre pensamiento y que no aceptara que esos harapientos, de sen-
timientos tan religiosos, encarnaban la verdadera situación del
país, situación a la que no habían llegado por su propio gusto, sino
que esa pobreza extrema era el resultado de rigir el país los guber-
nantes.

Eros zapatistas que pillaron caridad en las calles para poder-

se alimentar, ve la lección más clara de que México necesitaba una revolución en todo el sentido de la palabra, que acabara con tanta marginación.

La entrada a la capital de villistas y zapatistas fue por separado, aunque hubo contacto entre las dos facciones, principalmente por desconfianza de Zapata y por esa misma inseguridad se llegó al acuerdo de entrevistarse en el propio terreno del Caudillo del Sur, Xochimilco, el 4 de diciembre de 1914.

Nuevamente quedaba en claro que Eulalio Gutiérrez era un presidente de utilería, ya que ante Villa y Zapata, su presidencia jamás tuvo un significado real.

"Villa y Zapata eran los hombres del momento y no iban a compartir su gloria con un simple Presidente elegido por una asamblea que "se declaraba poder soberano de la República, como representante del pueblo en áreas que había combatido para reconstituir la nación. La exclusión de Gutiérrez de la vista del público fue el primer signo manifiesto de la fractura interna que en cosa de semanas convertiría a la Convención en una farsea." (56)

En esta histórica entrevista Zapata vio a Villa como un luchador de la causa agrarista, y de cierta manera los dos coincidieron en un odio marcado hacia los hacendados y lo principal, los dos vieron como enemigo irreconciliable a Carranza.

En su vida solo una vez más se reunieron estos dos titanes al lado del general Eulalio Gutiérrez, con el fin de ultimar planes de batalla contra el enemigo.

"El 17 de diciembre, Villa y Zapata fueron al Palacio Nacional para conferenciar con el general Eulalio Gutiérrez sobre la campaña contra los constitucionalistas. Es muy probable que la conferencia no haya sido más que una formalidad para el presidente provisional, pues ninguno de los caudillos revolucionarios reconocía en el Gobierno de Eulalio Gutiérrez a un superior militar o político... Elenos de confianza Francisco Villa y Emiliano Zapata se separaron. Nunca se volverían a ver" (57)

La gran batalla fue empeñada a mediados de diciembre con gran ataque sobre Puebla. Las tropas de refuerzo y el armamento de calidad donado por Villa dio el más grande triunfo militar al zapatismo. Aclarando que mucho de este gran triunfo fue obra de un ex-federal, Juan Andrew Almazán. (58)

"Sin embargo la campaña, que una semana antes había comenzado tan prometedoramente y que se consumó con la captura de Puebla, se suspendió inmediatamente. Los zapatistas no siguieron adelante. No tenían verdadero interés por capturar Veracruz, ni siquiera por derrotar al Primer Jefe. Para los hombres de Zapata, México, la República, no era su país. Su país era su "patria chica". Morelos... A partir del momento en que su ejército comenzó a desintegrarse en Puebla, Zapata ya no fue una fuerza militar de consideración en México. A Villa, sólo le tocaba la responsabilidad de derrotar a Venustiano Carranza y a Alvaro Obregón." (59)

Zapata por siempre sería el jefe supremo de un ejército enano, rodeado de generales ineptos, incumplidos y viciosos, que generalmente no aceptaron pelear unidos, porque no les gustaba aceptar órde

mas de otro que no fuera Zapata en persona. Zapata además se hizo rodear de una serie de intelectuales meliocres y corruptos. Todo esto aunado a los errores anteriormente descritos como lo fue la falta de recursos, armamento y su regionalismo tan marcado, que jamás le permitió lograr llegar a tener una verdadera conciencia nacional, hizo que el movimiento de la Convención fuera derrotado y el problema agrario marginado como consecuencia del triunfo constitucionalista.

A Villa no le salieron las cuentas, su alianza fue forzada, ya que entre los del Norte y los del Sur no coincidían ni en estructura de clase ni en ideología. Cómo podían coincidir los hombres del Norte con los "calzonudos" que era como llamaba Alvaro Obregón a los indígenas y campesinos. (60)

La gran crisis de la Convención estaba por desatarse por completo, principalmente por el comportamiento de villistas y zapatistas, que había hecho de algo que pudo ser una forma de gobierno a rival nacional, una mera caricatura de un gobierno real. Su presidente Eulalio Gutiérrez había llegado a la lastimosa realidad de que su gobierno solo existía de dicho pero no en los hechos, ya que sus órdenes y sus decretos jamás fueron tomados en cuenta. "Había caído en una trampa que él no había puesto y sólo era cuestión de tiempo para que reconociera la inutilidad de seguir ocupando un cargo sin autoridad." (61)

Ya no podía esperar una lucha en que antes de ordenar los exhortaba y advertía, era claro, no tenía poder alguno, y los culpables eran Villa, Zapata y Torrens de que no pudiera gobernar. Ilusamente pensó Eulalio Gutiérrez que podría formar su propio gobierno sin los cuñillos, esperando que él de una forma diligente los

El más general lo apoyaron y le volaron a su casa, causa por -
cida, pero que encontró sídos en otros igual de coñedores que él.

En otro más de los absurdos de nuestra Revolución, Eulalio Gutiérrez huía de sus opresores sin renunciar a la presidencia provisional, pensando que alguien lo tomaría en serio y que le valorarían su gobierno.

"Gutiérrez no renunció; desde su punto de vista era aún presidente y simplemente había cambiado la sede del gobierno. Tenía casi la mitad del gabinete con él, más de la mitad de los miembros de la comisión permanente estaban en San Luis Potosí y había convocado a una junta de la Convención reunidos entonces en la ciudad de México, había sido los miembros de la Convención de Aguascalientes original. El presidente consideró, pues, que era perfectamente justificable extraer más de tres millones de pesos -casi la mitad de los fondos de la hacienda pública - y llevarlos consigo." (52)

Este suceso no tendría ninguna importancia. En el futuro Eulalio Gutiérrez regresaría con Carranza.

El país en su mayor parte estaba convulsionado por la anarquía nacida por ese vacío de poder que irremediablemente llevó a las páginas más sangrientas de nuestra historia a los facciones que jugaron por el poder político. 1915 sería el año definitivo. Las batallas más sangrientas desfilan un solo y mayor y nuevamente la ascensión de una nueva clase al poder.

La absurda pedividad de los reprobistas hizo perder todo lo

quedado hasta esos momentos. El señor Obregón nombrado jefe de Operaciones por Carranza, arribó en un mes, enero, Ulaquila, Puebla y la capital de México con suma facilidad a los zapatistas. (63)

Los constitucionalistas entraban nuevamente a la ciudad de México, el 29 de enero de 1915, sin ser molestados por los zapatistas, la Convención daba otro paso hacia su desaparición. Lo peor de todo era que habían quedado aislados del villismo. La Convención dejó de importar a Villa y los villistas.

La situación a que su apatía los había llevado y la gravedad de las circunstancias hizo que de hecho se terminara la alianza Norte-Sur, y que definitivamente cada quien se las arreglara como mejor pudiera, quedando un grupo de villistas dentro de la Convención en una posición nada confiable de que se les siguiera respetando.

A fines del mes, (enero) los villistas estaban en minoría y Roque González Garza tenía tantas dificultades con Euliano Zapata como los que había tenido Euliano Gutiérrez con Francisco Villa. Durante el tiempo que estuvo la Convención en Cuernavaca, Zapata hizo patente su falta de interés por la Revolución fuera del Estado de Morelos. Mientras los delegados zapatistas reflejaban su espíritu rencoroso de su jefe, durante el problema de la Convención de hacer reformas para todo México comenzó a tomar forma en Cuernavaca la transformación de este organismo en un la fuerza del zapatismo más del programa un pero egoísta y separatista. Los hombres del Sur no podían obtener el triunfo de la Revolución. Sólo Francisco Villa, en el norte y el oeste, podía conseguir la victoria de la causa convencionista. (64)

Zapata y su vitalicia pusilanimidad lo dejaba a un lado de la Revolución. Sus triunfos posteriores serían triunfos pequeños y efímeros. Zapata era un enemigo de prestigio pero poco peligroso para los constitucionalistas, el enemigo de peligro sería única y exclusivamente Villa.

En su segunda estancia en la ciudad de México, el gobierno carrancista dejaría una honda huella en sus habitantes por las medidas tomadas. La capital sin querer se volvió el ojo del huracán, por lo sucedido anteriormente estaba al borde del caos total, por tanto estrago causado por constitucionalistas, villistas y zapatistas. La mayoría de las fábricas estaban cerradas, al igual que muchos negocios, muchos en quiebra por los robos sufridos por las facciones. La entrada de Obregón solo vino acentuar más los síntomas de hambruna. Los habitantes ante sombrío futuro tomaron en parte la culpa por hambre que por causa. "Era de suponer, decía Silliman y Bryan que el gobierno constitucionalista estaba aprovechando la situación a fin de conseguir reclutas para el "ejército". Se ofrecían altos haberes, según decía, como atractivo para darse de alta." (65)

Aunque Obregón negó esa versión al decir:

"Yo no tengo necesidad de reclutamiento de ninguna especie. Yo no obligo a nadie para que me siga. Yo no lo hago, porque no es necesario. Lo que falta son armas. Hombres se sobran, puesto que, por cada arma que tengo disponible, cuento con veinte hombres que la sostienen." (66)

La afirmación fue falsa. Obregón vino por hombres y los ob-

tivo, lo daba otro triunfo al constitucionalismo, también lo
los afiliados a la organización revolucionarista de la Casa del
Cerezo Mundial se enrolaron: "una como el civil, hombres, mu-
jeres y niños; eran los obreros de los famosos Estallones Rojos
y sus familias". (67)

Los constitucionalistas evacuaban la ciudad de México, pero
no porque temieran a los zapatistas sino por estrategia, ya que:

"el general Obregón llevó sus tropas a Tlax-
cala y Puebla. Durante el resto del mes
de marzo, Obregón se preparó para la largamente esperada ofensiva contra la División del Norte, de Francisco Villa. Se
trajeron de Veracruz a Tula armas y municiones, y el ejército de Obregón fue re-
forzado con tropas constitucionalistas del Estado de Michoacán, mandadas por Joaquín Luero y Alfredo Elizondo." (68)

El 11 de marzo salían los constitucionalistas y nuevamente
entraban los convencionistas.

"El éxodo de la ciudad de México por su liberación, probablemente no tenía significación, ideológica o de partido; era, más bien, la consecuencia de saber que se acabarían los tormentos del hambre. Se esperaba que los ministros de alimentos se normalizarían muy pronto en el Distrito Federal. Para ayudar a la rehabilitación de la capital, la Convención, que todavía estaba en Querétaro, aprobó un gasto de cinco millones de pesos al fin de comprar alimentos y municiones para los milicianos. Pero era una convención diferente la que volvía de Querétaro después de una y media de estallidos zapatistas. Los hombres del Sur tenían ahora una considerable ex-

volvía en la asamblea, y el presidente de la Convención, Roque González Garna, encontraba que su autoridad política y su influencia con los delegados se había reducido mucho." (69)

Volvía la Convención a México, pero tácticamente tener en su poder ese lugar era un error, porque ya no tenía importancia militar, lo verdaderamente importante hubiera sido enfrentar a los constitucionalistas, lo cual pidieron a gritos los villistas que quedaban, que se hiciera como lo había estipulado en su pacto de Kochimilco. Que como los atacaron, eso no importaba, ya que si los del Sur lo hubieran hecho, aún en forma de guerra de guerrillas, que era como atacaban, a Obregón le hubiera provocado algún daño, y no el permitirles tanta tranquilidad, sin ser molestados. Con este proceder mostraron los sureños su poca hombría y su falta de conciencia por la causa de la Convención.

Por si fuera poco Zapata se sintió dueño y señor de la Convención desde que esta se había trasladado a Cuernavaca, por lo mismo pisoteaba todo lo convenido por esta, en una prueba más de que la Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes fue sólo una Soberana burla. Conociendo en claro que sus órdenes tenían más valor que las tomadas por la Convención. Al regresar la Convención a la ciudad de México, el gobierno de la misma fue repartido por Zapata entre sus más leales hombres, de los cuales:

"Ninguno de ellos hacía caso de González Garna era en público la eterna Pollyana, manifestando un optimismo que se propo- nía disimular las debilidades ocultas tras la fachada de la unidad de la Convención" (70)

La situación era grave para la causa y los zapatistas hacían las cosas con gran parsimonia, se pasaban los días en debates, siendo que lo urgente era emprender la lucha, de esa manera no se podría ganar ni la tierra, libertad, justicia e igualdad que pedía y si Carranza ganaba no se iba a dar.

Los del Sur creyeron que lo ganado en Morelos era más que suficiente, para que pelear si la tierra ya se había repartido a los pueblos y los mejores tierras como premio en manos de los generales zapatistas.

Con una ingenuidad que horroriza pensaron que se les iba respetar lo ganado, sin pensar que si perdían ellos la lucha se les iba a tratar como a todo derrotado, sin derecho a nada, pero en cambio siguieron jugando a como que gobernaban y como que peleaban. Absurdamente la Convención no respetó ni las leyes parlamentarias y se depuso a Roque González Garza y se puso en su lugar otro florero más Francisco Lagos Cházaro, general zapatista.

Era tal la anarquía existente y tan poca la seriedad de los generales y jefes zapatistas como lo expresa esta orden dada por Zapata el 18 de junio de 1915: "generales, jefes y oficiales del Ejército Libertador que pasan el tiempo en la ciudad de México en teatros, cantinas y casas de mala nota, que se presenten a cumplir su deber en el frente." (71)

Pero Zapata no hizo nada fuera de esas exhortaciones huecas, para influir en el progreso o el resultado de las encaramadas en torno a la capital.

Los constitucionalistas no vieron al Alá de Morelos, estaban cubiertos del poder vicario, pero muy pronto despertaron y volvieron a la cruda realidad. Su gran sueño estaba por terminarse y el problema agrario seguiría sin solución. La lucha seria, sería dada por el villismo. Villa hasta antes de abril de 1915 era el general invencible, o alía que era una derrota, antes de la batalla de Celaya, Villa ya estaba subastinado a su enemigo.

Pero ni el ni sus mejores generales podrían vencer a los constitucionalistas. Tantos derrotos sufridos por los villistas, tantos hombres muertos, tanto armamento perdido y tantos hombres cuyos hechos prisioneros, eran golpes demolidores, pero no como lo pensó Villa, sino en contra suya. "Obviamente...había aprendido de la guerra europea algo que evidentemente, no había aprendido Villa: que los ataques en masa no podían triunfar contra las trincheras, las ametralladoras y el alambre de púas." (75)

Por otro lado miles de los que había sido aliados del villismo, en desbandada se tenían al enemigo sin pelear, los verdaderos villistas se encontraban dispersos y perseguidos por los carrancistas, la mayoría había perdido la confianza en su jefe, después de ver que en esos ataques en masa, la infantería y la caballería habían sucumbido ante las trincheras del constitucionalismo. De la División del Norte no quedaba casi nada, el villismo estaba moribundo, pero Villa haría un último intento por recuperar terreno y confianza ante sus seguidores, el tratar de tomar la guarnición de Agua Prieta. En octubre de 1915, de facto hubo un reconocimiento Estados Unidos al gobierno de Carranza, pero pronto:

"Liberto. Wilson en un gesto de buena voluntad hacia Carranza, se decidió someter a Villa, que no tenía idea de lo que estaba pasando. El 1º de noviembre de 1915 Villa libró su última batalla decisiva contra Carranza en Agua Prieta, junto a la frontera con los Estados Unidos, con los ocho mil hombres que le quedaban. El resultado de la batalla no se decidió cuando, en la noche del 2 de noviembre, tres mil hombres del ejército carrancista a quienes el gobierno de los Estados Unidos había permitido atravesar territorio norteamericano sorprendieron a Villa y le infligieron una derrota desastrosa. Esta batalla señaló el fin de la División del Norte en cuanto ejército regular. Una semana después de esta derrota, Villa se vio reducido a librar una guerra de guerrillas." (74)

También de esta forma Villa terminó con su coqueteo con Washington.

La misma suerte corrió Zapata, siguiendo también en el sur una guerra de guerrillas.

La Revolución mexicana quedaba en manos de los ganadores los constitucionalistas, de Carranza y su legalismo, ¡Tierra y Libertad!, ¡Tierra y Justicia!, verían sólo gritos ahogados. Con tristeza se veía que Carranza sacrificaría las reformas sociales y cambio de la reconstrucción del país, la Revolución mexicana se había estancado sin cambios substanciales, estos aparecerían hasta que el gobierno de la Revolución quedara firmemente establecido.

Irónicamente Venustiano Carranza no gana la batalla, los verdaderos vencedores fueron otros "los triunfadores de la Revo-

ción tienen un nombre: anarquistas y dentro de este grupo;
una facción; la de los revolucionarios de Sonora". (75)

Dos mayores exponentes tras futuros presidentes; Adolfo de
la Huerta, Alvaro Corazón y Plutarco Elías Calles.

CAPITULO 7

TRIUNFO DE LA REVOLUCION CONSTITUCIONALISTA

La lucha de facciones finalmente era ganada por el constitucionalismo, desde el principio de esta lucha la suerte acompañó a Carranza, desde lo acertado de escoger a Veracruz para reconcentrar sus fuerzas, el regreso por parte de los Estados Unidos en el momento más oportuno del Puerto de Veracruz, el que siguieran leales a Carranza las fuerzas que ocuparon la zona petrolera de Tampico, todo esto ayudó grandemente a financiar su lucha.

A Carranza nada de esto le viera servido si el azar no hubiera querido que el general Alvaro Obregón escogiera a Carranza y no la Convención, sin Obregón, Carranza hubiera sido echado al mar irremediabilmente, pero otra fue la historia.

Otro gran golpe de suerte fue que la alianza Villa-Zapata no cuajara, y mucho se debió a los errores y limitaciones de Zapata como lo fue su pobreza, su regionalismo, su falta de disciplina de los generales zapatistas y una marcada cobardía en los campos de batalla, cosas que favorecieron enormemente a Carranza que en vez de dirigir su lucha a dos frentes, sólo se preocupó por enfrentarse a Villa. Además la tranquilidad oficial por los zapatistas permitió a los constitucionalistas definir con calma una estrategia

tegia de batalla sobre Villa.

Otro gran golpe de suerte fue el que Villa no tuviera a su lado los sabios consejeros de su gran estratega, el general Felipe Angeles en las decisivas batallas de Celaya, acertijo que tampoco pudieron responder los villistas en las batallas por tomar El Llano y poder apoderarse de la zona petrolera de Tampico.

Y lo que sería su máximo triunfo el reconocimiento del presidente Wilson al gobierno de Carranza, como el legal, sellando con broche de oro su reconocimiento al aceptar la entrada de tropas constitucionalistas a territorio de Estados Unidos y tomar por la retaguardia en Agua Prieta a lo que quedaba del villismo. Villa desde ese momento paso a ser un constante dolor de cabeza pero como Zapata, solo un enemigo poco peligroso.

Venustiano Carranza, el Primer Jefe de la Revolución Mexicana, el heredero legal de la democracia maderista empezaba otra fase de la Revolución, la reconstrucción del Estado Mexicano.

"Carranza y su grupo se ven obligados a abandonar su liberalismo decimonónico y a absorber las soluciones cada vez más radicales que las masas populares exigen; de lo contrario no hubieran obtenido el apoyo popular necesario para enfrentarse a los líderes populares del Sur y del Norte. De estos cambios ideológicos y militares saldrán las nuevas relaciones político-sociales que definirán al nuevo Estado Mexicano." (1)

Termina una época en México y surge otra, el poder de la oligarquía porfirista fenecía y nacían los nuevos rumbos de la Revo-

lución, la nueva burguesía, los señores de México, los presidentes militares de México, un Estado inédito en la historia de nuestro país.

La Revolución mexicana entraba en la fase de reconstrucción del país, esta nueva fase por necesidad relegaría todas las reformas sociales, no era el momento para aplicar cambios. El pueblo tendría que sufrir esta nueva etapa. La Revolución mexicana no podía dar aún respuestas con hechos a las justas demandas de los obreros y los campesinos.

CAPITULO 7.1

POLITICA ANTIOBRERA DE CARRANZA

Aunque se habian dado los primeros roces en contra de su gobierno, Carranza no hizo mucho porque esta situación terminara, y los propagandistas de la CGM que se sintieron con gran fuerza por tantos triunfos obreros y la creencia de tantas filiales en las regiones dominadas por el constitucionalismo, empezaron por sentirse una clase muy especial y poderosa. Eso los hizo cometer nuevos errores en los que con valor y sin medir consecuencias intervinieron en asuntos que pasieron en tela de juicio los actos de Carranza.

"Las relaciones amistosas entre la Casa y Carranza fueron siempre tenues e incluso durante los días del mayor peligro en 1915, muchas de las acciones de la Casa deban al Primer Jefe motivo de graves preocupaciones. Cuando decidió, en mayo, relevar al general Francisco Coahuila como comandante militar del Estado de Puebla a fin de utilizar su indolable talento en alguna otra parte, la Casa patrocinó en la ciudad de Puebla un gran mitin de protesta; la acción le pareció a Carranza una injerencia en asuntos militares-administrativos que están fuera de la esfera del movimiento obrero. Poco tiempo después, la Casa de Veracruz protestó directamente ante el agente de Carranza en Washington por la actividad del gobierno

norteamericano; la prueba de apoyo y la posición de los heladeros Carranza, por el Primer Jefe indudablemente revivió la insistencia de los obreros en el campo de las relaciones internacionales. Los obreros textiles de Puebla, como organización censuraron severamente los nombramientos del gobernador para los puestos judiciales diciendo que la "revolución murió con esos nombramientos"; en vista de la simpatía clara y demostrada del gobernador hacia la situación difícil de los obreros, Carranza y sus consejeros vieron la protesta como un acto ruin. "(2)

Carranza ahora esperaba a ver en todo obrero un rebelde en contra de su causa, pero aguilatando los momentos difíciles en que la revolución entraba contuvo su ira.

Pero en octubre cuando se supo un ganador empezaban los ataques a la clase obrera en general. Carranza siempre fue un Jefe Supremo impopular hasta para sus propios seguidores. Su triunfo ante Villa no trajo la calma al país. Villa siguió peleando una guerra de guerrillas, atacando muchas ciudades importantes del norte y casi causó un conflicto internacional entre México y Estados Unidos, por sus asesinatos a ciudadanos norteamericanos y por el ataque a Columbus. La paz no llegó con Carranza, grupos de bandidos-revolucionarios asolaban al país, Carranza y su gobierno no tuvieron jamás un día de tranquilidad, las luchas prosiguieron hasta el día de su muerte. (3)

Carranza siempre tuvo problemas y si el enemigo era débil como lo era la clase obrera, sus medidas serían drásticas, pero basando siempre sus medidas en la legalidad. Carranza nunca vió

con buenos ojos las huelgas porque estas desestabilizaban más la economía y ahora era la economía de su gobierno la que los radicalistas estaban atacando. Esto era un acto de deslealtad, de rebeldía para un gobierno que todo les había dado. Las huelgas habían sido razonables en el pasado, pero ahora que el constitucionalismo por decreto les daba mejores salarios, jornadas justas de trabajo, no se podía creer que los obreros fueran tan ruines con el régimen.

Eran verdades, pero verdades a medias; los salarios se aumentaban pero era cierto también que los comerciantes contratocaban aumentando sus precios y muchas veces hasta al doble se los vendían. (4) Se les había rebajado la jornada de trabajo por decreto y en muchos de los centros de trabajo esto no se cumplió. En una palabra Carranza heredaba una gran crisis económica, que no podía controlar por decreto. La espiral inflacionaria hizo que se formara una gran brecha entre precios y salarios.

Ante los ojos de las fuerzas productivas del país, Carranza aparecía como el culpable. Pero no era la verdad, esto era la secuela del movimiento armado que había hundido a México en otra de sus grandes crisis. El elefante era por lo general el papel moneda, que se depreciaaba en una forma alarmante y los precios de todo en general seguían subiendo. Mucho de esta gran crisis se debía a las malas cosechas de los años de revolución, gran cantidad de tierras para labores habían sido abandonadas por peones, aparceros y campesinos, para hacerse a la bola y en otros casos la falta de lluvia hizo recoger pobres cosechas o se perdieron totalmente. En otras partes del país donde hubo buenas cosechas hubo otro problema, las vías del ferrocarril habían sido destruidas, dejando

a esas regiones incomunicadas y sin posibilidad de vender sus víveres a otras regiones.

Carranza iniciaba la reconstrucción del México moderno, se necesitaba activar nuevamente la economía del país y con mano dura. Su gran problema sería el valor de la moneda, que como consecuencia del movimiento armado había sufrido una devaluación del 150% con respecto del dólar. En tiempos de la dictadura el dólar se cotizó a dos pesos por un dólar, la Revolución mexicana empezaba la etapa de reconstrucción en 1916 con una moneda que valía cinco pesos por un dólar, (5) este era el precio que pagaba México por un mundo mejor.

Carranza inició la reconstrucción del país sacrificando las reformas de obreros, mineros, petroleros, campesinos en aras de la recuperación. Los pobres, el pueblo en general, tendrían que pagar nuevamente los platos rotos, la reconstrucción a cambio de sangre, sudor y lágrimas, para volver a equilibrar una economía colapsada. "El esfuerzo por la recuperación moderó el entusiasmo reformador y actuó como un freno a la profundización de la revolución. Los sectores medios de la sociedad se convencieron cada vez más de que, si habría de haber reformas, éstas tendrían que esperar a mejores tiempos." (5)

Por eso Carranza se vio obligado por las circunstancias a adoptar una política antiobrera empezando por militarizar a toda organización obrera que dañara su economía como fue el caso de los impresores de papel moneda, los empleados de El Pueblo que quisieron esparcirlo a huelga, y la perjudicial huelga de ferrocarriles a fines de 1915, que interrumpió el tráfico de bienes,

los que militó también Carranza. (7)

Carranza no aceptaría más ataques directos a sus medidas económicas por parte de la clase obrera y si surgía alguna organización obrera que le causara problemas iba a tener la respuesta de Carranza.

ATAQUE A LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

El pacto lo seguían respetando los Batallones Rojos, los errores venían de "Los Obreros de la Inteligencia" los propagandistas, que en su euforia por la fuerza que estaban alcanzando no encontraban fronteras y se metían en intereses exclusivos del gobierno. Prueba de que el pacto siguió en pie fueron las medidas tomadas en abril de 1915 por Obregón al decretar salario mínimo para todos los trabajadores de los Estados de Querétaro, Hidalgo, Guanajuato y Michoacán. (9)

Al ser tomada definitivamente por los constitucionalistas la ciudad de México por las fuerzas de Pablo González, también regresaron los propagandistas de la CCN, los Batallones Rojos siguieron en sus puestos. La ciudad que habían dejado en marzo la encontraban destruida por los embates de las facciones revolucionarias, la gran ciudad causaba vértigo.

Los propagandistas de la CCN a su entrada se establecieron en la calle de Motolinía número 3, alto, local donde estuvieron los llamados sindicatos espías. (10) Para luego pasar al antiguo Hockey Club de los porfiristas, situado en la Avenida Francisco I. Madero (edificio de los Anulejos, hoy Sanborn) por órdenes del Secretario de Gobernación, Adolfo de la Huerta, delac

el general Pablo González. (10)

El que la OCM pasara a ocupar tan lujoso lugar, antes ocupado por la élite porfirista, significaba un gran triunfo para la clase obrera, y absurdamente muchos pensaron que este local representaba el prestigio y poder alcanzado por la clase obrera. (11) En este local se empezaron a transformar sus sueños anarquistas en realidades palpables. La primera que se volvieron a reagrupar sus organizaciones y que otras nuevas se vinieran a organizar bajo la égida de la OCM.

Se empezaron a formar sindicatos de botones, zapateros, costureras, albañiles, panaderos, dulceros, carpinteros, tejedores, cigarrerías, cortadores y operarios de sastres, peluqueros, boneteras, la Federación de Empleadas de Tranvías, tallistas, sobrereros, cigarrerías, conductores de carruajes de alquiler, corseteras, tintorerías, la Federación de la Maestranza Nacional de Artillería entre otros. (12)

Otro de sus grandes sueños anarquistas por fin se cumplió, la creación de una Escuela Racionalista, como las fundadas en España por el mártir pedagogo anarquista catalán Francisco Ferrer Guardia, que fuera fusilado por delito de sospecha del atentado anarquista contra los reyes de España sufrido en Barcelona en 1909.

Francisco Ferrer Guardia, creó en España varias escuelas de principios racionalistas, con niños de todas las clases sociales y todos los países, sin discriminación y el pago de cuotas según la condición de cada familia. (13) Uno de los intentos de hacer racionalista Ferrer en 1909- se formó una escuela de municipalidad cuyo objeti-

ve las desterrar de la mente, lo que divide a los hombres, los falsos conceptos de propiedad, patria, familia, para poder alcanzar el grado de libertad y bienestar que todos ambicionamos pero que nadie logra ver realizado." (14)

Para poder andar la escuela racionalista se escogió a Lorenzo Sacconi, Jacinto Muñtrón y a Paula Corio Avenáño para empezar la tarea de educar. (15)

"Como bases pedagógicas se establecieron el estudio razonado de las ciencias naturales y se impartieron los primeros conocimientos elementales. En enseñanza era coeducativa de ambos sexos y de las clases sociales; higiénica y ahorro escolar; ni premios ni castigos; cantos, excursiones al país a observar las industrias y gremios; conferencias dominicales, y se incluyó el experimento como idioma auxiliar de carácter internacional." (16)

Para los adultos se fundó el Ateneo Obrero: "en donde, como libertaria Agore, los hombres de trabajo hablan de la emancipación de su clase por medio de la cultura integral de la acción, del valor, de la energía, del carácter, de la voluntad, del amor." (17)

También surgió una nueva revista "Arrieta" que fue el instrumento más activo de los propagadores del sindicalismo, trayendo información acerca de cómo se podía formar un sindicato y los métodos de constituirlo, realización de asambleas, sobre sus demandas, sobre huelgas, sobre sus experiencias recogidas en el campo de la organización sindical. El eslogan que esto presentó fue colectivo, de pura teórica y práctica de una ideología, además de la

mas sobre la literatura. Ariete buscó deleitar al tiempo que instruía.

"Casi todas los redactores y organizadores siguen siendo "obreros de la inteligencia". Entre los que más frecuencia se sirvieron de las columnas puede citarse a Eloy Armenta, Juan Tadó, Leobardo P. Castro, Reynaldo Cervantes Torres, John ("Souvarine"), P. Palomero, Ramón N. Galindo, Eduardo Moneda, Enrique H. Arce y José Barragán Hernández." (18)

Todo lo que soñaron lo obtuvieron, pero su anarquismo sería su propio verdugo, sus ideas libertarias siempre quedaron fuera del Pacto, es muy cierto que: "El Pacto fue la destrucción de la autonomía de la clase obrera, como fuerza contradictoria y antagónica al capital." (19)

Pero esa autonomía fue la de los obreros que formaron los Batallones Rojos, los "obreros de la inteligencia" quedaron libres y esos hicieron más por el anarcosindicalismo que proselitismo al constitucionalismo. Por ese pensamiento libertario, sin medir consecuencias, prosiguieron organizando nuevos sindicatos y nuevas organizaciones anarcosindicalistas. Es muy obvio que si nadie hacía nada por defender a los obreros, con suma facilidad y aconsejados por la CCM se lanzaran a la huelga por defender sus salarios, mejorarlos o por la reducción de la jornada de trabajo.

La Revolución había traído la ruina de la economía y desencadenaba una desastrosa espiral inflacionaria, los precios de los alimentos se dispararon y el valor del papel moneda se precipitaba diariamente, el sueldo de un obrero alcanzaba para satisfacer

mínimamente las necesidades vitales de una persona, esto representaba la quiebra económica de muchas familias.

En medio de esta gran crisis los decretos no podían controlar los precios ni las depreciaciones constantes de los billetes constitucionalistas. Obreros, empleados, burócratas, mineros, petroleros, profesores, artesanos y a todos en general afectaba por igual la crisis. Además de la existencia de un desempleo alarmante por el cierre de muchas fuentes de trabajo por quiebras o arruinadas por los asaltos sufridos durante la Revolución.

La realidad era cruel para el obrero y el gobierno constitucionalista no daba luces de poder estabilizar la moneda o congelar los precios. La COM nuevamente tomó la vanguardia del movimiento obrero, iniciando una gran ola huelguística, luchando por recobrar el poder adquisitivo del proletariado a través de mejoras salariales, y a la vez seguir adoctrinando a los obreros bajo la ideología anarquista. Confiadamente Ariete escribía que daba la bienvenida a todos los nuevos sindicatos a la: "anarquía y la libertad" (21)

La COM organizó gran cantidad de huelgas, y ya no sólo en la ciudad de México, sino su ayuda era pedida desde regiones tan alejadas como Tampico, su voz por fin empezaba a ser escuchada por obreros, verdaderos proletarios, que anteriormente no les habían tenido confianza, como lo habían sido los petroleros, mineros y trabajadores textiles. La COM representaba a muchas huelgas de obreros empleados y artesanos. Lo más sorprendente es que se ganaban las huelgas y abiertamente los activistas de la COM seguían desafiando al capitalismo y al gobierno. (22)

La Casa se sentía muy segura de sus actos. Por informes, Carranza estaba muy enterado de lo que estaba haciendo de la COM, en los que marcaban su proceder y su propaganda perjudicial a la economía y al gobierno. (23) El que no tomara Carranza cartas en el asunto hasta principios del año de 1916 fue a causa de que no quería regresar a la ciudad de México hasta que el país estuviera totalmente pacificado. Esto le permitió a Carranza de cierta forma hacer una vuelta triunfal por distintos lugares del país, que duró de octubre de 1915 a abril de 1916. (24)

Pero como una medida clara para disminuir su fuerza Carranza ordenó en lo sucesivo el no apoyar con las armas más huelgas organizadas por la COM. "La huelga de electricistas en Guadalajara, la de mineros en el Cro, México, y muchos otros peros huelguísticos en Veracruz, Puebla y el Distrito Federal ostensiblemente provocados por la actividad de la Casa..." (25)

La mayoría de las huelgas se empezaron a perder, pero la COM no dio trazas de parar de organizar y seguir abanderando nuevos movimientos huelguísticos. No pudiendo contener más su ira, Carranza mandó órdenes a todos los Estados de aprender a cuanto activista de la COM encontraran. En Guadalajara a Rosendo Salazar, en Querétaro a Jacinto Huitrón, en Guanajuato a Eloy Armenta, en Orizaba a Salvador Gonzalo García, (26) en otros Estados y el Distrito Federal. (27)

Varios dirigentes de importancia fueron trasladados a Querétaro, que por decreto era la nueva capital de la República. Ahí Carranza los amonestó directamente y hacerles saber que era lo que pensaba de ellos y dar por finalizado el Pacto:

"Deben saber ustedes que no estoy dispuesto a permitir que sus comisionados sigan por los Estados invitando a sus compañeros a promover otros actos subversivos; he determinado que sean suspendidos los viáticos y otras ayudas, así como que sean re-concentrados en Cricaba. Todos los días recibo informes confirmando tal proceder por parte de ustedes.

Visiblemente alterado, agregó:

-Ya tienen ustedes las armas... "vamos a rompernos la madre." (28)

"Pero esto no puede seguir así..." (29)

Poco después de esta entrevista Carranza hizo público el fin del Pacto al disolver a los Batallones Rojos y reintegrarlos a sus hogares, dándoles dos meses de haberes como indemnización. Carranza dirigía sus últimas frases a los Batallones Rojos en el periódico el Demócrata con fecha 19 de enero de 1916: "La nación mexicana vivirá agradecida y satisfecha de los obreros que han sabido cumplir con su deber." (30)

Carranza aclaraba "los obreros que han sabido cumplir con su deber", su agradecimiento no era general y prueba de ello es que en ese mismo periódico apareció un manifiesto de Pablo González dirigido a los obreros del Distrito Federal y en particular a la CCM:

"Si la Revolución ha combatido la tiranía capitalista, no puede sancionar la tiranía proletaria, y a esta tiranía es a la que pretenden llegar los obreros, especialmente los de la Casa del Obrero Mundial, que no satisfecha con las concesiones recibidas y los beneficios conquistados multiplican y exageran sus demandas y hasta se producen en forma de violentos repro -

ches contra las autoridades constitucionales, que han sido sus resueltas aliadas y su firme sosten." (31)

Esto empezó a volverse una guerra declarada. Carranza mandó órdenes de que a su regreso a la ciudad de México no quería saber ya más de la CCM y que se les desalojara de los lugares cedidos anteriormente por el constitucionalismo. (32) El general Pablo González notificó a los obreros de que abandonaran el "Jockey Club", en tiempo perentorio. (33) Y como no hicieron caso de la demanda, el general Pablo González a punta de bayoneta echó a la calle a los gremios ahí asentados (34). También se clausuró la revista Ariete y el periódico Acción de Guadalajara. (35) A Eloy Armenta por ser extranjero se le expulsó del país, (36) a otros por protestar las medidas tomadas se les encarceló, entre ellos el destacado anarquista Jacinto Huitrón. (37)

Las pruebas eran claras. Carranza abiertamente iniciaba una guerra contra la CCM. Pero esto ya no importó a la Casa, como pudiera seguiría organizando en otro domicilio, su prestigio como vanguardia de la clase obrera le permitió seguir adelante.

Dos semanas después, el gobierno de Carranza a través de la prensa gubernista hizo un ataque más vitriólico a la CCM.

"El gobierno emanado de la revolución ha estimado al trabajador y ha dado todo su apoyo a sus justas demandas; pero algunos astutos y viles agitadores, indignos de ningún respeto, como serpientes venenosas se han deslizado dentro del grupo trabajador (al cual la revolución) le trajo prosperidad y, bajo el laudable propósito de trabajar por el mejoramiento obrero, han

creado la discordia, fomentando huelgas que destruyen la unidad obrera y perjudican la consolidación del orden (en el país)."(38)

La Casa no estaba acabada, La Federación de Sindicatos obreros del Distrito Federal, voz de la COM, hizo un llamado a las organizaciones obreras de México para que asistieran a un congreso obrero en Veracruz, del 6 al 17 de marzo de 1916. (39) En este congreso quedó muy claro que existía la consigna de Carranza de que ningún constitucionalista apoyará a la COM, al rechazar el gobernador del Estado de Veracruz, Heriberto Jara la invitación de asistir al congreso obrero por ser uno de los gobernadores que se decían de tendencia obrerista. Heriberto Jara con veracidad contestó al ofrecimiento:

"Como se explicaría la presencia de un gobernador del Estado de Veracruz en un congreso cuyos iniciadores comienzan por aconsejar a los obreros que se aparten de un gobierno democrático como es el gobierno constitucionalista, que les ha prestado y les sigue prestando apoyo para el logro de su mejoramiento." (40)

Era una gran verdad, pero también lo era que las huelgas no eran por gusto sino por necesidad de defender sus salarios principalmente y su capacidad de compra.

El congreso de Veracruz fue ambicioso en sus objetivos, el principal organizar el sindicalismo y la organización de toda la clase obrera. (41) También se hizo un llamado a cerrar filas olvidarse del gobierno e iniciar la lucha de clases y solucionar los problemas obreros sin intermediarios, además de crear una Con

federación, cuyo nombre sería Confederación del Trabajo de la Región Mexicana. Lamentablemente por tantos y tantos problemas que enfrentaron los obreros de México, todo lo esentado, afirmado o aceptado en el congreso no trascendió del papel. Tiempos más difíciles se venían, el descontento por la continua depreciación de los billetes constitucionalistas. "Puede medirse la magnitud del problemas por el hecho de que un decreto del 28 de abril de 1916 se mencionaran nada menos que veintiun clases diferentes de papel moneda cuyo valor era reconocido por el régimen constitucionalista." (42)

Los golpes bajos se siguieron sucediendo, el gobernador del Distrito Federal, César López de Lara por medio del periódico el Demócrata, con fecha 12 de marzo imponía informar a las autoridades ciudadanas de toda reunión sindical que tuviera por objeto discutir de política. (43)

Era obvio que Carranza quería cerar el paso a la organización que seguía creciendo y de cierta forma salía beneficiada con el rompimiento del Pacto, al dejar al descubierto su proceder netamente antiobrero, lo que propicio que surgieran nuevas organizaciones obreras auspiciadas por la OOM. En su retorno a la ciudad de México en abril, Carranza se mostró tal cual era: "se despojó del papel reformador social, aprobando medidas cuyo fin eran agradar a los capitalistas y minimizando la importancia de la clase trabajadora." (44)

Carranza sacrificaría toda reforma social a cambio de iniciar la reconstrucción económica del país.

CAPITULO 7.3

LA HUELGA GENERAL

La gran crisis que sufría el país era el resultado de la Revolución mexicana, la situación económica había agravado profundamente más la situación de las clases más desprotegidas de México. Las causas principales el desempleo, la depreciación del papel moneda constitucionalista y las malas cosechas de 1915 por faltas de lluvias y todos los estragos a las vías de comunicación causados por la revolución que hicieron que una gran parte del país sufriera escases de alimentos y por las leyes de la oferta y la demanda los precios en los alimentos se dispararan en forma estratosférica.

Dice un sabio refrán que "se acostumbra uno a todo menos a no comer", ya que podría haber otras necesidades que cubrir pero éstas podían esperar. A los obreros no les quedo otro recurso cuando vieron que su sueldo no alcanzaba ni siquiera para ir pasando que inicien huelgas para pedir aumentos de salarios, porque el papel día a día perdía su valor y Carranza con decretos no iba a controlar la depreciación ni los precios.

Las huelgas no eran para atacar al gobierno de Carranza, simple y sencillamente los obreros no podían cruzarse de brazos y aceptar su miseria mientras veían a sus familias que literalmente

días enteros no comían. (45)

Carranza no lo vió desde ese punto, irremediablemente se seguirían dando entre gobierno y obreros enfrentamientos hasta que se afirmara el peso mexicano nuevamente y que este regresara el poder adquisitivo al pueblo mexicano. El mes de mayo de 1916 sería un mes de grandes estallidos laborales en contra de Carranza y la causa principal el papel llamado provisional, una moneda que día a día perdía su valor y su poder adquisitivo se volvía mínimo, y su valor nominal era de 10 centavos oro, por lo cual estalló en Veracruz algo que pudo ser una huelga general, la cual fue controlada por el ejército. Lo que pedían los obreros veracruzanos era una sola demanda, sueldos en pesos oro o su equivalente en billetes constitucionalistas, los cuales imprimía vertiginosamente Carranza y en poco tiempo se despreciaban.

En Tampico los obreros petroleros bien organizados pidieron sueldos en pesos oro. Por ser un enclave económicamente de importancia por los grandes impuestos que dejaban las compañías petroleras y por lo contraproducente que sería si se parara la producción petrolera, Carranza decretó sueldo mínimo de 3 pesos oro o equivalente en pesos constitucionalistas. Los petroleros lograron el mayor triunfo obtenido por la clase obrera en todo México, este decreto regresó el poder adquisitivo a los petroleros.

En el Distrito Federal el descontento de los capitalinos lo contuvo Carranza con un decreto que regresó un poco el poder adquisitivo del peso, al decretarse que los nuevos billetes llamados infalsificables valieran 20 centavos oro o sea el doble de lo que valían los provisionales. Esta medida tranquilizó momentáneamente a los capitalinos. (46)

Mucho de este triunfo económico se debió a la buena organización de los afiliados a la COM para llevar a cabo una huelga parcial en comercios y servicios. Lo que también sirvió a la COM para hacer una crítica al gobierno de Carranza por la detención de algunos de sus compañeros, la expulsión de la COM del Yockey Club, además de que exigió para que se normalizaran todos los servicios los sueldos con moneda constitucionalista, y para que no se tomaran represalias contra los huelguistas exigió no reducir el número de sus obreros y que se les pagara el tiempo que duro la huelga y no cerrar las fuentes de trabajo.

Debido a la dureza enseñada por el general Benjamín Hill contra la clase patronal todo lo pactado se cumplió. Benjamín Hill había sido un excelente mediador, dando una pronta solución al problema sin debilitar al Gobierno ni mermar el poder capitalista. Aunque este incidente sobre la autoridad había ofendido a Carranza. (47)

Carranza había soportado demasiado, Madero uso la fuerza, Huerta lo mismo, Carranza la estaba usando dosificadamente. Las huelgas se siguieron sucediendo y su mayoría estaban siendo auspiciados por la Casa, ya que según un estudio del Departamento del Trabajo la Casa tenía un control fuerte sobre sociedades, clubes y sindicatos existentes en la capital y en varias partes del país y aconsejaban a Carranza el reafirmar la alianza con la COM como una medida benéfica para el Gobierno, para el Departamento del Trabajo, como para la República en general. (48)

Este consejo dado a principios de julio a Carranza fue desoído, la COM pasaba a ser un enemigo irreconciliable.

En muy corto tiempo los billetes constitucionalistas perdieron casi su valor en el sentido exacto de la palabra, la Banca, la Industria y el Comercio con el poder económico de que disponían le fijaron el valor efectivo de dos centavos en oro, por ser sus operaciones bursátiles realizadas en base al llamado Talón Oro, en una palabra el dinero constitucionalista volvía agravar la miseria de los capitalistas. (49)

La situación no podía seguir así, nuevamente la COM por medio de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal se dirigió al comandante de la ciudad de México, el general Benjamín Hill, para que por su conducto convenciera a Carranza de ordenar un aumento del 50% y se decretara la jornada de ocho horas, afirmando que su pedido era en base a la miseria que los consumía que los estaba dejando en condiciones deplorables. Y también afirmaban que no querían la huelga, que querían que esto se solucionara en forma pacífica, en caso contrario las organizaciones a las que representan no podrán ser paradas para que inicien un movimiento huelguístico. (50)

Sus demandas no fueron escuchadas por Carranza, a pesar de que estas eran muy reales, ya que su falta de poder adquisitivo había empobrecido en extremo a obreros y subempleados principalmente, a tal grado que por falta de dinero los había echado de sus casas rentadas y orillados a engrosar los cinturones de miseria, la alimentación se había vuelto en extrema de baja calidad, la depreciación los había llevado a los extremos socioeconómicos más bajos. (51)

Al no ser escuchadas sus demandas obligaron a la clase obrera

a enfrentar a sus explotadores con el arma más radical de anarco-sindicalismo, la Huelga General. La COM a través de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal será la que organizará esta lucha proletaria.

CAPÍTULO 7.4

RESULTADOS

Es por demás conocido el resultado de esta Huelga General del 31 de julio al 2 de agosto. A pesar de que existía una buena coordinación por parte de los trabajadores al cortarse todos los servicios públicos de la ciudad y la paralización en su mayor parte de las actividades y que se sintiera con fuerza la Huelga General fueron fácilmente vencidos por la violencia desatada por Carranza, el comité de Huelga apresado, la dispersión por las fuerzas públicas de los huelguistas encontrados en el Salón Star, última sede donada a la COM por los constitucionalistas después de la Huelga de mayo.

Carranza decretó pena de muerte a todo aquel que incitara a huelga o violara el orden, basado en una vieja draconiana ley jurista de enero de 1862. El proceder de Carranza tan violento respondía a la gran crisis política como gobernante de un país que parecía no poder gobernar con la paz que soñó y que hasta su muerte violenta lo siguió.

Esta Huelga General sólo venía a agravar más su imagen de Hombre fuerte de México ante la vista de los intereses internacionales y ante la posible guerra Estados Unidos-México, motivada por el caso Pershing. Ante el umbral de un conflicto de tal en-

verdad una Huelga General se vió como una traición a la patria por parte de la CCM la cual hizo perder la calma completamente a Carranza y al mismo Obregón.

La destrucción de la Casa, el encarcelamiento de dirigentes y el cierre de filiales en todo México de esta organización también era reflejo de impotencia de no poder detener la crisis económica y estas oleadas huelguísticas no permitían a Carranza reorganizar la economía de su gobierno.

Además existió casi desde que se dió el Pacto un "Pleito Cazado" entre Carranza y la CCM por su ideología anarquista que no coincidía con los intereses de clase del Jefe Supremo.

Alvaro Obregón como clásico político oportunista se lavó las manos en el asunto, aparte que no podía hacer nada ya que en los hechos fue tan "revolucionario" como lo fue Carranza. Obregón como muchos políticos fue obrerista de dicho pero parco en los hechos como se probaría en el futuro con claridad.

La CCM había probado lo falso del socialismo utópico del anarcosindicalismo que ni debilitó al gobierno ni destruía al capitalismo. Una lección dura para la clase obrera, para el incipiente proletariado, y una gran lección para el México futuro que lamentablemente no se entendió, México había tomado el anarcosindicalismo europeo y fue vencido como el europeo por un sindicalismo de conciliación o sindicalismo reformista. El proletariado escogía el reformismo como un camino real para llegar al socialismo. El camino es duro pero la clase obrera no será dete-

nida ya hasta no alcanzar un mundo más justo para todos y no sólo de unos cuantos.

CONCLUSION

La historia de la Casa del Obrero Mundial es una parte de la Historia de México por lo siguiente: Al querer vivir fuera de la política, pero al ser anarquista hacían política no abierta como los Flores Magón, portándose en sus inicios en la práctica totalmente pasivos, no se atrevían a enfrentar el gran reto de organizar con lo más moderno que había el anarcosindicalismo ya que Francisco I. Madero los vió como rebeldes a su pensamiento conservador y los reprimió, por lo cual yo afirmo que fue una etapa negra para la clase obrera y para la Casa, que no es lo mismo que esa gran libertad de prensa.

Hay que reconocer que Madero nunca fue un gobernante poderoso sino tambaleante y la prueba fue la manera trágica en que murió. La Casa ante Huerta no se manifestó abiertamente, pero con escritos siempre molestó al régimen del usurpador. Huerta los atacaría hasta que abiertamente lo atacaron, aclarando que el espacio quiso dialogar con los obreros, pero estos jamás aceptaron apoyar la política de Huerta.

La Casa del Obrero así como tuvo en Juan Francisco Moncaleano un pensamiento combativo al dar un manifiesto anarquista habra otros que más que dirigentes como lo marca Anadeo Ferrás serán verdaderos líderes.

Estos dirigentes o líderes se dieron a la tarea de adoctrinar más obreros para organizar nuevos y coordinar a los ya exis-

tentes, y se ve ahí su importancia de la Casa, ya que nació para desarrollar el sindicalismo en México.

La ideología de sus dirigentes después de Anadeo Ferres y Francisco Moncaleano fue altamente confusa, ya que juntan todos los pensamientos existentes de su tiempo que produjeron sólo un pensamiento anarquista heterodoxo. Que la Casa del Obrero Mundial no se desarrollaba tan rápido como imaginaba y su anarcosindicalismo no hallaba el camino era por la falta de una verdadera industria, pues a esta organización le tocó vivir los fines del artesanado del taller. A los obreros mexicanos les fascinaba la creencia de un mundo de bondad sin la corrupción existente en su mundo, pero a la vez el anarquismo nunca lo tomaron en serio y buscaron entre los políticos del momento alguien que ayudara a la clase obrera para alcanzar la revolución social, lo cual hizo que buscaran una alianza con los caudillos que apoyaran los derechos legales para que se parara la explotación de la clase trabajadora.

En el caso de Villa dentro de la Casa del obrero nunca se vio un verdadero interés por la clase obrera, ni menos por solucionarlo, aclarando que su interés fue más el agrario. El caso de Emiliano Zapata es parecido, ni el Plan de Ayala ni en los trabajos de la Convención de Aguascalientes, México, Cuernavaca, Toluca y Jojutla Morelos se vio interés real más que por la cuestión agraria y no por la situación obrera. Aunque hubo personajes como Soto y Gama que trabajaron dentro de la Casa del Obrero Mundial no se vio interés de los zapatistas con esta organización.

Porqué se tomó a Carranza como un aliado por varias causas, tanto el "Barón de cuatro ciénegas" como sus mejores hombres siempre dieron muestras de interés por mejorar la situación de la

clase trabajadora en las regiones que dominaron, ejemplos Cándido Aguilar, Eulalio Gutiérrez, Gerardo Murillo, Antonio I. Villa real y principalmente Alvaro Obregón.

Otro motivo que unió más a la Casa con el carrancismo fue su anticlericalismo decimonónico que coincidía con el de los obreros y por lo mismo chocaron con la religiosidad vista en los zapatistas, pero principalmente no los aceptaron porque eran una imagen de una etapa superada por los habitantes urbanos, esto rayó en un verdadero racismo del ciudadano al hombre rural. Otro porqué la Casa aceptó unirse al constitucionalismo es porque estos fueron los únicos que pidieron su unión, la cual fue obra de un verdadero pensamiento político, el de Alvaro Obregón. Con Alvaro Obregón se inició el más grande desarrollo de esta organización obrera y hasta convertirse en la vanguardia de la clase obrera, aclarando, ésta no tenía ninguna organización que compitiera con ella. El Pacto entre la Casa del Obrero Mundial y el gobierno constitucionalista en el cual se había unido a la lucha los Batallones Rojos para defender sus intereses y derechos y alcanzar la Revolución social quedaría en un sueño.

Carranza y Obregón jugaría con la Casa del Obrero Mundial y sólo la usarían como una pieza de ajedrez que su destino era sacrificarla por objetivos superiores que serían el afianzarse en el poder sin que nadie pudiera reprochar esa actitud traicionera que pagaba de la misma manera la actitud infiel de un aliado que quiso desafiar el poder contra su falso poder alcanzado en 1916.

El Pacto fue la traición total del anarquismo, había roto sus banderas de libertad, pero sus líderes se aferraban a la idea de que seguían siendo libres y además alardeaban ser los artifi -

ces del triunfo del constitucionalismo sin recordar que sus triunfos en crear más sindicatos era obra de las bayonetas carrancistas. Era triste pero todo se lo debía la Casa a Carranza y con el se había tomado una actitud de enemigo por su pensamiento conservador y veían con gran respeto a Obregón soñando que él los llevaría camino a la Revolución social.

Carranza eliminaría a la Casa pero el anarquismo seguiría y con más fuerza el sindicalismo se propagaría por todo México y con el tiempo volverían a surgir otras organizaciones sindicales como la C.G.T. y la C.R.O.M. quedando la COM como un motor revolucionario de la organización obrera de México enterrando para siempre el mutualismo y cooperativismo.

En este primer Pacto obrero-gubernamental hay resultados positivos y negativos. Lo positivo es que la clase obrera se le tomara en cuenta para futuras leyes laborales a favor del proletariado captando sus más apremiantes y justas demandas como lo son un salario mínimo, jornada de ocho horas, descanso obligatorio, seguridad e higiene en los centros laborales, la desaparición de la discriminación económica por nacionalidad y sexos, transformándose en salarios iguales para trabajos iguales, medicina social, seguro de vida y contra accidentes, el derecho y la jubilación entre muchas medidas tomadas a favor de la clase obrera.

Puntos negativos, que muchos puntos de estas leyes laborales no se han cumplido aún en nuestros tiempos. Y el punto más negativo, el prebar ante los constitucionalistas que esta nueva clase bien organizada podría ser peligrosa sino se le sujetaba, naciendo la firme decisión de encontrar el antídoto a su rebel -

Cia. Carranza y sus hombres la anarquizaron y por decreto, como lo fue todo en su vida Carranza y el Estado al que representa se autoerigira "Arbitro Supremo de todas las clases y sectores sociales por medio de la Constitución del 5 de febrero de 1917. Carranza inauguraba con esta disposición la "Dictadura presidencialista" que para la clase obrera fuera altamente perjudicial, que se ve claramente en el viraje de izquierda a derecha, transformando el sindicalismo anticapitalista en un sindicalismo de conciliación.

El Estado organiza al país, sus clases y sectores en corporaciones en las que la clase obrera quedaba alineada por confederaciones obreras con "líderes" en toda la extensión de la palabra. Estos jefes, estos "obreros de la Inteligencia" venderán a la clase social a la que representan a cambio de canchales y curules ofrecidos por el Estado y grupo patronal a cambio del más completo servilismo.

La Casa ingenuamente quiso el subsidio del Estado y a la vez defender su autonomía, una contradicción a todas luces. Su desaparición no fue de extrañarse. Dejaba como "herencia maldita" organizaciones anarquistas destinadas al fracaso como fue la C.F.P.; y una generación de líderes corruptos que reiniciarían el PACTO de la COM con nuevas alianzas descaradamente gobiernistas, iniciadas por el grupo "Acción" del que destacó el líder máximo de la C.R.O.M., Luis Negrete Morones.

Solo por la fuerza del proletariado se logrará que la letra muerta del Artículo 123 y leyes laborales se transformen en realidad y el proletariado empiece arrebatar sus justas demandas al capitalismo y Estado que juntos y apoyados por corruptos líderes siguen oprimiendo con PACTOS que sirven solo para explotar más a

los obreros que son los productores de la riqueza de un país y se les tiene viviendo en la completa miseria.

CAPITULO 1

FUNDACION DE LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

- 1 John M. Hart. Los anarquistas mexicanos 1850-1900. pp.52-53.
- 2 Ibidem. pp. 72-118.
- 3 Eduardo Blanquel. Historia de México. pp.2-11 vol. 9.
- 4 John M. Hart. El anarquismo y la clase obrera mexicana 1860-1931. pp. 118-119.
- 5 Arnaldo Córdova. La ideología de la Revolución Mexicana. pp. 420-421.
- 6 Majorie Ruth Clark. La organización obrera en México. p.18.
- 7 Ibidem. p. 19.
- 8 Ramón Hl. Ensayo: Origen anarquista de la Casa del Obrero Mundial. p. 2.
- 9 Severo Iglesias. Sindicalismo y socialismo en México. pp.3-30.
- 10 Jesús Silva Herzog. Breve historia de la Revolución Mexicana. pp. 240-251.

- 11 Alfonso López Aparicio. El movimiento obrero en México. p.151.
- 12 Fernando Córdoba Pérez. El movimiento anarquista en México 1911-1921. p.1.
- 13 Ibidem. pp.6-8.
- 14 J. M. Hart. Op. cit. p. 141.
- 15 A. L. Aparicio. Op. cit. p. 151.
- 16 Luis Araiza. Historia del movimiento obrero mexicano. p.17.
- 17 F.C. Pérez. Op. cit. pp. 40-41.
- 18 L. Araiza. Op. cit. p.17.
- 19 Jacinto Huitrón. Orígenes e Historia del Movimiento Obrero en México. pp.210-212.

CAPITULO 1.1

FINALIDAD PARA LA QUE FUE CREADA

- 20 L. Araiza. Op. cit. p.17.
- 21 Ibidem. p.23.

22 Ibidem. pp.23-24.

23 Salazar Rosendo. La Casa del Obrero Mundial y la CEM. p.40.

CAPITULO 1.2

IDEOLOGIA DE SUS DIRIGENTES

24 L. Araiza. Op. cit. p.23.

25 F. C. Pérez. Op. cit. p.37.

26 F. C. Pérez. Op. cit. pp. 57-58.

27 Louis Mercier. Presencia del anarcosindicalismo. p. 41.

28 Edouard Berth. "Anarquismo y Sindicalismo" p.35. George Sorel y otros. El sindicalismo revolucionario.

29 Ibidem. p.33.

30 Ibidem. p. 68.

31 Nicdas Walter. "Acerca del anarquismo" pp.31-59. Autores varios. Antología anarquista.

32 F.C. Pérez. Op. cit. p.42.

33 E. M. Hart. Op. cit. p.163.

34 R. Clark. Op. cit. p.65.

35 F.C. Pérez. Op. cit. p. 163.

36 Archivo General de la Nación. Documentos de Adhesión al Gobierno Constitucionalista suscrito por la Casa del Obrero Mundial (H. Veracruz, febrero 17 de 1915). Fondo Departamento de Trabajo, caja 105, exp.20.

CAPITULO 1.3

SU FUNCION DURANTE EL GOBIERNO DE FRANCISCO I. MADERO

37 A. Córdova. Op. cit. p.429.

38 Ramón Eduardo Ruíz. La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero (1911-1923). p.44.

39 El Imparcial. 4 y 13 de julio de 1912.

40 El Imparcial. 14 y 17 de diciembre de 1912.

41 L. Araiza. Op. cit. p.17.

42 Ibidem. p.22.

43 Ibidem. p.27.

- 44 R. E. Ruíz. Op. cit. p.49.
- 45 Barry Carr. El movimiento obrero y la Política en México, 1910-1929. p. 6.
- 46 J. M. Hart. Op. cit. p. 156.
- 47 Jean Meyer. "Los obreros en la Revolución Mexicana: Los Batallones Rojos". p. 6. Historia Mexicana.
- 48 B. Carr. Op. cit. p.63.
- 49 Friedrich Katz. La guerra secreta. vol. 1 p. 116.

CAPITULO 1.4

SU ACTIVIDAD ANTE LA DICTADURA DEL GENERAL VICTORIANO HUERTA

- 50 J. M. Hart. Op. cit. p. 158.
- 51 R. E. Ruíz. Op. cit. pp.62-64.
- 52 Ibidem. p.63.
- 53 Ibidem. p.62.
- 54 Jacinto Muñtrón. "La Casa del Obrero Mundial". El Universal. 24 de agosto de 1953. p. 85.

- 55 F. C. Pérez. Op. cit. pp. 85-86.
- 56 P. Katz. Op. cit. vol. 1. p. 144.
- 57 F. C. Pérez. Op. cit. p. 88.
- 58 L. Araiza. Op. cit. p. 44.
- 59 F. C. Pérez. Op. cit. p. 93.
- 60 Rafael Pérez Taylor. El socialismo en México. pp. 80-81.
- 61 F. C. Pérez. Op. cit. pp. 103-105.
- 62 B. Carr. Op. cit. p. 73.
- 63 L. Araiza. Op. cit. p. 48.
- 64 Esperanza Tuñón Pablos. Huerta y el movimiento obrero. pp. 138-139.
- 65 Ibidem. p. 139.
- 66 F. C. Pérez. Op. cit. p. 124 bis.
- 67 J. M. Hart. Op. cit. p. 167.

CAPITULO 2

LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DECIDE DEJAR SU APOLITISMO

1 Ramón Gil. Op. cit. p. 12.

2 J. Meyer. Op. cit. p. 7.

3 L. Mercier. Op. cit. p.46.

CAPITULO 2.1

CUAL ERA LA IDEA QUE SE TENIA EN LA CASA SOBRE FRANCISCO VILLA

4 Planes y otros documentos. p.107.

5 Bernardino Mena Brito. Carranza sus amigos y sus enemigos.
pp.133-140.

CAPITULO 2.2

QUE SE PENSABA SOBRE EL CAUDILLO DEL SUR

6 Juan Felipe Leal. México: Estado, Burocracia y Sindicatos.
pp.32-33.

7 A.G.N. De la Casa del Obrero Mundial al General Emiliano Zapata (México, D. F., 26 de octubre de 1914). Unidad Archivo incorporados. Correspondencia Emiliano Zapata. Caja 1, exp.22.

CAPITULO 2.3

QUE IDEA SE TENIA SOBRE CARRANZA

8 J. F. Leal. Op. cit. p.31

9 J. Silva Herzog. Op. cit. p.312.

10 F. Katz. Op. cit. p.312.

11 F. C. Pérez. Op. cit. p.135.

12 A. Córdova. Op. cit. p.250.

CAPITULO 3

SITUACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LA CAPITAL EN EL AÑO DE 1915

- 1 Robert E. Quirk. La Revolución Mexicana (1914-1915) La Convención de Cuernavaca. p.69.
- 2 Ibidem. p. 143.
- 3 Francisco Ramírez Plancarte. La ciudad de México durante la Revolución Constitucionalista. pp.261-282.
- 4 R. E. Quirk. Op. cit. p.157.
- 5 Telegrama de la Casa del Obrero Mundial a Venustiano Carranza, pidiendo se revocara el decreto del 27 de noviembre de 1914, por lo perjudicial para la ciudadanía en general. El Pueblo. 6 de febrero de 1915.
- 6 La Prensa. 7 de febrero de 1915.
- 7 La Prensa. 8 de febrero de 1915.
- 8 La Prensa. 10 de febrero de 1915.
- 9 La Prensa. 10 de febrero de 1915.
- 10 Adam Smith "La época del papel-moneda". El democrata. 9 de septiembre de 1916.

- 11 F. R. Plancarte. Op. cit. p.348.
- 12 Ibidem. p. 366.
- 13 La Prensa. 12 de febrero de 1915.
- 14 R. E. Quirk. Op. cit. p.199.
- 15 La Prensa. 16 de febrero de 1915.
- 16 F. R. Plancarte. Op. cit. p. 357.
- 17 Ibidem. p. 366.
- 18 Ibidem. p. 367.
- 19 La Prensa. 19 de febrero de 1915.
- 20 La Prensa. 20 de febrero de 1915.
- 21 La Prensa. 19 de febrero de 1915.
- 22 R. E. Quirk. Op. cit. p.212.
- 23 La Prensa. 5, 6 y 8 de marzo de 1915.
- 24 La Prensa. 2 de marzo de 1915.
- 25 La Prensa. 3 de marzo de 1915.
- 26 La Prensa. 6 de marzo de 1915.

- 27 La Prensa. 7 de marzo de 1915.
- 28 P. R. Plancarte. Op. cit. p. 424.
- 29 R. B. Quirk. Op. cit. p. 224.
- 30 Ibidem. p.425.
- 31 Ibidem. pp. 467-470.
- 32 Ibidem. p.427.
- 33 Ibidem. p.276.
- 34 Ibidem. p.300
- 35 Rosendo Salazar. Op. cit. p.106.
- 36 Ramón Eduardo Ruiz. México: La gran rebelión. 1905-1924.
p. 248.
- 37 Loc. cit. p.248
- 38 Ibidem. p. 246.
- 39 Ibidem. p.248.
- 40 Loc. cit. p.248.
- 41 Clark W. Reynolds. La Economía Mexicana su estructura y crecimiento en el siglo XX. p.45.

42 Ibidem. p. 42.

43 Ibidem. p. 48.

CAPITULO 4

LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL DECIDE PACTAR CON CARRANZA

1 B. Carr. Op. cit. pp. 81-82.

Desde su fundación la Casa del Obrero financió sus actividades con las donaciones de sus miembros y simpatizantes. Es interesante señalar que entre estos últimos se hallaban Rafael Zubarán Capmany, Isidro Pabela y Jesús Urueta, los cuales fueron más tarde personajes importantes del constitucionalismo. Píndaro Uristiostegui. Testimonios del proceso revolucionario de México. p. 317.

2 L. Araiza. Op. cit. pp.49-50.

El Convento de Santa Brígida se encontraba en San Juan de León --
trán #11, hoy Eje Central Lázaro Cárdenas.

3 J. M. Hart. Op. cit. pp. 171-172.

4 B. Carr. Op. cit. p. 81.

5 Salazar Rosendo y Escobedo José G. Las pugnas de la gleba.
p.91.

- 6 L. Araiza. Op. cit. p.67.
- 7 R. Salazar y Escobedo. Op. cit. p.49.
- 8 Ibidem. p.91.
- 9 M. R. Clark. Op. cit. p. 30.
- 10 P. C. Pérez. Op. cit. p.140.
- 11 J. M. Hart. Op. cit. p.174
- 12 Vicente Lombardo Toledano. La Libertad Sindical en México.
p. 60.
- 13 R. Salazar. Op. cit. p. 91.
- 14 El Pueblo. 5 de febrero de 1915.
Se constituyó el primer Puesto de Socorro formado por la
PSODF con dinero del constitucionalista.
- 15 Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 92.
- 16 La Prensa. 7 de febrero de 1915.
- 17 L. Araiza. Op. cit. pp. 61-62.
- 18 Ibidem. p. 62.
- 19 Ibidem. p. 64.

20 Lista de los sesenta y siete líderes que firmaron el manifiesto de adhesión al constitucionalismo.

- 1.- Refael Quintero, Tipógrafo.
- 2.- Rosendo Salazar, Tipógrafo.
- 3.- José Barragán Hernández, Tipógrafo.
- 4.- Eduardo Moneda, Tipógrafo.
- 5.- Ramón N. Galindo, Tipógrafo.
- 6.- Enrique H. Arca, Tipógrafo.
- 7.- Salvador Izaola, Tipógrafo.
- 8.- Manuel Ortín Herrera, Electricista.
- 9.- Celestino Gasca, Mecánico.
- 10.- Roberto Valdéz, Electricista.
- 11.- Salvador Gonzalo García, Electricista.
- 12.- Samuel O. Yúdico, Mecánico.
- 13.- Alejo Fernández, Mecánico.
- 14.- Jacinto Huitrón, Mecánico.
- 15.- Francisco Huitrón, Mecánico.
- 16.- Reynaldo Cervantes Torres, Carpintero.
- 17.- Vicente Mendieta, Carpintero.
- 18.- Pedro Roa V., Carpintero.
- 19.- Marcos Serrano, Carpintero.
- 20.- Carlos M. Rincón, Sastre.
- 21.- Salvador Alvarez, Sastre.
- 22.- Carlos A. Juárez, Sastre.
- 23.- Jesús Torres Polo, Sastre.
- 24.- Manuel Parfán, Sastre.
- 25.- N. Trujillo, Molinero.
- 26.- J. Trinidad Sanchola, Relojero.

- 27.--Francisco Roa, Federación de Tranvías.
- 28.--Rodolfo Aguirre, Federación de Tranvías.
- 29.--Hilario Muñiz, Federación de Tranvías.
- 30.--Alberto Zonzqui, Federación de Tranvías.
- 31.--Margarito Ayala, Federación de Tranvías.
- 32.--Benito Wences, Federación de Tranvías.
- 33.--Mariano García, Federación de Tranvías.
- 34.--Gerónimo Ribas, Federación de Tranvías.
- 35.--Ramón Ruiz, Federación de Tranvías.
- 36.--Leobardo P. Castro, Federación de Tranvías.
- 37.--José Mejía, Federación de Tranvías.
- 38.--Francisco Carranza, Federación de Tranvías.
- 39.--Alfonso Mareaca, Federación de Tranvías.
- 40.--Santiago Ruiz, Mecánico.
- 41.--Juan Tudó, Albañil.
- 42.--Felipe Sánchez Martínez, Cantero.
- 43.--Francisco Mena, Pintor.
- 44.--Pedro Sandoval, Pintor.
- 45.--Dimas Estrada, Pintor.
- 46.--José Ma. Villaseñor, Dependiente de Tlapalería.
- 47.--Crescencio Magaña, Comerciante.
- 48.--Juan Saviñón, Empleado de Comercio.
- 49.--Casimiro del Valle, de la Unión de Empleados de Restaurant.
- 50.--Ernesto Méndez, de la Unión de Empleados de Restaurant.
- 51.--José Ma. Morales, Zapatero.
- 52.--Enrique Alcaráz, Zapatero.
- 53.--Adolfo Salgado, Zapatero.
- 54.--Leonardo Hernández, Conductor de Carruajes.
- 55.--Pánfilo Corona, Conductor de Carruajes.
- 56.--Anacleto Gutiérrez, Conductor de Carruajes.
- 57.--José Laviada, Conductor de Carruajes.

- 58.--Ignacio Aceves, Conductor de Carruajes.
- 59.--Ignacio Marín, Conductor de Carruajes.
- 60.--J. Félix Martínez, Conductor de Carruajes.
- 61.--Doctor J. Jesús Solís, Médico.
- 62.--Doctor Layden, Médico.
- 63.--Manuel Morales, Federación de Tranvías.
- 64.--Lorenzo Escamilla, Tipógrafo.
- 65.--Salvador Navarro, Conductor de Carruajes.
- 66.--José Martínez, de la Unión de Empleados de Restaurant.
- 67.--Eloy Armenta, Tipógrafo.

Guillermo Palacios. "La salida de los Batallones Tercero y cuarto Rojo y la fundación de la Casa del Obrero Mundial, Michoacán". Revista CROM. 1º de junio de 1930. pp.4-5.

- 21 La Prensa. 8 de febrero de 1915.
- 22 R. Salazar. Op.cit. p.29.
- 23 La Prensa. 12 de febrero de 1915.
- 24 La Prensa. 13 de febrero de 1915.
- 25 R. M. Clerk. Op. cit. p.32.
- 26 R. Salazar. Op. cit. p.73.
- 27 L. Araiza. Op. cit. p. 69.
- 28 R. E. Ruiz. Op. cit. p.76.
- 29 R. Salazar. Op. cit. p.75.

- 30 L. Araiza. Op. cit. p.70
- 31 AGN. Documento de Adhesión...Fondo Departamento del Trabajo.
caja 105,exp.20.
- 32 R. Salazar. Op. cit. p.91.
- 33 B. Carr. Op. cit. p.115.
- 34 La Prensa. 11 de febrero de 1915.
- 35 La Prensa. 7,14,19,25 de febrero y 4,5 de marzo de 1915.
- 36 La Prensa. 13,14,15,19,20,21,23 de febrero y 2,6,7 de marzo
de 1915.
- 37 Alvaro Obregón. Ocho mil kilómetros en campaña. pp.436-437.
- 38 La Prensa. 19,20,26 de febrero de 1915.
- 39 R. E. Quirk. Op. cit. p.201.
- 40 La Prensa. 23,25,26,27,28 de febrero y 2,4 y 5 de marzo de
1915.
- 41 La Prensa. 23,24 y 27 de febrero de 1915.
- 42 La Prensa. 23,25 y 26 de febrero de 1915.
- 43 La Prensa. 1^o de marzo de 1915.

44 A. Obregón. Cp. cit. p.435.

45 La Prensa. 20 de febrero de 1915.

46 La Prensa. 21 de febrero de 1915.

47 La Prensa. 27 de febrero de 1915.

48 La Prensa. 14 de febrero de 1915.

49 AGN. Telegrama de la Brigada de J. Flores Alatorre al general Emiliano Zapata (Peñón D.F., 4 de marzo de 1915) Unidad Archivos Incorporados. Fondo Correspondencia Emiliano Zapata. Caja 15, exp.9. F.21.

50 José María Calderón R. Formación del proletariado industrial y la Revolución Mexicana. p.36.

CAPITULO 4.1

¿COMO FUE TOMADO ESTE PACTO DENTRO DE LA COM Y EN OTRAS?

51 Esperanza Tunón Pablos. Cp. cit. pp. 138-139.

52 F. C. Pérez. Cp. cit. p.153.

53 Salazar y Escobedo. Cp. cit. p.96.

- 54 La Prensa. 12 de febrero de 1915.
- 55 La Prensa. 19 de febrero de 1915.
- 56 La Prensa. 11 y 12 de febrero de 1915.
- 57 La Prensa. 12 de febrero de 1915.
- 58 La Prensa. 15 de febrero de 1915.
- 59 La Prensa. 5, 6 y 8 de marzo de 1915.
- 60 F. C. Pérez. Op. cit. p. 155.
- 61 La Prensa. 15,17,19,21 de febrero y 5,6 y 8 de marzo de 1915.
- 62 Charles C. Cumberland. La Revolución Mexicana. Los años constitucionalistas. p.82.
- 63 L. Araiza. Op. cit. p.74.
- 64 J. Meyer. Op. cit. p.13.
- 65 C. C. Cumberland. Op. cit. p.240.

CAPITULO 4.2

¿A CAMBIO DE QUE PACTO LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL?

- 66 AGN. Documento de Adhesión...Fondo Departamento del Trabajo.
Caja 105, exp. 20.
- 67 R. E. Ruiz. Op. cit. p.74.

CAPITULO 4.3

LA CONVENCION Y LA CLASE OBRERA

- 68 John Rutherford. La sociedad mexicana durante la Revolución.
p. 257.
- 69 Antonio Díaz Soto y Gama. Otro Holocausto. p.107.
- 70 S.H. y C.P. Publicaciones Históricas. "Discurso del señor Angel Castellanos en el que invita a observar la labor de la División del Norte y en el que asienta que la cuestión de la tierra no es la única causa de la Revolución" Diario de los Debates del 13 de febrero de 1915. La Convención, 27 de abril de 1915. p. 20. Memoria de la S. H. y C. P. (23 de febrero de 1913-15 de abril de 1917). Vol. III.

71 Luis Fernando Amaya C. La soberana Convención revolucionaria de Aguascalientes. pp.461-462.

72 L. F. Amaya C. Op. cit. p. 441

CAPITULO 5

CONSECUENCIAS DEL PACTO ENTRE LA CASA Y LOS CONSTITUCIONALISTAS

1 F. G. Pérez. Op. cit. p. 159.

2 José Colado (Mayor). El proletariado nacional unificado a Carranza (Conferencia en Guadalajara, 2 de mayo de 1915) La Vanguardia. 5 de junio de 1915.

3 B. Carr. Op. cit. p.85.

4 Ibidem. p. 92.

CAPITULO 5.1

LA VERDAD SOBRE LOS BATALLONES ROJOS

5 Salazar y Escobedo. Op. cit. p.119.

- 6 Robert E. Quirk. Op. cit. p.204.
- 7 J. Meyer. Op. cit. p.19.
- 8 G. C. Cumberland. Op. cit. p.240.
- 9 J. Huitrón. Op. cit. pp.273-275.
- 10 L. Araiza. Op. cit. pp.92-103.
- 11 C. C. Cumberland. Op. cit. p.246.

CAPITULO 5.2

ACTIVIDAD DE LA CASA BAJO EL CONSTITUCIONALISMO

- 12 J. Huitrón. Op. cit. p. 289 y J. M. Hart. Op. cit. p.179.
- 13 F. C. Pérez. Op. cit. p. 156.
- 14 M. Hart. Op. cit. p.180

Carlos M. Rincón. "La Casa del Obrero Mundial de México es el alma de la Revolución constitucionalista: el alma mundial de la revolución" en *Flam. Roja*. 30 de agosto de 1915.

- 15 AGN. Tácticas utilizadas por los propagandistas de la COM, para lograr la adhesión de los trabajadores (Veracruz, Veracruz, marzo de 1915).

- zo 15 de 1915) Fondo Departamento del Trabajo, caja 98, exp. 22.
- 16 AGN. Departamento del Trabajo. Caja 98, exp. 6.
- 17 AGN. Acta de sesión celebrada con obreros tabaqueros en la ciudad de Orizaba (Abril de 1915). F.D.T., caja 98, exp.6.
- 18 AGN. F.D.T., caja 104, exp. 3,4,7,13 y 20.
- 19 AGN. F.D.T., caja 103 y 97, exp. 9 y 15.
- 20 AGN. Florencio Pastrana al Director del Departamento del Trabajo (Orizaba, mayo 26 de 1915). F.D.T., caja 99, exp.10.
- 21 AGN. F.D.T., caja 104, exp. 3,4,7,13 y 20.
- 22 R. E. Ruíz. Op. cit. p.77.
- 23 F. C. Pérez. Op. cit. p.158.
- 24 Jacinto Huitrón. Op. cit. p.289, y Salazar y Escobedo. Op.cit. p. 144.
- 25 F. C. Pérez. Op. cit. p. 159.
- 26 R. M. Clark. Op. cit. p.35.

CAPITULO 5.3

PRIMEROS CONTACTOS ENTRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS MEXICANAS Y
NORTEAMERICANAS

27 R. Salazar. Op. cit. p.98.

28 B. Carr. Op. cit. p.105.

29 Loc. cit. p. 105.

30 A. L. Aparicio. Op. cit. p.164.

31 Ibides. p. 155.

32 B. Carr. Op. cit. p.105

33 R. Salazar. Op. cit. p.135.

34 J. F. Leal. Op. cit. p.145.

CAPITULO 6

PUGNAS ENTRE LAS FACCIÓNES: CARRANZA, ZAPATA Y VILLA

1 Adolfo Gilly. La Revolución Interrumpida. p.54.

2 A. Córdova. Op. cit. p.148.

3 Ibidem. p.152.

Francois Chevalier. "Un factor decisivo de la Revolución agraria en México: El levantamiento de Zapata (1911-1919)", en Cuadernos Americanos, vol. XCIII, n.6, noviembre-diciembre, 1960.

F. Chevalier comenta este manifiesto diciendo que sus ideas: "Son sencillas, concretas, llenas de sentido común e incluso muy modernas. Zapata era un hombre inculto cierto, pero el contacto cotidiano y directo con la áspera realidad del mundo rural le señalaba que era lo más urgente." p.181.

4 R. E. Ruíz. México: La gran Rebelión. p.145.

5 Jorge Vera Estañol. Historia de la Revolución Mexicana. Orígenes y resultados. p. 316.

6 John Rutherford. Op. cit. p. 170.

Veáse Paper relating to the forcing relations of the United States (Washington 1919). pp. 721,725,727 y 763-768.

7 José María Calderón. Génesis del Presidencialismo en México.
p.57.

8 R. E. Ruíz. Op. cit. p.170.

9 A. Córdova. Op. cit. p.144.

Victor Alba. Las ideas sociales contemporáneas en México. p.163.
"Villa no podía sino pensar que el problema fundamental de México era el de la tierra porque en el norte el poderío de los grandes latifundios no conocía freno ni medida y ese poderío se ejercía en primer término sobre aquellos que le estaban más cercanos, los peones y los aparceros".

10 B. Carr. Op. cit. pp.16-17.

11 A. Silly. Op. cit. pp.90-100.

12 Mariano Azuela. Los de Abajo. p.68.

13 F. Katz. Op. cit. pp.164-165.

14 R. E. Ruíz. Op. cit. pp.178-179.

15 Ibidem. p.171.

16 C. C. Cumberland. Op. cit. p.117.

Carothers al Secretario de Estado. 12 de abril de 1914,
doc. 612.00/11755. NA,6 D59.

17 Ibidem. p. 125.

Carothers al Secretario de Estado. 12 de abril de 1914,
doc. 812.00/1175. NA. 6D59.

18 A. Córdova. Op. cit. p.163.

R. Puente. Vida de Villa contada por el mismo. p.78.

19 R. E. Ruíz. Op. cit. pp.176-177.

20 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 125.

21 Ibidem. p. 130.

22 Ibidem. p. 129.

23 A. Gilly. Op. cit. pp. 101-106.

24 R. E. Ruíz. Op. cit. p.171.

Lauro Méndez de la Cuenca. Alvaro Obregón. p. 31.

25 Planes políticos y otros documentos. p. 114.

26 F. Katz. Op. cit. pp.228-229.

27 R. E. Ruíz. Op. cit. p.174.

A. Langle Ramírez. Op. cit. p.72.

28 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 136.

Gildardo Magaña y Carlos Pérez Guerrero. Emiliano Zapata y
el agrarismo en México. pp.186-196.

29 F. Katz. Cp. cit. p.144.

DEA Postdam. AA II, n. 1223 Edmiteda Bismark. 30 de diciem -
bre.

30 C. C. Cumberland. Cp. cit. p. 142.

31 Alvaro Obregón. Cp. cit. p. 161.

32 Loc. cit. p.161

33 J. M. Hart. Cp. cit. pp.169-175.

34 C. C. Cumberland. Cp. cit. p. 144.

Marion Letcher al Secretario de Estado, 25 de julio de 1914,
doc. 612.00/12614. MAR259: Cobb informó de la misma clase de
actividades unos días después (Cobb al Secretario de Estado
1 de agosto de 1914, doc. 612.00/12706) y Letcher informó
incluso que "altas autoridades" habían asegurado a Villa que
recibiría apoyo de los Estados Unidos contra Carranza (Letcher
al secretario de Estado, 4 de agosto de 1914, doc. 612.00 /
12794).

35 F. Katz. Cp. cit. p. 154.

36 A. Gilly. Cp. cit. p. 93.

37 F. Katz. Cp. cit. p. 171.

38 Isidro Febela. Documentos Históricos de la Revolución.
vol. I. pp. 315-316.

39 F. Katz. Op. cit. p. 158.

(Ejemplos: El Dr. Atl, Luis Cabrera, Juan Sarabia, Antonio Villarreal, sólo este último era campesino).

40 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 160.

Magaña y Pérez. Op. cit. pp. 82-90.

41 A. Obregón. Op. cit. pp. 178-179.

42 R. E. Quirk. Op. cit. pp. 67-68.

43 R. E. Ruiz. Op. cit. p. 179.

44 R. E. Quirk. Op. cit. p. 85.

45 Ibidem. p. 95-108.

46 Ibidem. p. 109.

47 C. C. Cumberland. Op. cit. pp. 162-163.

1 Carranza y Zubaran Company. 27 de octubre de 1914. ADN-DF. 1914.

2 Entre los generales a quienes enviaron estas instrucciones y de quienes se recibieron respuestas favorables estaban Luis Caballero, Emiliano Nafarrete, Francisco Coss, Pablo González, A. Millán, Saturnino Cedillo. Carranza no se olvidó de la marina y recibió constatación favorable del almirante G. A. Carvalla.

3 V. Alessio Robles a Carranza. 21 de octubre de 1914. ADN-Aguas calientes, 1914.

4 V. Alessio Robles a Carranza. 20 de octubre de 1914.

5 En el curso de tres días, a fines de octubre, recibió tres furgones a través de Matamoros. L. Urbina a Carranza, 23 de octubre de 1914. ADN-Tampulipas 1914.

6 V. Alessio Robles a Carranza. 23 de octubre de 1914.

ADN-Aguascalientes 1914.

7 Villa visitó la Convención el 17 de octubre, pronunció un breve discurso y luego se retiró a Guadalupe, no lejos de Zacatecas.

48 R. E. Quirk. Op. cit. p. 117.

La Convención, 15 de enero de 1915, 6:1-3.

49 Ibidem. p. 121.

La Convención 16 de enero de 1915, 5:2.

50 F. R. Plancarte. Op. cit. p. 162.

51 R. E. Quirk. Op. cit. pp. 121-135.

52 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 164.

53 Ibidem. p. 173.

54 R. E. Quirk. Op. cit. p. 142.

55 F. R. Plancarte. Op. cit. p. 251.

56 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 174.

1 Así clasificó Gutiérrez a la Convención en una carta a Canova del 13 de noviembre, Véase Canova al Secretario de Estado, 13 de noviembre de 1914, doc. 312.00/13774, NA, 3D59.

57 R. E. Quirk. Op. cit. p. 152.

El Pueblo. 20 de octubre de 1914, 3: 1-4.

58 Ibidem. pp. 152-153.

59 Loc. cit.

60 R. E. Ruiz. Op. cit. p.181.

61 R. E. Quirk. Op. cit. p.157.

62 C. C. Cumberland. Op. cit. p.180.

- 1 La cantidad exacta permanece dudosa. Quirk en Mexican Revolution, p. 167, siguiendo a El Monitor, da la suma de 13 millones. En un manifiesto del 31 de enero Villa declara que la suma era de 10.5 millones (Agregado a Enrique Llorente al Secretario de Estado, 9 de marzo de 1915, doc. 812.00/14535, NA. 9D59.

63 A. Obregón. Op. cit. pp. 249-264.

64 R. E. Quirk. Op. cit. p. 195.

Sinopsis de los principales asuntos tratados por la Soberana Convención Revolucionaria. Archivo R.G.G.

65 R. E. Quirk. Op. cit. p.202.

Silliman a Bryen. 12 de febrero de 1915/14385.

66 La Prensa. 6 de marzo de 1915.

67 J. Meyer. Op. cit. p.1.

68 R. E. Quirk. Op. cit. p. 217.

Juan Barragán Rodríguez. Historia del Ejército y de la Revolución Constitucionalista. vol. II. pp. 227-228.

69 Ibidem. p. 217.

La Opinión. 27 de enero de 1915, 1:1
González Garza a Villa.

70 Ibidem. p. 230.

Según conversación personal con Roque González Garza en el verano de 1954.

71 Ibidem. pp. 291-292.

Mexican Herald. 19 de junio de 1915, 2:1.

72 Ibidem. p. 240.

González Garza a Zapata. 2 de abril de 1915.

73 Ibidem. p. 244.

74 P. Katz. Op. cit. p. 344-345.

75 Héctor Aguilar Camín. La frontera nomada: Sonora y la Revolución Mexicana. p. 10.

CAPITULO 7

TRIUNFO DE LA REVOLUCION CONSTITUCIONALISTA

1 José María Calderón. Op. cit. pp.53-54.

CAPITULO 7.1

POLITICA ANTIORBRERA DE CARRANZA

2 C. C. Cumberland. Op. cit. p.241.

1 P. Báez a M. Méndez. 16 de mayo de 1915. ADN-Puebla 1915.

2 Comité Revolucionario de la Casa del Obrero Mundial a Arredondo, s/f, ADN-Veracruz 1915. La protesta fue resultado de una exigencia del presidente Wilson, hecha en junio, de que los partidos contendientes llegaran a un arreglo.

3 P. Báez a M. Méndez. 16 de mayo de 1915. ADN-Puebla 1915.

4 Muchos documentos del expediente ADN-Puebla 1915 revelan que el gobernador Luis G. Cervantes trataba de ayudar a los trabajadores regulando los precios y el salario.

3 Ibidem. p. 361.

4 R. E. Ruíz. Op. cit. p. 65.

5 R. E. Ruíz. Op. cit. p. 245.

Federico Garza, Administrador General de Minas, a Venustiano

Carranza, Piedras Negras, Coahuila. 8 de mayo de 1916.

Condumex, AVC.

5 Ibidem. p. 244.

7 C. C. Cumberland. Op. cit. 242.

CAPITULO 7.2

ATAQUE A LA CASA DEL OBRERO MUNDIAL

8 Ibidem. p. 241.

Según lo informó Obregón a Carranza, 10 de abril de 1915.

Carranza aprobó el decreto unas dos semanas después.

9 J. Huitrón. Op. cit. p. 289.

10 Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 134.

L. Araza. Op. cit. p.105.

11 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 242.

12 Julian Morales. El socialismo en México o sea la explotación del obrero mexicano. p.6

Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 144.

13 James Joll. Los anarquistas. p. 220.

- 14 Loc. cit. p. 220.
- 15 Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 146.
- 16 Loc. cit. p. 146.
- 17 J. Huitrón. Op. cit. p. 290.
- 18 Ibiden. pp. 291-292.
- 19 F. C. Pérez. Op. cit. p. 168.
- 20 José María Calderón. Op. cit. pp. 36-37.
- 21 J. Huitrón. Op. cit. p. 291.
- 22 J. M. Hart. Op. cit. p. 185.
- 23 R. E. Ruiz. Op. cit. p. 79.
- 24 C. C. Cumberland. Op. cit. pp. 291-292.
- 25 A. L. Aparicio. Op. cit. p. 159.
- 26 L. Araiza. Op. cit. p. 109.
- 27 R. Salazar. Op. cit. p. 107.

- 28 F. C. Pérez. Op. cit. p. 159.
Entrevista hecha por F. C. Pérez a Rosendo Salazar, el
9 de julio de 1970.
- 29 Salazar y Escobedo. Op. cit. p.171.
- 30 L. Araiza. Op. cit. p. 121
- 31 Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 168.
- 32 Luis F. Bustamante. "La lucha de clases en México". Revista
CROM. Marzo 1º de 1936.
- 33 Salazar y Escobedo. Op. cit. p. 168.
- 34 L. Araiza. Op. cit. p. 127.
- 35 A. L. Aparicio. Op. cit. p. 159.
- 36 J. Meyer. Op. cit. p. 13.
- 37 Ibidem. pp. 13-15.
- 38 C. C. Cumberland. Op. cit. p. 243.
El Pueblo. 3 de febrero de 1916.
- 39 Ibidem. p. 244.
- 40 Salazar y Escobedo. Op. cit. p.80.

41 L. Araiza. Op. cit. p. 130.

42 Ibidem. p. 130.

43 E. Carr. Op. cit. p. 98.

1 E.W. Kemmerer. Inflation and Revolution: Mexico's Experiences of 1912-1917. p.43.

44 R. E. Ruiz. Op. cit. p.60.

CAPITULO 7.3

LA HUELGA GENERAL

45 Ibidem. p. 65.

Rodolfo Valderrama, Secretario General de la Unión de Empleados y obreros de la Cía. de Tranvías de México, S. A., a Venustiano Carranza. México 16 de junio de 1916. Condumex. AVC.

46 M. R. Clark. Op. cit. p. 47.

47 J. M. Hart. Op. cit. pp. 188-189.

48 R. E. Ruiz. Op. cit. p. 79.

S. F. Seoane "Memorándum que el suscrito comisionado como jefe de la sección de Estadística y Publicaciones del Departamento del Trabajo presente ante el Sr. Director del mismo".

México 8 de julio de 1916. AGN. F.4,8.

49 L. Araiza. Op. cit. p. 138.

50 R. E. Ruíz. Op. cit. p. 66.

Comisión de la Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal al general Benjamín G. Hill. Comandante militar de la Plaza. México, 24 de julio de 1916. Conduxex AVC.

51 L. Araiza. Op. cit. p. 138.

FUENTES DE ARCHIVO, BIBLIOGRAFIA Y MEMORGRAFIA.

Archivo General de la Nación, ciudad de México.

Fondo: Correspondencia Emiliano Zapata.

Fondo: Departamento de Trabajo.

Fondo: Gobernación, período revolucionario.

Boletín del Archivo General de la Nación, ciudad de México.

Centro de Estudios de Historia de México, Conduvex, ciudad de México.

Fondo: Venustiano Carranza.

Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, ciudad de México.

Fondo: Movimiento obrero en el período revolucionario.

Biblioteca del Colegio de México, ciudad de México.

Autor y título de: Clase obrera en México, Movimiento obrero en México y revolución Mexicana.

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.

Autor y título de: Clase Obrera en México, Movimiento obrero en México y Revolución Mexicana.

Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas UNAM, ciudad de México.

Autor y título de: Clase obrera en México, Movimiento obrero en México, Revolución Mexicana y Tesis.

FUENTES DE ARCHIVO, BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA.

Biblioteca de México, ciudad de México.

Autor y título de: Clase obrera en México, Movimiento obrero en México y Revolución Mexicana.

Biblioteca y Hemeroteca Nacional de México, ciudad de México.

Autor y título de: Clase obrera en México, Movimiento obrero en México y Revolución Mexicana.

Boletines, periódicos y revistas.

REVISTAS PERUANAS

ARCHIVO:

- Fondo: Correspondencia Bolívar Ugarte.
- Fondo: Departamento del Trabajo (1915).
- Fondo: Internacional, período revolucionario.
- Fondo: Maximiliano Carrasco.
- Fondo: Movimiento obrero en el período revolucionario.

MEMORIAS:

- El Demócrata - 1914.
- El Imparcial - 1912.
- El Pueblo - 1915.
- La Prensa - 1915.

REVISTAS EXTRANJERAS

MEMORIAS:

- Revista C.P.T. - 1913.
- El Universal - 1950.

FUENTES SECUNDARIAS

LIBROS

Amaya, Luis Fernando. La soberana convención revolucionaria,
4 vols., México, Ed. Trillas, 1966.

Aguilar Camín, Héctor. La frontera nómada: Sonora y la Revolución mexicana, México, Ed. siglo XXI,
1979.

Araiza, Luis. Historia de la Casa del Obrero Mundial, México,
Ediciones Casa del Obrero Mundial, 1963.

Azuela, Mariano. Los de abajo, México, Ed. Fondo de Cultura Popular,
1976.

Blanquel, Eduardo. Historia de México. México, Salvat editores,
1974.

Boletín del Archivo General de la Nación 15, México, Impreso en
Talleres Gráficos de la Nación, 1961.

Calderón, José María. Formación del proletariado Industrial y la Revolución Mexicana, México, Ed. CSLA,
FCP y S. UNAM, 1978.

Calderón, José María. Génesis del presidencialismo en México,
México, Ed. El Caballito, 1980.

- Larr, Barry. El movimiento obrero y la Política en México: 1910-1922, vol. I. México, Ed. Cseptentas, 1976.
- Córdoba Pérez, Fernando. El movimiento anarquista en México (1911-1921), Tesis de Lic. MCP y S. UNAM, México, 1971.
- Clark, Marjorie Ruth. La organización obrera en México, Ed. Era, 1981.
- Córdova, Arnaldo. La ideología de la Revolución Mexicana: La formación de un nuevo régimen, México, Ed. Era, 1981.
- Cumberland, Charles C. La revolución mexicana: Los años constitucionales, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Díaz, Soto y Gama, Antonio. Otro Holocausto, México, Ed. Jus, 1980.
- Fabela, Isidro. "Documentos históricos de la Revolución mexicana" (compilación), II tomos, México, Ed. Jus, 1960-1966.
- Gil, Ramón. "Ensayo: Origen Anarquista de la Lucha del Obrero Mundial", Historia obrera, 9, México, CENSO, Impreso en Talleres Boles, 1977.

- Gilly, Adolfo. La Revolución Interrumpida, México, Ed. El casta-
lito, 1981.
- Hart, John M. Los anarquistas mexicanos 1860-1900, México, Ed.
Septentias.
- Hart, John M. El anarquismo y la clase obrera mexicana 1860-1931,
México, Ed. Siglo XXI, 1980.
- Huitrón, Jacinto. Crímenes e Historia del movimiento obrero en
México, México, Editores mexicanos unidos,
1974.
- Iglesias, Severo. Sindicalismo y socialismo, México, Ed. Grijalbo,
1974.
- Joll, James. Los anarquistas, México, Ed. Grijalbo, 1968.
- Katz, Friedrich. La guerra secreta en México, Europa, Estados
Unidos y la Revolución Mexicana, vol. I, México,
Ed. Pra, 1983.
- Leal, Juan Felipe. México: Estado, Eurocracia y Sindicatos, México,
Ed. El Caballito, 1975.
- Lombardo Toledano, Vicente. La libertad sindical en México, México,
Talleres Linotipográficos, "LA LUZ",
1926.
- López Aparicio, Alfonso. El movimiento obrero en México. Antece-
dentes, desarrollo y tendencias, México,
Ed. Jus, 1958.

Mena Brito, Bernardino. Carreanza sus amigos y sus enemigos, México, Ed. Botas.

Mercier, Louis. Presencia del gremiosindicalismo, México, Ed. CNT, 1960

Meyer, Jean. "Los obreros en la Revolución mexicana: Los Batallones Rojos". Historia mexicana, #31. México, Ed. El colegio de México, 1975

Morales, Julián. El socialismo en México, o sea la exolotación del obrero mexicano, México, Ed. Libertad y Trabajo, 1929.

Obregón Alvaro. Ocho mil kilómetros en campaña, Secretaría de Hacienda y crédito público, Publicaciones históricas, memoria de la SH y CP. vol. III, México, 1953.

Pérez Taylor, Rafael. El socialismo en México, México, Ed. CENSAO, 1976.

Quirk, Roberto E. La revolución mexicana, 1914-1915. La convención de Aguascalientes, México, Ed. Asteca, 1962.

Ramírez Plancarte, Francisco. La ciudad de México durante la Revolución constitucionalista, México, Ed. Impresos Unidos, 1940.

- Reynolds, Clark W. La economía mexicana su estructura y crecimiento en el siglo XX, México, Ed. Fondo de cultura económica, 1973.
- Ross, Stanley R. Fuentes de la Historia contemporánea de México: Periódicos, revistas y bibliografía, México, Ed. El colegio de México, 1967.
- Ruíz, Ramón Eduardo. México: La gran Rebelión, 1905-1924, México, Ed. Fra, 1984.
- Ruíz, Ramón Eduardo. La Revolución Mexicana, 1911-1923, México, Ed. Fra, 1981.
- Rutherford, John. La sociedad mexicana durante la Revolución, México, Ed. El caballito, 1978.
- Salazar Rosendo. La Casa del Obrero Mundial y la CTM, México, Ed. Comisión Nacional Editorial, 1972.
- Salazar Rosendo y Escobedo José G. Las guzmas de la plebe. Primera parte 1907-1922, México, Ed. Avante, 1923.
- Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la Revolución mexicana, vol. 9, México, 1965.
- Sorel, George y otros. El sindicalismo revolucionario, México, Ed. Juan Pablos, 1975.

Tuñón Pablos, Esperanza. Huerta y el movimiento obrero, México,
Ed. El caballito, 1982.

Varios Autores, Antología Anarquista. México, Ed. El Caballito,
1982.

Vera Estañol, Jorge. Historia de la Revolución Mexicana: Orígenes y resultados. México, 1957.